

# Comparative Cultural Studies

European and Latin American Perspectives



**15**  
2022

קניון  
FIRENZE  
UNIVERSITY  
PRESS

# **Comparative Cultural Studies**

European and Latin American Perspectives

## **Italian Mafias and Media in Latin America**

*Edited by: María Soledad Balsas y Marcello Ravveduto*

15 – 2022



UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA  
DE COAHUILA  
FACULTAD DE CIENCIAS  
DE LA COMUNICACIÓN



Todos los textos que conforman el presente número monográfico de la revista *Comparative Cultural Studies – European and Latin American Perspectives*, han sido dictaminados por pares académicos en un sistema de doble ciego.

Revista cofinanciada por la Università di Firenze (Italia) y la Universidad Autónoma de Coahuila (México).

ISSN 2531-9884

# ÍNDICE

MARÍA SOLEDAD BALSAS, <i>Introducción</i>	5-7
MARCELLO RAVVEDUTO, <i>L'universo trasmediale della mafia</i>	9-14

## ARTÍCULOS

MARÍA SOLEDAD BALSAS y FRANCESCA CAPELLI, <i>Qué ves cuando las ves. Las mafias italianas en los paisajes lingüísticos de la Ciudad de Buenos Aires</i>	15-33
ROMÁN PABLO SETTON, <i>50 años de La maffia (1972), de Leopoldo Torre Nilsson: representaciones de la mafia ítalo-rosarina. Interacciones entre narrativas periodísticas, literarias y cinematográficas</i>	35-46
BETTINA ALEJANDRA FAVERO, <i>Me río de la mafia. Los Cubrepileta y la sátira mafiosa en la Argentina</i>	47-58
GABRIELE PAOLO SMERIGLIO, <i>¿Adónde se habrá metido Mafiopoli? Las mafias italianas según La Gente d'Italia</i>	59-69
NICOLAS VOLLE, <i>Al Capone e i gangster visti dalla Francia: una mafia di cui si mantiene nell'ombra il nome</i>	71-84
ANNE-SOPHIE CANTO, <i>L'evoluzione della percezione della mafia italiana e l'impatto di Saviano nella stampa francese</i>	85-96
MILENA GAMMAITONI, <i>La Mafia e l'agire sociale delle donne</i>	97-108

## RESEÑA

BRUNO G. CIMATTI, <i>Segreto a voces. Mafias italianas y prensa en la Argentina de María Soledad Balsas, 2022</i>	109-114
---	---------



## Introducción

MARÍA SOLEDAD BALSAS<sup>1</sup>

“*Parlate della mafia. Parlatene alla radio, in televisione, sui giornali. Però parlatene*”, proponía el juez Paolo Borsellino para lograr una mayor visibilización social de un asunto generalmente silenciado cuando no deliberadamente olvidado. A treinta años del atetando mafioso que le costó la vida, parece oportuno cuestionar(se) si la famosa consigna del célebre magistrado sigue siendo válida. En otros términos, ¿qué formas asume hoy la (re) producción del consenso mafioso? ¿Son las mismas que en el pasado? ¿Varían según el contexto geográfico y sociocultural? La necesidad de detenernos menos en los aspectos cuantitativos del problema que en las formas reconocibles que asume su relato a través de diversos medios de comunicación aparece como una preocupación compartida tanto en el ámbito europeo como en el latinoamericano.

El presente número monográfico surge del desafío conjuntamente asumido de contribuir a revertir la ausencia de una reflexión “seria” y “común” sobre una cuestión nacional en un mundo globalizado.<sup>2</sup> Que requiere de la vocación para sostener el diálogo –no siempre sencillo– entre realidades geográficas y lingüísticas diversas para detectar los mecanismos subyacentes de un fenómeno multifacético. Titánica tarea por cierto si comparada con los recursos con los que contamos. Que asumimos incluso en tiempos difíciles para nuestras democracias. Para quienes vivimos de este lado del mundo, esta obra constituye un aporte en pos de seguir dando forma institucionalizada a inquietudes e interrogantes que respondan a problemas propios sobre los temas que aquí nos convocan.

Los ocho trabajos –cuatro en castellano y cuatro en italiano– y la reseña que integran este monográfico ofrecen diferentes perspectivas sobre cuestiones diversas desde distintos enfoques, disciplinas y trayectorias profesionales y vitales a ambos lados del Atlántico. El número se inicia con la reflexión de Marcello Ravveduto, co-editor de esta iniciativa, sobre el carácter transmedial de la mafia. A continuación, un artículo firmado por Capelli y por quien suscribe denominado “Qué ves cuando las ves. Las mafias italianas en los paisajes lingüísticos de la Ciudad de Buenos Aires”. En él interrogamos el sentido común visual a través de distintas referencias públicas a las mafias italianas, que paradójicamente redundarían en un no ver nada antes que en una mayor visibilización del fenómeno a nivel local.

La contribución de Setton indaga sobre el imaginario mafioso vigente en la Argentina pero desde otra perspectiva; el autor analiza un clásico del cine nacional a medio siglo de su estreno en su artículo “50 años de *La maffia* (1972), de Leopoldo Torre Nilsson: representaciones de la mafia ítalo-rosarina. Interacciones entre narrativas periodísticas, literarias y cinematográficas”. Setton define el imaginario mafioso local como el producto

---

<sup>1</sup> CONICET-UNLaM. Contacto: msbalsas@conicet.gov.ar

<sup>2</sup> Ciconte, E. (2017). *Dall'omertà ai social. Come cambia la comunicazione della mafia*. Pavia: Edizioni Santa Caterina.

políticamente disputado de una enorme cruz de discursos anclados en producciones ficcionales que suplen con frecuencia la crónica falta de información sobre las mafias italianas en la Argentina.

En “Me río de la mafia. Los Cubrepileta y la sátira mafiosa en la Argentina”, Favero avanza sobre el análisis del estereotipo del italiano mafioso tal como aparece en un *sketch* televisivo –calificado por la misma autora como absurdo, ridículo, exagerado y disparatado– que fue transmitido durante la década de los noventa por la televisión abierta en la Argentina. En su ensayo, atiende tanto a los rasgos textuales que el audiovisual presenta como a las condiciones de su reconocimiento a través de los comentarios de sus espectadores-as que subsisten en *YouTube*. ¿Qué se esconde detrás de la risa? El humor al que el caso de estudio apela puede ser interpretado en función del “eterno retorno de lo reprimido”.

En tercer lugar, Smeriglio cuestiona el tratamiento de las noticias sobre las mafias italianas presentes en la prensa de carácter étnico. En “¿Adónde se habrá metido Mafiopoli? Las mafias italianas según *La Gente d'Italia*” revisa las narrativas mafiosas puestas en circulación por un periódico en lengua italiana publicado en Uruguay, escenario de operaciones de notas fugitivos ndranghetistas en años recientes. Su contribución consiste en hacer evidente que ni la prensa italiana –de orientación crítica– fuera de Italia escapa a los reduccionismos que presenta el tratamiento periodístico de las mafias observados en otros contextos. La reseña de Cimatti sobre el libro *Segreto a voces. Mafias italianas y prensa en la Argentina* cierra el recorrido propuesto sobre la situación latinoamericana.

Desde la otra orilla, el artículo “*Al Capone e i gangster visti dalla Francia: una mafia di cui si mantenne nell'ombra il nome*” firmado por Volle hace alusión a la permeabilidad de la prensa francesa al discurso ideológico del fascismo. Es curiosamente en este mismo contexto político que la imagen del célebre gangster estadounidense de origen campano es dotada de valores positivos y en el que las referencias al nombre de la organización criminal que lidera se eluden.

Por su parte, Canto refiere a la pretendida “excepción criminológica” que Francia representaría en el mapa mundial del crimen organizado de tipo mafioso. En su trabajo “*L'evoluzione della percezione della mafia italiana e l'impatto di Saviano nella stampa francese*”, la autora argumenta que “la ceguera” que caracterizó históricamente la cobertura de noticias sobre mafias italianas en ese país adquiere la forma de un problema real solo en Italia, sin connotaciones locales, caracterizado por un halo romántico inspirado en *El Padrino*. Solo a partir de la recepción de *Gomorra* comienza a registrarse, en su opinión, una renovada percepción.

Por último, el artículo de Gammaitoni “*La Mafia e l'agire sociale delle donne*” aborda la simplificada relación entre mafias e identidades de género. Dentro de una estrategia científica orientada a desarticular los arraigados prejuicios sobre los que se proyecta con frecuencia el rol de las mujeres dentro de las organizaciones mafiosas, la autora describe cuatro tipos de representaciones: i) agente de socialización de los-as hijos-as en la cultura mafiosa, garante de la reputación masculina y botín de las políticas matrimoniales; ii) víctima, directa o indirecta, de la violencia mafiosa; iii) colaboradora de justicia; y iv) protagonista activa tanto en la gestión de los delitos como en los vértices de los clanes. De este modo, apunta a relativizar las visiones patriarcales que imaginan las organizaciones mafiosas como “cosa de hombres”.

En conjunto, el itinerario trazado evidencia una interpretación bastante conformista basada en el tardío reconocimiento de las mafias, en un obstinado negacionismo, en la (re)producción de folclóricos estereotipos así como en la tendencia a la banalización del problema, configurando un potente imaginario que se pretende universalmente válido.

Sin embargo, se trata de una fotografía a todas luces incompleta. En primer lugar, la atención se concentra en la situación de algunos (pocos) países. En segundo término, las menciones a las cuatro expresiones territoriales mafiosas italianas clásicas –*‘ndrangheta*, *camorra*, *cosa nostra* y *sacra corona unita*- resultan muy desiguales. Por último, las redes sociales, así como otras expresiones artísticas y culturales “emergentes”, permanecen opacas en el recorte temático que delinear los trabajos recibidos a favor de géneros, soportes y lenguajes “tradicionales”.

Así pues, esta iniciativa se traduce en una invitación concreta a sumar nuevas voces y perspectivas para el análisis comparado de uno de los temas más sensibles de la agenda global, útil al diseño de estrategias antimafias también en la diáspora.

Buenos Aires, primavera 2022





Article

## L'universo transmediale della mafia

MARCELLO RAVVEDUTO

Leggendo trasversalmente i contributi di questo numero monografico si può immediatamente notare che l'immaginario della mafia ha un'estensione globale fondata su precisi stereotipi narrativi che concorrono a determinarne l'identità, sovrapponendola a quella italiana, «in direzione di una coesione sociale forte»<sup>1</sup>. Analizzare la mafia significa affrontare la sfida dell'immaginario<sup>2</sup>. Una sfida cruciale se consideriamo che si presenta come un pozzo oscuro di reminiscenze e di riproduzioni in cui si alternano e si mescolano miti, leggende e componenti della coscienza popolare (proverbi, superstizioni, folklore). L'immaginario, nel suo divenire globale, ci mostra la mafia come parte integrante della società che l'ha prodotto, fissandone ruoli e comportamenti. Una piattaforma cognitiva su cui si formano e proliferano gli stereotipi che si innestano nella memoria collettiva, come deposito di immagini "primordiali" in grado di generare ricordi condivisi. Stereotipi e memoria collettiva selezionano le scene del passato garantendo la coerenza dell'immaginario nel presente. Una selezione che acquista valore perché è tramandata, attraverso le narrazioni, oltre il limite della vita biologica, ovvero diventa trasmissione culturale. I media, perciò, si comportano come amplificatori transgenerazionali che trattengono e replicano la memoria culturale del fenomeno mafioso collocandolo sul piano della mentalità, degli usi e delle narrazioni mitopoietiche<sup>3</sup>. È grazie al rispecchiamento nei media se l'ombra fantasmatica della mafia prende forma divenendo oggetto narrabile. Lo specchio dei media, però, non solo inverte la posizione dell'oggetto rivelato, ma può assumere forme diverse (piatto, concavo, convesso) o subire delle modifiche (inclinato, sbiadito, deformato) restituendo ogni volta un'immagine apparentemente nuova dello stesso oggetto. Il racconto delle mafie, nello scenario della globalizzazione, è il risultato di molteplici riflessi e rimbalzi tra specchi diversi per grandezza, forma e posizione che rafforzano la logica frattale delle narrazioni. Un'agglutinazione di testi, immagini e musiche che ne rafforzano il racconto con un gioco di rimandi, citazioni e rifrazioni, sempre più autoreferenziale, che delinea specifiche identità locali, nazionali e globali.

Nel corso del tempo – dalla letteratura al teatro, dalla fotografia al cinema, dalla musica alla radio, dalla Tv al web – i media, intersecandosi e integrandosi, hanno prodotto una mastodontica rappresentazione della mafia che continua a svilupparsi grazie all'addizione

<sup>1</sup> Francesca Anania, *I media motore della storia nel tempo presente*, in «Ricerche Storiche», maggio-dicembre 2009. Cfr. Id., *I mass media fra storia e memoria*, Roma, Rai-Eri, 2008.

<sup>2</sup> Cfr. Alberto Abruzzese, *L'intelligenza del mondo. Fondamenti di storia e teoria dell'immaginario*, Milano, Meltemi, 2001.

<sup>3</sup> Cfr. Jan Assmann, *La memoria culturale. Scrittura, ricordo e identità politica nelle grandi civiltà antiche*, Einaudi, Torino, 1997.

dei supporti e alla moltiplicazione delle narrazioni. Un flusso che passa da una piattaforma all'altra e si aggrega in una seria infinita di catene di significato replicanti espressioni, situazioni e condizioni individuali o contestuali. Questo immaginario di lunga durata ha dato vita a stereotipi che si alimentano all'interno del circuito autoreferenziale dei media, fino a diventare soggetti autonomi intorno ai quali strutturare forme narrative. Veri e propri parassiti dell'immaginario: più lo stereotipo si nutre, maggiore è la sua capacità di influenzare il discorso pubblico interponendosi tra realtà, memoria e narrazione. Grazie alla lunga durata, e alla recente turbo-accelerazione del Web con la condivisione di contenuti, il patrimonio delle rappresentazioni offre maggiori occasioni di "rapina" nutrendo gli stereotipi a dismisura al punto da raggiungere uno stato di "maturazione ipermediale"<sup>4</sup>. Lo "stereotipo mafioso maturo" agisce, perciò, autonomamente dentro la narrazione dei media: da un lato riduce a livello di senso comune l'interpretazione del fenomeno; dall'altro influenza le rappresentazioni sintonizzandosi con le aspettative morali del pubblico. Uomini in carne e ossa si mescolano a personaggi di fantasia, eventi memorabili si confondono con le messe in scena: un vortice in cui reale e finzione partecipano egualmente alla costruzione di un unico immaginario. In virtù della natura parassitaria, gli stereotipi rimangono sempre potenzialmente attivi, ma possono essere inglobati e/o associati da nuovi stereotipi generati da traumi in grado di provocare sciami mediali capaci di aprire il varco a narrazioni originali, come è stato per le stragi del biennio '92-93 e della trattativa Stato-mafia.

Il racconto delle mafie nel XXI secolo è diventato parte integrante della «cultura convergente» in cui vecchi e nuovi media collidono, si incrociano e si integrano, dall'alto al basso e viceversa, espandendo le rappresentazioni da un mezzo di comunicazione all'altro con una produzione, distribuzione e consumo del patrimonio immaginario sempre più capillare, sempre più individuale<sup>5</sup>.

Questa convergenza, come si evince dai saggi di questo numero, si regge sulla natura transmediale dell'immaginario della mafia che si presenta come una trama complessa a cui non basta un singolo medium per potersi dipanare.

La mafia è un *media franchise*, un universo narrativo che si è strutturato, nel corso del tempo, come un marchio da cui prendono vita vari prodotti dell'industria dello spettacolo e dell'intrattenimento, in formati mediali diversi. Una storia raccontata su diversi media, per la quale ogni singolo testo offre un contributo distinto e importante all'intero complesso narrativo. Nel modello ideale di narrazione transmediale, ciascun medium coinvolto è chiamato in causa per quello che sa fare meglio – cosicché una storia può essere raccontata da un film e in seguito diffusa da televisione, libri e fumetti: il suo mondo potrebbe essere esplorato attraverso un gioco o esperito come attrazione in un parco divertimenti. Ogni accesso al franchise deve essere autonomo [...]. Ogni singolo prodotto diviene così una porta d'ingresso al franchise nel suo complesso. [...] Media diversi attraggono differenti nicchie di mercato. Con tutta probabilità, il cinema e la tv si rivolgono a un pubblico molto variegato mentre fumetti e giochi hanno il pubblico più ristretto. Un buon franchise transmediale cerca di attrarre pubblici differenziati proponendo i suoi contenuti in modo un po' diverso per ciascun medium. Se però c'è abbastanza materiale da

<sup>4</sup> Sul concetto di «ipermediale» cfr. Jay David Bolter, Richard Grusin, *remediation. Competizione e integrazione tra media vecchi e nuovi*, Milano, Guerini, 2002.

<sup>5</sup> Henry Jenkins, *Cultura convergente*, Sant'Arcangelo di Romagna (RN), Maggioli, 2014.

soddisfare quei diversi segmenti di mercato - e se ogni opera offre esperienze nuove - allora si potrà contare su un mercato trasversale in espansione<sup>6</sup>.

L'universo transmediale della mafia non è tautologico: le opere appartengono allo stesso ceppo tematico ma ognuna lo declina e lo interpreta in modo originale. Le rappresentazioni, migrando da un medium all'altro, si arricchiscono di nuovi significati, si espandono in contenuti interdipendenti, creando le condizioni di una comprensione additiva (*additive comprehension*) del contenuto narrato: grazie a questa amplificazione semantica si possono ottenere decodifiche del fenomeno che superano le aspettative autoriali. Le molteplici varianti dell'universo transmediale sono parte di una continua attualizzazione del tema che apre la strada a nuove soluzioni narrative non ancora percorse. È il caso delle serie tv *Bang Bang Baby* (Netflix, 2022) e *The Bad Guy* (Amazon prime, 2022) che escono, grazie alla rottura creata da *Gomorra* (Sky, 2014), dalla zona comfort dell'immaginario sedimentato innescando una conversione narrativa con sceneggiature che rinunciano alla sacralità del paradigma vittimario dell'antimafia con lo sguardo laico di chi non crede più al racconto di buoni e cattivi. I protagonisti canonici delle serialità all'italiana subiscono una torsione: i ruoli non sono fissi si possono invertire e ristabilire a causa di una variabile esterna di rottura determinata dal contesto. Tuttavia, rimane ancora centrale la rappresentazione della violenza e della morte per catturare l'attenzione del pubblico. Questo ci rimanda a un'ulteriore questione: senza omicidi non ci sono mafie. Sono il lutto e la sofferenza, proiettati o messi in onda sugli schermi, ad averla resa un fenomeno visibile e, quindi, un'antagonista riconoscibile da contrastare. Pertanto, non è una meraviglia se la mafia, quando penetra attraverso le maglie del mercato in aree di non tradizionale radicamento, sia ancora "invisibile" e quindi considerata un fenomeno di scarsa rilevanza. L'assenza di violenza omicida ha consentito alla mafia di nascondersi dietro la circolazione del denaro. Senza lo spettacolo della morte la mafia non esiste. L'impalpabilità economica dell'organizzazione causa il rovesciamento dello stigma meridionale: la mafia non riguarda né il nord Italia, né i paesi stranieri in cui investono perché se non si "registrano" omicidi mafiosi non esistono. Così può capitare che quando si parla di percezione della mafia fuori dal Sud Italia, in Europa e nel mondo, ci si riferisca a essa come un fenomeno della Globalizzazione per indicare qualcosa di indefinibile e lontano che non riguarda chi vive fuori dal Mezzogiorno. La mafia, così, torna a essere un oggetto misterioso che si muove in una dimensione sconosciuta. In realtà, simili considerazioni sono spia dell'emersione di un nuovo stereotipo che replica l'immaginario della finanza globalizzata, rappresentata, anch'essa, come una piovra a cui tutti sottostiamo ma che nessuno è in grado di conoscere. Insomma, dire che la mafia è un fenomeno della Globalizzazione significa accettare una rappresentazione indefinita; una specie di grande fratello dalle mille facce la cui identità non è rintracciabile. Lo stereotipo della mafia "tara" del sud Italia è stato sostituito dalla mafia globalizzata, ma in entrambi i casi non restituisce una percezione consapevole del contesto criminale<sup>7</sup>.

L'universo transmediale della mafia, dunque, è una costellazione di opere interconnesse, diffuse da supporti mediatici diversi, il cui contenuto deriva da una stessa matrice. Da questa discendono i significati manifesti e reconditi delle rappresentazioni delimitando

---

<sup>6</sup> Ivi, p. 84.

<sup>7</sup> Francesca Rispoli (a cura di), *Liberaidee. La ricerca sulla percezione e la presenza di mafie e corruzione*, EGA, Torino, 2018, pp. 15-41

lo spazio tra ciò che è narrabile e ciò che non può essere raccontato. Le diverse varianti letterarie, cinematografiche, televisive, musicali e digitali che hanno per oggetto la mafia sono attualizzazioni di un'unica matrice. Le opere, senza il legame diretto con il fulcro di questa rete di senso, perderebbero forza narrativa. Il che ci porta a pensare che l'universo transmediale può essere descritto come un ipertesto in cui è possibile navigare e scegliere tra diversi generi e modalità che ruotano intorno alla matrice. Così si ottiene una «narrazione sinergica»<sup>8</sup> che sviluppa le potenzialità narrative della matrice: «ogni variante dell'universo transmediale racconta, dunque, ciò che le altre varianti non hanno raccontato (o non hanno raccontato appieno). Un universo del genere, come le pagine di wikipedia, è un labirinto rizomatico a percorsi multipli, il cui contenuto può svilupparsi o essere esplorato secondo le traiettorie più varie e in funzione delle prospettive più eterogenee, conformemente ai talenti espressivi o alle preferenze estetiche degli utenti»<sup>9</sup>.

Nei contributi pubblicati in questo numero, da Al Capone (Volle) a Gomorra (Canto), da Los Cubrepileta (Favero) a “La Gente d'Italia” (Smeriglio), da *La mafia* (Setton) alle donne di mafia (Gammaitoni), dalla stampa Argentina (Cimatti) ai paesaggi linguistici di Buenos Aires (Balsas, Cappelli), si intravede la struttura di una «narrazione sinergica» che basa la sua forza sulla rimediazione di opere diverse che trattano lo stesso tema<sup>10</sup>. Questo a dimostrazione del fatto che i continui rimescolamenti medialti hanno sviluppato un'autonomia narrativa e interpretativa della mafia tale da esaltarne la natura mediale. La mafia infatti, sin dalle origini, si comporta come un medium: l'omicidio e il rituale di degradazione sono atti di comunicazione con i quali si ammoniscono gli affiliati e, di conseguenza, la comunità circostante per impedire che agiscano fuori dal sistema di regole del fondamentalismo mafioso.<sup>11</sup> Ogni mutilazione e asportazione di organi, e la successiva umiliazione del corpo senza vita, corrisponde a un preciso significato, comunica qualcosa: la mano tagliata, posata sul petto, è il messaggio inviato ai ladri che operano nella zona del clan senza il permesso del boss; gli occhi cavati e chiusi nel pugno indicano un killer che ha assassinato una persona «protetta»; la pala di ficodindia al posto del portafooglio rappresenta la punizione per l'appropriazione di denaro dell'organizzazione e così via. Anche gli attentati dinamitardi e/o i danni procurati alla attività commerciali rientrano nelle dinamiche della comunicazione in quanto messaggi di avvertimento.<sup>12</sup>

Secondo uno studio realizzato dall'Eurispes nel 1992, si tratta di una comunicazione «esoterica» che si propaga a onde concentriche il cui diametro è inversamente proporzionale al livello di comprensione del messaggio.

Questo schema prevedeva una prima e vasta fascia, il “target nazionale”, priva degli strumenti analitici atti ad interpretare il messaggio, in grado di recepirne la “forma” ma non la “sostanza”. Una seconda fascia più ristretta, il “target locale”, comprendeva la popolazione del territorio originario dell'organizzazione criminale, che esprimeva capaci-

<sup>8</sup> Cfr. Ivan Askwith, “A Matrix in Every Medium”, *Salon*, 2003 online in [http://archive.salon.com/tech/feature/2003/05/12/matrix\\_universe/index\\_np.html](http://archive.salon.com/tech/feature/2003/05/12/matrix_universe/index_np.html), sito web non attivo.

<sup>9</sup> Alessandro Leiduan, *Roberto Saviano e il problema dell'impegno politico nell'era della transmedialità*, Manuela Bertone, Céline Masoni (a cura di), *Mafie transmediali. Forme e generi del nuovo racconto criminale*, Soveria Mannelli (CZ), Rubbettino, 2021, p. 29.

<sup>10</sup> Cfr. Jay David Botler, Richard Grusin, *remediation. Competizione e integrazione tra media vecchi e nuovi*, Milano, Guerini, 2002.

<sup>11</sup> Cfr. Girolamo Lo Verso, *La mafia in psicoterapia*, Milano, FrancoAngeli, 2013.

<sup>12</sup> Michele Pantaleone, *Il sasso in bocca. Mafia e cosa nostra*, Bologna, Cappelli, 1971, p. 11-12.

tà culturali e linguistiche atte a recepire il “significato sostanziale” del messaggio ma non le motivazioni di fondo che lo avevano prodotto; una terza fascia comprendeva infine gli “affiliati”, i “fiancheggiatori” e i “simpatizzanti” dell’organizzazione criminale, che disponevano di tutti gli elementi atti a comprendere compiutamente l’aspetto formale, il significato sostanziale e le motivazioni di fondo del messaggio.<sup>13</sup>

Le rappresentazioni della mafia nascono proprio dalla sua capacità di comunicare attraverso un sistema simbolico gergale fondato sull’estetica della violenza attraverso «idiotmi e sottintesi», definendo rapporti di potere e posizionamento sociale/criminale all’interno dell’organizzazione e nei territori di appartenenza. L’universo transmediale è una sorta di «comunità immaginata»: gli spettatori non conoscono i mafiosi, né possono incontrarli eppure nella loro mente l’immagine della mafia è più che reale<sup>14</sup>. Un insieme di linguaggi, codici, credenze, ideali, pratiche, valori, riti, celebrazioni e associazioni mentali che la maggioranza del pubblico assimila unicamente attraverso il rispecchiamento dei media. L’audience plasma ed è plasmata dall’immaginario, grazie al quale, pur senza un’esperienza diretta, ha una precisa idea della mafia «come una solida comunità che si sposta giù (o su) lungo la storia»<sup>15</sup>. Nella sua natura mediale somiglia più a una nazione che all’ordinamento statale, secondo la nota teoria di Santi Romano<sup>16</sup>. Una «comunità immaginata» che assume consistenza grazie alla narrazione mediale. Appare, allora, plausibile la trasposizione: mafie/Italia, Italia/mafie. Del resto, i *White Anglo-Saxon Protestant*, pilastro della classe dirigente americana, hanno creato lo stigma degli italiani mafiosi definendoli, con disprezzo, «magiaspaghetti». Cibo e identità nazionale sono sussidiari l’uno dell’altra all’interno del sistema di rappresentazioni della mafia nel «Nuovo Mondo». È proprio qui che l’identità italiana, nella variante cinematografica dell’universo transmediale, è raccontata attraverso il paradigma della famiglia che si riunisce intorno alla tavola tanto per desinare quanto per discutere degli affetti, delle opportunità di lavoro, delle occasioni mancate, dei problemi economici, delle possibilità di intraprendere nuove avventure. È grazie alla tavola che la famiglia italoamericana diventa anche un’impresa d’affari. In molti fanno fortuna aprendo locali di cucina etnica, proprio come i loro connazionali mafiosi che nascondono *business* criminali dietro la facciata di ristoranti, pizzerie e ditte d’importazione di prodotti tipici. La conferma della sovrapposizione tra mafia e cibo italiano arriva dal *National Museum of Organized Crime & Law Enforcement*, altrimenti conosciuto come *The Mob Museum*. Nella sezione dedicata alla commissione di Cosa nostra, le città sono indicate con dei piatti di porcellana bianca in uso nei ristoranti. La grandezza varia a seconda dell’influenza che le famiglie hanno nell’organizzazione. Le stoviglie sono replicate anche in formato digitale su uno schermo *touch screens* da cui si accede ai contenuti multimediali. Infine, l’installazione che descrive la storia della famiglia Buonanno è un mobile che riproduce l’opera di Andy Warhol *100 Cans*. La pila di lattine della zuppa Campbell è stata però sostituita dai barattoli di pomodoro la cui marca è *Mob*<sup>17</sup>.

<sup>13</sup> Osservatorio permanente sulla criminalità in Italia (a cura di), *Il linguaggio della mafia. Una riflessione dell’Eurispes sui percorsi della “Comunicazione” mafiosa*, Eurispes, Roma, 1992, p. 2.

<sup>14</sup> Benedict Anderson, *Comunità immaginate. Origini e fortuna dei nazionalismi*, Roma, Manifesto libri, 2009, p. 25.

<sup>15</sup> Ivi, p. 42.

<sup>16</sup> Giovanni Fiandaca, *La mafia come ordinamento giuridico. Utilità e limiti di un paradigma*, «Il Foro Italiano», v. 118, n. 2, febbraio 1995, pp. 21-22 e 27-28.

<sup>17</sup> Sono stato in visita al *National Museum of Organized Crime & Law Enforcement* il 21 aprile 2018.

Cosa nostra e cibo italiano sono perciò sinonimi, l'una traina l'altro e viceversa. L'equazione è semplice: la mafia è italiana; il cibo italiano è buono; la mafia è garanzia di qualità. Seguendo questa strada il termine diventa un sostituto dell'identità nazionale amalgamando in un unico indistinto l'immaginario cinematografico di Hollywood con quello dell'*italian sounding*<sup>18</sup>.

La mafia è un medium anche perché «è in mezzo»: un corpo intermedio criminale che interloquisce con le élites e con le classi popolari; svolge una funzione di intermediazione nei mercati economici, nelle relazioni sociali e nei rapporti con la politica e le istituzioni; si interpone nei processi di sviluppo e nelle strutture di potere; compone dissidi e mette in contatto organizzazioni diverse all'interno della sfera criminale; ha un universo simbolico e testuale attraverso il quale “parla” dentro e fuori il suo mondo; comunica una mentalità e una cultura ondeggiante tra competizione e accordo con lo Stato. Se ci pensate i grandi gruppi di comunicazione (*broadcast*) del pianeta sono definiti network perché la natura del medium è quella di essere il centro di una rete. Da questa posizione riesce a collegare o, usando un termine dei media elettronici, a connettere poli opposti in una struttura di lungo periodo. In ambito istituzionale ha coniugato Stato e società, potere e consenso, ordine e disordine, centralismo e decentramento, unità e frammentazione. Nella definizione degli assetti sociali ha saldato campagna e città, latifondo e quartiere, borghesia e classi subalterne, alfabetismo e analfabetismo, cultura classica e cultura popolare, beni materiali e beni immateriali. Nel settore economico ha congiunto pubblico e privato, monopolio e mercato, capitalismo e liberismo, industria e commercio, produzione e distribuzione, holding e franchising. Dal punto di vista storico si potrebbe dire che la mafia oscilla come un pendolo unendo passato e futuro nella forma del “sempre presente”. Sono sempre qui e ora, talmente visibili da essere invisibili. Sono diventate tanto simili al loro immaginario che si comportano come uno “stereotipo maturo”: succhiano le immagini del reale assorbendole senza eliminarle, alternandole senza escluderle. Sono protagoniste e spettatrici della realtà divenuta spettacolo.

---

<sup>18</sup> Con questa espressione si identificano merci che sono associate a un elemento «tipicamente» italiano. In qualche caso richiamano il prodotto originale (ad esempio il Parmesan), ma più spesso il riferimento è contenuto nel nome della marca o nella grafica del packaging (l'uso del tricolore, il Vesuvio, la Sicilia).

Article

## Qué ves cuando las ves. Las mafias italianas en los paisajes lingüísticos de la Ciudad de Buenos Aires

MARÍA SOLEDAD BALSAS<sup>1</sup>, FRANCESCA CAPELLI<sup>2</sup>

**Abstract.** In this article we question the visual references to the Italian mafias in the linguistic landscapes in the City of Buenos Aires, through a discursive and ethnographic approach. By analyzing the thematic, rhetorical and enunciative features deployed by the textual surfaces that circulate in public and/or virtual spaces, as well as some significant absences, we aim at problematizing the visual common sense that shapes our individual and collective perceptions on mafia. Due to the proliferation of those visualities and their tendency to spectacularization of the phenomenon of mafias, they would result in a «gaslighting» which tends to naturalize a poorly informed (if not openly biased) interpretation, which paradoxically *hides* more than what it shows.

**Keywords:** linguistic landscapes, italian mafias, italian migration, sociolinguistics.

---

**Resumen.** En este trabajo interrogamos las referencias visuales a las mafias italianas en los paisajes lingüísticos en la Ciudad de Buenos Aires a través de un enfoque discursivo y etnográfico. Mediante el análisis de los rasgos temáticos, retóricos y enunciativos que diversas superficies textuales que circulan en espacios presenciales y/o virtuales presentan, así como de ciertas ausencias significativas, buscamos problematizar el sentido común visual que modela nuestras percepciones, tanto individuales como colectivas, sobre el fenómeno mafioso. Por la proliferación y la tendencia a la espectacularización que asumen las formas de visibilización analizadas redundarían en un *no ver nada*, que tiende a naturalizar una interpretación poco informada, cuando no abiertamente sesgada, que paradójicamente oculta más de lo que muestra.

**Palabras clave:** paisajes lingüísticos, mafias italianas, migración italiana, sociolingüística.

---

---

<sup>1</sup> Investigadora adjunta en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con sede en la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM). Doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Magister in Immigrati e rifugiati. Formazione, comunicazione ed integrazione sociale, Università degli Studi di Roma “La Sapienza”, Italia. Licenciada y Profesora en Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires.

<sup>2</sup> Periodista, docente de Derecho y Economía Política en la Escuela secundaria italiana C. Colombo de Buenos Aires y docente de Gramática italiana en la Universidad del Salvador. Licenciada en Ciencias Políticas (orientación político-social) de la Universidad de Bologna, tiene un posgrado en Didáctica del italiano lengua extranjera.



## 1. Introducción

La italianidad en la Argentina resulta “omnipresente y casi inasible” (Halperín Donghi citado en Bertagna, 2020: 11). Basta dar un paseo por las calles de Buenos Aires, por ejemplo, para percatarse de las múltiples improntas que las y los italianos llegados a la ciudad capital en diversos períodos históricos y sus descendientes plasmaron, y siguen plasmando, en los espacios urbanos, poniendo en juego diversas “capas de realidad”. Topónimos, bustos, monumentos, esculturas, placas recordatorias, murales, marquesinas, afiches, marcas comerciales, carteles, graffiti, avisos publicitarios, entre otros géneros posibles, constituyen una amalgama de sentidos que testimonia dicha ubicuidad. Estos espacios – tanto públicos como privados- están atravesados por un evidente entrenamiento –y acostumbramiento del ojo-, que conlleva

una naturalización de formas e imágenes que fueron alguna vez metafóricas, disruptivas [...] pero que operan ya como efectos de reconocimiento del mundo que nos rodea, de ese *habitar*, donde los rasgos físicos, materiales, se articulan necesariamente a valores simbólicos y configuran por cierto formas de vida, en sus aspectos objetivos y subjetivos (Arfuch, 2009: 26; cursiva original).

En este mismo sentido, es preciso señalar que hasta “la imagen más inocente conlleva una visión del mundo y se inscribe en un contexto reconocible de inteligibilidad y por ende no escapa de una valoración posible en términos de sus efectos de sentido” (Arfuch, 2009: 20).

Dentro de este contexto, detenerse a interrogar las referencias visuales a las mafias italianas en los paisajes lingüísticos –entendidos como el conjunto de signos comunicativos que combinan diversos modos semióticos tal como aparecen configurados en los mensajes que circulan por una ciudad, un barrio o una zona determinados bajo formas discursivas diversas (Mariottini, 2019; 2016; Ariolfo y Mariottini, 2016; Ariolfo, 2017)- en la Ciudad de Buenos Aires resulta una tarea necesaria y original. “El estudio de las mafias es, sin dudas, un área de vacancia de las ciencias sociales” (Cieza, 2019: 24). Inscrito en el área de interés sociolingüístico, el estudio de los paisajes lingüísticos no sólo constituye un indicador relevante del uso de la lengua en la construcción del espacio (Srhir, 2019) sino también del poder económico, político y cultural que poseen los diversos grupos en él contenidos a partir de los grados de visibilidad alcanzados.

Poner en tensión las mafias italianas en los paisajes lingüísticos puede parecer un oxímoron toda vez que la cultura del silencio que las atraviesa parece contradecir la visibilidad inherente a los paisajes lingüísticos. Sin embargo, ya en la tercera década del siglo XX se registran interesantes antecedentes:

[Al] Capone es otra celebridad de época y, como tal, su nombre se extiende muy por fuera de las secciones policiales: el restaurante porteño donde se reúnen los líderes de los nuevos medios lleva su nombre. [...]. Uno de ellos –Natalio Botana, director de *Crítica*– es ‘el Al Capone del periodismo’. (Caimari, 2012: 74)

En este escenario, el problema ya no es la ausencia de información que caracteriza al tema mafioso sino el cúmulo de representaciones domesticadas que tienden a (auto)reproducirse en la cultura visual –que comprende tanto los aspectos materiales y observables de la cultura como la imaginación social (Pink, 2007)– a través de una gama de géneros y

formatos en expansión. Aquí cabe preguntarse cómo la imagen puede decir y sobre todo hacer, según los parámetros analíticos de su interpretación, modelando nuestras propias percepciones sobre el fenómeno mafioso.

Con todo, el valor de lo visual tal como es concebido aquí no se limita a la función “objetiva” de registro ni a la ilustración del código escrito sino que supone formas propias de acceso al conocimiento del entorno. El desafío consiste en superar la clásica jerarquía entre palabras e imágenes (Arfuch, 2009), con las primeras supeditadas a las segundas, para devolver a estas un estatuto propio (Pink, 2007). Los textos visuales, sean más icónicos o más indiciales, activan operaciones de producción de sentido que difieren tanto de la lectura como de la escucha (Caggiano, 2012). Pero más que de las imágenes en sí mismas, de lo que se trata es de analizar cómo ellas co-constituyen discursos sociales. Desde este punto de vista, no es posible eludir el análisis de lo verbal que aparece ligado a las imágenes (Jelin, 2012).

Para abordar estas cuestiones, resultan asimismo clave las conceptualizaciones de Bourdieu (2001) sobre el mercado lingüístico y el carácter performativo del discurso. Según este autor, las palabras no caen en el vacío, sino que se entran en el campo social donde confluyen relaciones de poder y también sobre un sustrato físico, conformado por diferentes superficies significantes. “En esta perspectiva los discursos tienen un precio, se demandan, se ofrecen y se intercambian. [...] Economía de las ideas, de los temas y de los géneros cuyas existencias entran en conflicto con el principio de preservación de las hegemónicas y de control de los límites de lo pensable” (Angenot, 2010: 79).

## 2. Recorridos

El campo de estudio de los paisajes lingüísticos –entendidos como el conjunto de textos públicamente visibles escritos en cualquier lengua (Landry y Bourhis citados por Srhir, 2019: 9)- cuenta con una tradición muy joven a nivel mundial (Rubdy y Ben Said, 2015; Martín Rojo, 2014; Sebba, 2010; Ben-Rafael, 2006). Surgido a fines del siglo XX en el hemisferio norte en respuesta a la preocupación por los usos de las lenguas en el espacio ligados al creciente proceso de globalización, se caracteriza hoy por su enfoque etnográfico, multisituado e historicista (Srhir, 2019), necesariamente multilingüe y multimodal.

Concilia intereses tan diversos como los de la sociología, la antropología, la semiótica, la pedagogía, la lexicología, la arquitectura, la urbanística, la geografía, la historia, la economía y el derecho. Las y los estudiosos que se inscriben en esta línea de trabajo dirigen su atención hacia carteles, señales de tránsito, nombres de calles, plazas y parques, letreros de negocios, menús de restaurantes, folletos, *packaging*, *gadgets* y *souvenirs*, pancartas, *banners*, posteos y tatuajes, entre otros. Más recientemente, se incorporó el interés por la indumentaria en su circulación por los espacios urbanos (Caldwell, 2017; Aitto-oja, Kulcsár y Nisula, 2016).

“¿Por qué los estudios sobre paisaje lingüístico, que cuentan ya con una trayectoria de veinte años, son tan escasos y recientes en América Latina?”, se cuestionan (Bonnin y Unamuno, 2019: 3) en un monográfico de la revista *Signo y Señal* de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires dedicado a pensar críticamente la noción de paisaje lingüístico en el contexto latinoamericano. Según argumentan,

la persistencia, aún en la actualidad, de la ideología del monolingüismo en el marco de la consolidación de los estados modernos en América latina tendió a borrar, reprimir, marginar, ocultar del discurso y los espacios públicos tanto las lenguas preexistentes a los estados nacionales como la de quienes llegaron con la esclavitud y las migraciones internacionales (Di Tullio, 2003). Así pues, la puesta en práctica de otros tipos de políticas lingüísticas, no sólo desde los estados sino también -y sobre todo- “desde abajo” (Srhir, 2019), orientadas a un multilingüismo de lo público en las últimas décadas indica la necesidad de pensar las relaciones entre territorio, lengua y ciudadanía desde múltiples y renovados puntos de vista. En la Argentina, se destacan los trabajos de Taboada, Sánchez y Chareun (2019), Vilar (2019), Sartori (2019), Hipperdinger (2019), Córdova-Hernández y Yataco (2019) y Begonchea (2018).

¿Por dónde empezar entonces a mirar las alusiones a las mafias italianas en los paisajes lingüísticos de la Ciudad de Buenos Aires?

[La investigación de los paisajes lingüísticos] requiere de curiosidad metodológica: es una invitación detectivesca a seguir las huellas de procesos, diálogos, actores, acciones y conflictos que ocurrieron, que se desarrollan en la actualidad, o incluso que pueden tener lugar en el futuro (Bonnin y Unamundo, 2019: 2).

Los autores referidos advierten sobre los riesgos del exotismo, de la superficialidad y de la dispersión que esta tarea a veces conlleva. No obstante, el potencial de esta orientación investigativa puede revelarse relevante en proyectos que la trascienden.

Por paisajes lingüísticos sobre mafias italianas se entiende en este contexto el conjunto de expresiones simbólicas o textuales, tanto visuales como verbales, en cualquier lengua, identificables en los espacios urbanos referidas a las

organizaciones criminales secretas, integradas por mujeres y hombres, dotadas de ejércitos privados, armas y capitales de origen ilícito, que cometen delitos y controlan partes de un territorio determinado con la finalidad de enriquecerse rápidamente y con impunidad. [...] (Romani, 2019: 6),

surgidas en la península itálica y proyectadas internacionalmente a todo el globo y sus valores asociados.

El puntapié inicial fue dado por la interrogación espontánea de los espacios urbanos que transitamos cotidianamente. Mediante una actitud de atención constante y abierta, el interés fue creciendo e involucrando a diversas personas que multiplicaron las miradas y contribuyeron a hacer crecer el *corpus* de análisis. En todos los casos, la herramienta de recolección utilizada fue la cámara del teléfono celular. En un segundo momento, la cantidad de casos recopilados se vio ulteriormente incrementada por capturas de pantalla provenientes de sitios *web*, redes sociales, guías gastronómicas, mapas interactivos y herramientas tales como el *Google Street View* y la aplicación *Cómo llego*. La implementación de esta estrategia coincidió con el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) y estuvo informada por las decisiones metodológicas adoptadas por Pink (2007) en sus propias investigaciones. Durante las fases preliminares del proceso de conocimiento, la autora contempla como posibilidad la exploración interactiva de los elementos de la cultura visual de un área determinada. Según argumenta, el análisis de escritorio constituye en algunos casos el primer estadio del trabajo de campo etnográfico. Por otra parte, dicho

enfoque resulta perfectamente compatible con el creciente interés por el ciberespacio en el ámbito de estudio de los paisajes lingüísticos (Srhir, 2019).

En tercer lugar, fueron realizadas cuatro visitas etnográficas en diferentes espacios temporales a tres restaurantes italianos, dos de ellos temáticos. Durante el trabajo de investigación en campo, participamos como comensales, además de tomar fotografías de los lugares y establecer conversaciones con el personal (mozos, propietarios, encargados de sala) que si bien no llegan a constituir entrevistas etnográficas en el sentido descrito por Guber (2011), tomaron algunos de sus rasgos principales, a saber: la espontaneidad y la no directividad. La información reunida fue completada por artículos periodísticos publicados en diarios de circulación nacional y sitios *web*.

El diseño metodológico de la investigación encuentra eco en la propuesta de Scribano (2017; 2016), anclada en la participación social, la experiencia y la expresividad/creatividad. Este autor se ubica en una línea de trabajo que postula la recuperación de las emociones y las sensaciones a través de diversas sensibilidades –la visión, el gusto, el tacto, el olfato y el oído– escasamente legitimadas en otros modos de producción del conocimiento racionalmente orientados. Se trata de un trabajo basado en un “hablar desde lo que se sabe sobre un territorio que se explora” (Scribano, 2017: 1).

En el análisis que presentamos a continuación se privilegian aquellas imágenes cuyos créditos nos pertenecen. Las imágenes obtenidas fueron rotuladas según la zona de proveniencia y ordenadas cronológicamente. A continuación, fue preciso delimitar un espacio geográfico. Elegimos el que coincide con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por tratarse del que provienen la mayor cantidad de referencias recopiladas hasta el momento. Sin embargo, la distribución de las áreas de la ciudad que conforman la muestra sobre la que se basó el posterior análisis no es homogénea. Antes bien, coinciden con los ámbitos por los que circulan las personas involucradas en esta investigación.

Por último, el *corpus* –integrado por un total de 45 referencias– fue analizado en función de los rasgos temáticos, retóricos y enunciativos que presenta. La dimensión temática incluye los esquemas culturales sobre los que se construye la materia del discurso (Steimberg, 1998). A propósito de esta categoría tomamos en consideración: i) el concepto de mafia subyacente (histórico/actual; estereotipo del mafioso), ii) las diversas expresiones mafiosas territoriales: mafia siciliana, camorra, ‘ndrangheta y sacra corona unita; y iii) los tópicos (familia, masculinidad, honor, *omertà*, estructura organizativa, etc.).

Antes que como simple ornamento, aditamento o embellecimiento de un texto, las operaciones retóricas aluden al proceso a través del cual se hace visible una determinada configuración del sentido en un texto determinado. Comprende desde las relaciones intertextuales (Bajtín, 1999) hasta las construcciones figuradas del lenguaje. Además, tomamos en consideración el género en cuestión, la relación entre texto e imagen, el tipo de imágenes incluidas, el uso del color, la elección de la tipografía, las elecciones lexicales, las figuras y tropos, etc.

Para finalizar, asumiendo que todo enunciado lleva, ya sea velada o explícitamente, las marcas identitarias tanto de quienes asumen la comunicación como de a quienes va dirigida, a propósito de la dimensión enunciativa problematizamos la relación dialógica entre un locutor y un alocutario, concebidos como entidades discursivas antes que como sujetos empíricos (Benveniste, 1999), es decir no necesariamente personalizables. La misma resulta identificable a partir del uso de deícticos, las elecciones lexicales, los modos y tiempos de la enunciación, el registro y la variedad lingüística elegidos, etc.

### 3. Para “verte” mejor

En una primera aproximación al *corpus*, surge que las alusiones a las mafias italianas en los paisajes lingüísticos en la Ciudad de Buenos Aires se concentran en el rubro gastronómico: restaurantes, pizzerías, cervecerías, heladerías y mercados hacen uso de temas mafiosos como parte de su identidad. Tal es el caso, por ejemplo, del restaurant *Cucina d’Onore*, en Puerto Madero. Pero también de la cervecería *Al Capone*, situada en Parque Patricios. Estas imágenes condensan espacios geográficos y sociales acaso opuestos, sugiriendo cierta transversalidad del tema, tanto en sincronía como en diacronía (Caimari, 2012). En ellas es reconocible cierta asociación entre la mafia y la gastronomía con “lo italiano”. En algunos casos, dicha asociación funciona curiosamente como sinónimo de distinción y calidad (Ravveduto, 2019)<sup>3</sup>; en otros, parece estar ligada a uno de los ámbitos privilegiados de la inserción laboral de los y las migrantes italianos-as en la Argentina.



**Imágenes 1 y 2.** Restaurant *Cucina d’Onore*, Puerto Madero, y cervecería *Al Capone*, Parque Patricios, 2021.

<sup>3</sup> En España, la denominación de la cadena “*La mafia se sienta a la mesa*”, que cuenta con más de 43 restaurantes con la fórmula del *franchising* y da trabajo a más de 400 empleados-as- generó controversias que llegaron hasta el parlamento italiano. En 2016, la Unión Europea anuló la marca por encontrarla contraria a los principios de moralidad. La empresa apeló la decisión pero la instancia fue confirmada en el Tribunal de la Unión Europea. Fueron quitados todos los *slogans* con referencias ambiguas a la cultura mafiosa pero el nombre se mantuvo inalterado. Aunque fue el que más lejos llegó, no es el único caso: Ravveduto (2019) documenta la existencia de “*Food Mafia*”, en Grecia y de “*Corleone*”, en París, propiedad de la hija del jefe mafioso Salvatore Totò Riina. La noticia de su apertura llegó incluso hasta *Clarín*, que el 9 de enero de 2019 le dedicó un artículo titulado “La hija



**Imagen 3.** Peluquería *Della Mafia*, Recoleta, 2021.

En segundo lugar, se registran alusiones relativas a actividades típicamente masculinas, como las barberías. Al igual que la gastronomía, el culto a la belleza es con frecuencia atribuido a “lo italiano”. Casualmente, o tal vez no, el principal exponente de la mafia siciliana en la Argentina conocido hasta el momento –Giovanni Galiffi– se presentaba como barbero (Balsas, 2021a). A través de esta operación semántica, la mafia aparece connotada incluso positivamente: “Della Mafia, Si [sic]. somos los unicos [sic] gangsters que vas a querer.. escenografías [sic], barra, ambientación [sic], vamos a hacer que te sientas parte de la pandilla”, reza la descripción de la peluquería *Della Mafia* en su sitio de reserva de turnos.<sup>4</sup>

Un tercer rubro comprometido es el del transporte de carga y la movilidad, acaso más próximo a los ámbitos de desempeño de las mafias empíricas. Sin embargo, no se registran ulteriores elementos que permitan establecer un nexo entre ambos. Antes bien, las referencias a las mafias en estos casos parecen estar operando por relación de contigüidad.

Un rasgo común a estos y otros paisajes lingüísticos registrados es la visión subyacente de la mafia basada casi exclusivamente en su versión sículo-estadounidense. Desprovisto de toda conexión con el aquí y el ahora, este modo de concebir la mafia resul-

---

del mafioso italiano Salvatore Riina abrió un restorán en París y le puso ‘Corleone’”. Disponible en: [https://www.clarin.com/mundo/hija-mafioso-italiano-salvatore-riina-abrio-restoran-paris-puso-corleone\\_0\\_Gwb-mD6gV.html](https://www.clarin.com/mundo/hija-mafioso-italiano-salvatore-riina-abrio-restoran-paris-puso-corleone_0_Gwb-mD6gV.html)

<sup>4</sup> Fuente: <https://reservaturno.com/centros/Della%20Mafia>



**Imagen 4.** Transporte *Don Corleone*, Saavedra, 2021.

taría funcional a su reducción a una mera imagen, sin connotaciones políticas aparentes. A diferencia del presente mundano y rutinario, el pasado parece estar lleno de acontecimientos, medibles a partir del estatus heroico de sus personajes, la relevancia de los temas a tratar, su intensidad dramática, etc. (Buonanno, 2012). Pero en esta vuelta al pasado podría estar operando asimismo cierta negación del fenómeno en la sociedad argentina contemporánea.

Esta estrategia cronológica se combina con el uso expresivo del color, en especial del blanco y del negro pero también del sepia, identificable en dibujos, en fotografías y hasta en murales temáticos, como el dispuesto en una de las sucursales que la cadena de peluquerías *Gambino*, en “honor” al homónimo *capo* ítalo-newyorkino, cuenta en el barrio de Belgrano. Escenas gangsteriles similares fueron registradas en el ya mencionado *Cucina d'onore*.

No se trata de cualquier pasado sino de uno “que incluye en la misma medida que excluye” (Silverstone, 2004: 212). Es decir, un recorte témporo-espacial acotado que coincide con la interpretación de la mafia siciliana forjada por la industria cinematográfica según sus propios intereses.

De manera elocuente, se apela a un imaginario global, dominado por la industria hollywoodense, en el que se combinan imágenes ya icónicas con textos en castellano, inglés e italiano con una clara función de entretenimiento.



**Imagen 5.** Mural, *Gambino*, Belgrano, 2021.



**Imagen 6.** Mural, *Cucina d'onore*, Puerto Madero, 2021.





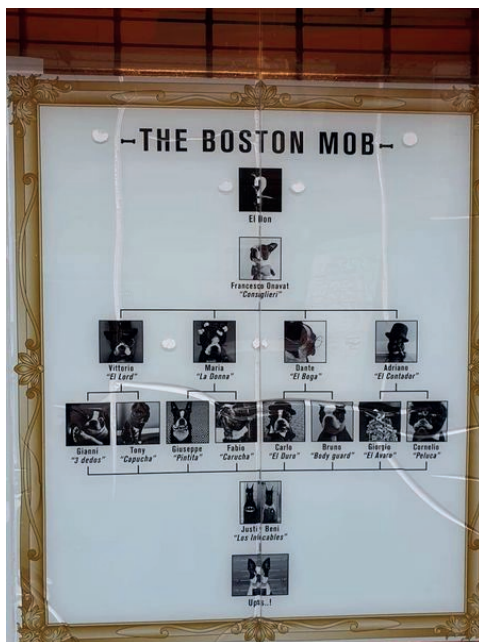
**Imagen 7.** Marquesina de Autoservicio *El Padrino*, Almagro, 2021.

Entre los tópicos aludidos en los paisajes lingüísticos que tematizan las mafias en la Capital de la Argentina, se destacan el gangsterismo, el honor, la *omertà*, la familia y la estructura interna de las organizaciones mafiosas, incluso en clave paródica. La frecuente asociación con el chiste y otras formas que apelan visiblemente al humor invocada por los paisajes lingüísticos sobre mafias italianas en la Ciudad de Buenos Aires podría ser interpretada en términos de cierta negación al servicio de evitar que algo que no se quiere *ver* aflore. Tal es el caso de la Heladería *Arkyn*, caracterizada por una ambientación muy próxima a la estética del dibujo animado, en el barrio de Palermo. Como en los casos antes analizados, la relación con la mafia parece quedar establecida por el helado como producto típico de la gastronomía italiana.

A partir de retratos fotográficos en blanco y negro de canes a los que se les atribuyen nombres en italiano tales como Francesco, Vittorio, Maria, Dante, Adriano, Gianni, Tony, Giuseppe, Fabio, Carlo, Bruno, Giorgio y Cornelio; y pseudónimos en castellano como “Capucha”, “Peluca” y “Diablo”, se grafican las relaciones de un clan presuntamente mafioso en torno a la identidad de un “don” que permanece ignorada. Las relaciones intertextuales tanto con el discurso policial como con el cinematográfico resultan evidentes solo para un enunciatario con competencias lingüísticas y culturales específicas. Dentro de un imaginario más amplio protagonizado por figuras prevalentemente masculinas como las de Vito Corleone, Al Capone, Tony Montana, Carlo Gambino, John Gotti y Lucky Luciano, en las que no se distingue entre ficción y realidad, resulta disruptivo aquí el reconocimiento, aunque minoritario, de la participación femenina imaginada al interior de la estructura mafiosa.



Imágenes 8 y 9. Escenas de la película *El padrino*, Parque Saavedra y Villa Crespo, 2021.



Imágenes 10 y 11. Vidriera de la heladería *Arkyn*, Palermo, 2021.



Imagen 12. Carta, restaurant *Cucina d'onore*, Puerto Madero, 2021.



Imagen 13. Barra, restaurant *Arte de mafia*, Palermo, 2021.



**Imagen 14.** Contorno de figura femenina dibujada en el piso, restaurant *Arte de mafia*, Palermo, 2021.

En esta economía visual, las mujeres permanecen generalmente ocultas o bien resultan identificables a través de sus curvas en calidad de víctimas anónimas de asesinatos.

Por fuera del imaginario mafioso italo-estadounidense, se registra una sola referencia a la camorra napolitana, en una pizzería del barrio de Saavedra. La imagen estereotipada del bigote en el logo sugiere una noción de la mafia estereotipada y sesgada.

Con todo, los paisajes lingüísticos analizados parecen estar dirigidos a un enunciatorio local sin demasiados conocimientos acerca de la cultura mafiosa al que se le explica:

[q]ué significa Omertà. Omertà es el código de Honor de la mafia italiana, la obstinación al silencio, esto es la decisión de no hablar de cualquier cosa que se haya visto u oído, incluso en su propia contra y aún cuando el acusado es inocente. La Omertà es el modo extremo de Lealtad y solidaridad frente a la autoridad. Uno de sus principios absolutos reza que es profundamente degradante y vergonzoso traicionar, incluso a su enemigo más mortal a las autoridades. En la cultura de la Mafia, romper el juramento de Omertà es castigable con la muerte<sup>5</sup>.

Como se observa, la definición roza la apología de uno de los principales códigos mafiosos. Pero al que también se le dan órdenes. Las formas del discurso instruccional aparecen reelaboradas en un curioso cartel con una foto de frente y de perfil de John Gotti al estilo policial identificado en *Arte de mafia* reza:

<sup>5</sup> Fuente: <https://www.cucinadonore.com/>



**Imagen 15.** Marquesina, pizzería *La Camorra*, Saavedra, 2019.



**Imagen 16.** Cartel en el frente del restaurant *La Locanda*, Recoleta, 2019.

John Gotti el capo mafioso más grande de los últimos tiempos, muere en 2002, en Springfield, Wisconsin, USA, de cáncer de pulmón. Por favor, no lo imite... en eso. A partir del 1° de Octubre de 2006 prohibido fumar en lugares públicos ley n° 1799.

En esta misma línea pseudo humorística, se advierte un cartel en el restaurante sardo *La Locanda*, del barrio de Recoleta, que mediante la imitación gráfica del estilo señalético, con evidente sarcasmo ironiza: “*Mafia parking only. All others will be towed*” [Solo estacionamiento mafioso. Todos los demás serán remolcados; traducción nuestra].

Por último, aparecen “las mafias” –de modo genérico– asociadas a la gestión de la política. La incorporación del término “mafia” a la estrategia comunicacional del macrismo a partir de 2005 habría sido ideada por el asesor de imagen y consultor político ecuatoriano Durán Barba para diferenciar a Mauricio Macri de su padre, el empresario calabrés Francesco Macri (O’donnell, 2020).

Dado que desde una perspectiva discursiva el silencio resulta tan importante –o más que lo estructurado (Arfuch, 1987), es oportuno señalar la ausencia de topónimos– nombres de calles, parque y/o instituciones públicas– que hagan visible la lucha de quienes combaten las mafias en los espacios analizados. Por ejemplo, llama la atención que en la plaza Sicilia, ubicada en el barrio porteño de Palermo, entre otras intervenciones artísticas y culturales que exaltan las figuras de Sarmiento, Tejedor, Gandhi, Confucio y hasta de Caperucita Roja, la única referencia siciliana sea a Luigi Pirandello<sup>6</sup>. Esta elección da cuenta de una imagen de Sicilia proyectada en la Argentina sin tensiones, que *niega* los rasgos menos positivos de su cultura a favor de otros acaso mejor aceptados, tanto en origen como en destino. Junto al busto de Pirandello, dos placas que datan de 1991, año que coincide con la visita a Buenos Aires de otro célebre siciliano cuyo paso por la ciudad no parece haber dejado rastros duraderos: el juez Giovanni Falcone (Balsas, 2022).



Imagen 17. Afiche de campaña, *Juntos por el Cambio*, Belgrano, 2019.

<sup>6</sup> Dramaturgo y narrador (Agrigento, 1867 – Roma, 1936). Revolucionó el teatro del siglo XX, convirtiéndose en uno de los más grandes dramaturgos de todos los tiempos. Partiendo del realismo de la escuela siciliana, en su obra se perfila una visión angustiosamente relativista de la vida y del mundo, que precede definitivamente a los temas modernos. Obtuvo el premio Nobel de Literatura en 1934. Fuente: <https://www.treccani.it/enciclopedia/luigi-pirandello/> (traducción propia).



**Imagen 18.** Busto de Luigi Pirandello, Plaza Sicilia, Palermo, 2021.



**Imágenes 19 y 20.** Placas recordatorias, Plaza Sicilia, Palermo, 2021.

#### 4. Conclusiones

Las mafias italianas se hacen tangibles en el imaginario local a través de las diversas textualidades que conforman los paisajes lingüísticos italianos en la Ciudad de Buenos Aires desde hace varias décadas, entre otras discursividades. Tanto la tendencia a la espectacularización como la naturalización que la proliferación de este tipo de imágenes, simbólicas o reales, propiciaría dan cuenta de una visión anacrónica, estereotipada y poco informada del fenómeno mafioso. Se trata de una concepción de la mafia más próxima a la industria cinematográfica estadounidense que a la lucha antimafia en Italia. Por las formas que asume precisamente dicha visibilización redundaría, paradójicamente, en un *no ver nada*, que podría incluso resultar funcional a la operación de las mafias a nivel local. En ese sentido, reclaman ser problematizadas en pos de un cabal entendimiento del fenómeno.

## 5. Referencias

- Aitto-oja, J.; Kulcsár, L. y Paavo, N. (2016). *Linguistic landscape in children's clothing*. <https://englishinfinland2016.wordpress.com/2016/04/08/linguistic-landscape-in-childrens-clothing/>
- Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ariolfo, R. (2017). “Visibilidad y percepción del español en el paisaje lingüístico genovés”, *Lingue e linguaggi*, 21: 7-25.
- Ariolfo, R. y Mariottini, L. (2018). “Paisajes lingüísticos de la migración. Contextos mediáticos, urbanos y formativos”, *Lingue e Linguaggi*, 25: 323-345.
- Arfuch, L. (2009). “Ver el mundo con otros ojos. Poderes y paradojas de la imagen en la sociedad global”, Arfuch, L. y Devalle, V. (comp.) *Visualidades sin fin. Imagen y diseño en la sociedad global*. Buenos Aires: Prometeo.
- Arfuch, L. (1987). “Dos variantes del juego de la política en el discurso electoral de 1983”, Verón, Eliseo (ed.) *El discurso político: lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- Bajtín, M. (1999). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Balsas, M. S. (2022). *Secreto a voces. Mafias italianas y prensa en la Argentina*. Buenos Aires: <https://bit.ly/3dUow5g>
- Balsas, M. S. (2021a). “La trayectoria migratoria de Tommaso Buscetta en la Argentina”. *Visioni Latinoamericane* (XIII) 24: 182-202.
- Balsas, M. S. (2021b). “La tragedia de Capaci en la prensa argentina”, en: Seminario *Las migraciones entre la Europa meridional y el Río de la Plata: la conformación de comunidades transnacionales en contextos de globalización creciente (1860-1960)*, Instituto de Historia de España “Dr. Claudio Sánchez-Albornoz”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 7 de octubre.
- Begonchea, N. (2019). “Lenguas en la marquesina: análisis del paisaje lingüístico en los barrios de Buenos Aires”, *Signo y Seña*, 35: 47-66.
- Ben-Rafael, E. (2006). “Linguistic Landscape as Symbolic Construction of Public Space: the Case of Israel”, *International Journal of Multilingualism*, 3: 7-30.
- Benveniste, É. (1999). *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI.
- Bertagna, F. (2020). *Italiani in Argentina, ieri e oggi*. Cosenza: Pellegrini.
- Bonnin, J. E. y Unamuno, V. (2019). “Paisajes lingüísticos latinoamericanos: razones a favor, en contra y un montón de artículos”, *Signo y Seña*, 35: 1-8.
- Buonanno, M. (2012). *Italian Tv Drama & Beyond. Stories from the Soil, Stories from the Sea*. Bristol: Intellect.
- Bourdieu, P. (2001). *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal Universitaria.
- Caggiano, S. (2012). *El sentido común visual. Disputas en torno a género, “raza” y clase en imágenes de circulación pública*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Caimari, L. (2012). *Mientras la ciudad duerme. Pistolerros, policías y periodistas en Buenos Aires 1920-1945*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Caldwell, D. (2017). “Printed t-shirts in the linguistic landscape. A reading from functional linguistics”, *Linguistic Landscape*, 3:2: 122-148.



- Cieza, D. (2019). "Economía subterránea y poder político. Un estudio preliminar de dos genealogías", en Beinstein, J. y Cieza, D. (ed.) *El lado oculto de la familia Macri*. Buenos Aires: Ciccus.
- Córdova-Hernández, L. y Yataco, M. (2019). "Paisajes en lenguas indígenas latinoamericanas: representaciones, reivindicaciones y consumo", *Signo y Seña*, 35: 88-108.
- Di Tullio, Á. (2003). *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*. Buenos Aires: Eudeba.
- Guber, R. (2016). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Hipperdinger, Y. (2018). "Coexistencia interlingüística en un paisaje lingüístico urbano. Español y otras lenguas en denominaciones comerciales de Bahía Blanca", *Itinerarios*, 27: 193-216.
- Jelin, E. (2012). "Visualidades, invisibilidades y luchas por el poder", Caggiano, S., *El sentido común visual. Disputas en torno a género, "raza" y clase en imágenes de circulación pública*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Mariottini, L. (2019). "Políticas lingüísticas y migración latinoamericana en Roma. Mono y plurilingüismo en los signos comunicativos del espacio público", De Cesare, F. y Giovannini, M. A., *Lenguajes de la política. Más allá de las palabras*. Nápoles: Unior-Press.
- Mariottini, L. (2016). "Network Society and Public Space. Latin American Migrants and the Linguistic Landscape of Rome", Iannone, R.; Marchetti, M. C.; Ferreri, E.; Mariottini, L. y Cipri, M., *Network Society. How relations rebuild Space(s)*. USA: Vernon Press.
- Martín Rojo, L. y Díaz de Frutos, C. (2014). "#En Sol, revolución: paisajes lingüísticos para tomar las plazas", *Journal of Spanish Cultural Studies*, 1-2: 1-24.
- O'Donnell, S. (2020). *Hermano*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Pink, S. (2007). *Doing Visual Ethnography*. London: Sage.
- Ravveduto, M. (2019). *Lo spettacolo della mafia*. Torino: Edizioni Gruppo Abele.
- Romani, P. (2019) "*Le mafie italiane: focus sulla 'ndrangheta e sull'esperienza di prevenzione e contrasto dell'associazione Avviso Pubblico*", Balsas, M. S. (comp.) *Italia en la Argentina. Desafíos actuales en la investigación social*, Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- Rubdy, R. y Ben Said, S. (eds) (2015). *Conflicts, Exclusion and Dissent in the Linguistic Landscape*. Gordonville: Palgrave Macmillan.
- Sartori, M. F. (2019). "Bajo la Mirada de Cangjie: Lengua y Escritura China en la Ciudad de Buenos Aires", *Signo y Seña*, 35: 27-48.
- Scribano, A. (2017). "Notas para bucear una noción de experiencia", Documentos de Trabajo del CIES. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Scribano, A. (2016) *Investigación social basada en la creatividad/expresividad*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Sebba, M. (2010). *Linguistic landscapes: a comparative study of urban multilingualism in Tokyo*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Silverstone, R. (2004). *¿Por qué estudiar los medios?* Buenos Aires: Amorrortu.
- Srhir, A. (2019). "Dos décadas de estudios del Paisaje Lingüístico: enfoques teórico-metodológicos y nuevos desafíos en la investigación", *Signo y Seña*, 35: 7-28.
- Steimberg, O. (1998). *Semiótica de los medios masivos*. Buenos Aires: Atuel.

- Taboada, B.; Sánchez, C. y Chareun, M. E. (2019). “Discursos violentos y de resistencia en el paisaje lingüístico: experiencias de mapeo y análisis en la formación docente”, *IV Simposio Internacional EDiSo “Vozes, silêncios e silenciamentos nos estudos do discurso*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- Vilar, M. (2019). “Actores, lenguas y lenaguajes en el paisaje lingüístico hospitalario: entre la privatización y la agencia”, *Signo y Seña*, 35: 67-88.



Article

## 50 años de *La maffia* (1972), de Leopoldo Torre Nilsson: representaciones de la mafia ítalo-rosarina. Interacciones entre narrativas periodísticas, literarias y cinematográficas

ROMÁN PABLO SETTON<sup>1</sup>

**Abstract.** The following article analyzes the film *La maffia* (1972), by Leopoldo Torre Nilsson. I try to show how the film configures a representation of the Sicilian mafia of the 1930s less from the historical facts than from the speech of the journalistic chronicle of the time, of the Hollywood and Argentine cinematographic tradition and also from the literary tradition and the political imaginary linked to Peronism. In turn, the film itself – enormously successful with critics and audiences alike – goes on to feed the Argentine imaginary of that mafia, which continues to operate largely as an important influence on the political imaginary.

**Keywords:** Chicho Grande, Chicho Chico, Sicilian mafia in Rosario, Peronism, *Gangster*.

---

**Resumen.** El siguiente artículo analiza el film *La maffia* (1972), de Leopoldo Torre Nilsson. Intentamos mostrar de qué modo la película configura una representación de la mafia siciliana rosarina de la década de 1930 menos a partir de los hechos históricos que a partir del imaginario de la crónica policial periodística de la época, de la tradición cinematográfica hollywoodense y argentina y también a partir de la tradición literaria y el imaginario político vinculado con el peronismo. A su vez, el propio film –de enorme éxito de crítica y público– pasa a alimentar así el imaginario argentino de esa mafia, que continúa operando en gran medida como un influjo importante del imaginario político.

**Palabras clave:** Chicho Grande, Chicho Chico, Mafia Siciliana en Rosario, Peronismo, *Gangster*.

---

### 1. Introducción

Los vínculos entre la mafia italiana, por un lado, y la cultura popular argentina y los medios masivos, por otro, deben remontarse, casi con necesidad, a la década de 1930, conocida en Argentina como la “Década Infame”, entre otros motivos por el golpe de

---

<sup>1</sup> Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Profesor-Investigador de la Universidad de Buenos Aires y Universidad del Cine. Email: rsetton@hotmail.com o romansetton@gmail.com

Estado de José Félix Uriburu, que tuvo lugar el 6 de septiembre de 1930 y dio comienzo a una larga serie de gobiernos militares de facto que se perpetuó hasta 1983. Las décadas de 1920 y 1930 se caracterizan, a su vez, por el hecho de que en estos años se dio por primera vez en la Argentina una literatura verdaderamente masiva y popular, que convivió, por otra parte, con revistas y movimientos vanguardistas. Frente a ciertas posturas vanguardistas –que proclamaban la primacía de la metáfora; cultivaban el preciosismo y una postura aristocrática frente a la realidad circundante; anunciaban, una vez más, la autonomía del arte y recusaban la realidad cotidiana–, esta literatura popular y masiva buscó el entretenimiento e interpelar al habitante de las grandes ciudades con historias –temática, temporal y/ o espacialmente– cercanas a su realidad. En ese sentido, uno de los hechos más significativos para encuadrar el auge de la literatura popular de ese período es el crecimiento inaudito de las cifras de las publicaciones y los lectores, así como el aceleramiento de los ritmos de lectura. Los periódicos y revistas culturales aumentaron en esos años de manera inusitada sus tiradas y se multiplicó el número y la variedad de publicaciones. Durante el primer tercio del siglo XX encontramos en Argentina –ante todo en Buenos Aires– una enorme cantidad de colecciones de novelas de gran tiraje. Entre ellas, se pueden mencionar Suplemento, La Novela Nacional, La Novela Porteña, La Novela Universitaria, La Novela Semanal, La Novela Humana, solamente por nombrar unas cuantas. Esta literatura convivió, además, con la que aparecía con regularidad en los diarios *La Razón*, *La Prensa*, *El Mundo*, *Crítica*, *La Nación*, *Noticias Gráficas*, así como con la que se publicaba desde fines del siglo XIX en las revistas misceláneas y culturales (*Caras y Caretas*, *PBT*, *Nosotros*, *Sherlock Holmes*, *Gran Guñol*, *El Hogar*, *Revista Multicolor de los Sábados* (Rivera, 1981-2000; Saítta 1988; Saítta 2009; Salas, 1975, Sarlo, 1988). Así, estos cambios dan cuenta de que desde el cambio de siglo y en pocos años, las campañas de alfabetización, las oleadas migratorias, la creciente urbanización construyeron las condiciones para que los diarios, revistas y libros expandieran su alcance desde el círculo restringido de una élite ilustrada hasta una capa mucho más amplia de lectores. Estos cambios tuvieron una recepción ambigua, desde la celebración hasta el reproche: no fueron pocos los que condenaron las publicaciones masivas, en particular el consumo de las novelas que consideraban de baja calidad y juzgaron como un modo particular de adicción perniciosa tachándolas de “alcaloides de papel” (Pierini 2002). Lo cierto es que, pese a las voces y los dedos levantados, los modelos narrativos populares y masivos se extendieron como nunca antes en Argentina, tanto en la literatura como en el cine, a partir de diversos imaginarios (el criollismo, las crónicas policiales de los diarios y la radio, el imaginario tanguero, etc.) y modelos genéricos literarios y cinematográficos.

Así, el cambio de década (de la de 1920 a 1930) implica un corte en la historia y en la historia cultural argentina. Además, es empírica y simbólicamente un momento de quiebre en el mundo y en la representación del crimen en el ámbito de la cultura popular a nivel occidental. En Estados Unidos, la gran depresión, el crack bursátil, la Ley de Prohibición –que criminalizaba a buena parte de la sociedad–, la aparición en el imaginario colectivo de la figura del *gangster* construida como enemigo público (Warshow, 2002) crearon un imaginario de caos social y nuevas representaciones sobre la criminalidad, que a partir del cine de Hollywood se extendieron por todo el mundo. En la Argentina, el comienzo de la Década Infame es un punto de inflexión para el imaginario político; pero también lo es para el imaginario del crimen y para la representación de los delitos. Esto se debe a razo-

nes de índole muy diversa que van desde la popularidad que cobran por esa época algunos bandidos locales –Chicho Chico, Chicho Grande, Mate Cosido<sup>2</sup>–, pasando por los cambios en el ámbito de la prensa gráfica –y especialmente en relación con las agencias de noticias locales, que comienzan a nutrirse cada vez más de agencias estadounidenses en lugar de francesas (Caimari, 2012: 70)–, hasta los cambios en el paisaje urbano que reconfiguran zonas de la ciudad como los parques, los suburbios, el centro y, de este modo, inciden de manera determinante en el imaginario del crimen urbano (Gorelik, 1998).

A partir de esta serie de cambios señalados, pierde importancia en la prensa un modelo de delito que podemos calificar como nocturno, en muchos casos rural, y fundamentalmente vinculado con la vida doméstica. Esto trae aparejado, entre otras cosas, un desplazamiento en la representación del crimen y del criminal, ya que ahora en el centro de la escena es colocado el *gangster*, que se mueve en automóvil y utiliza el arma a repetición –la ametralladora– (Caimari, 2012: 70), y queda desplazado de este modo el cuchillero, que había sido el criminal por excelencia que poblaba el discurso de la prensa a comienzos de siglo (Gorelik, 1998: 273-310). La figura del cuchillero deja de participar del imaginario urbano de la criminalidad, y es relegada al ámbito nostálgico de la literatura, el tango y el cine, que se lamentan por su ausencia en el paisaje citadino, motivada por el desplazamiento progresivo de los mataderos hacia los márgenes –y luego hacia las afueras– de la ciudad. Pero junto con esta representación nostálgica del maleante, surgen otras configuraciones del criminal más modernas (en diferentes sentidos): la primera coincide con un moderno criminal empírico, el *gangster*, el asesino serial, el asesino a sueldo; la segunda, con un moderno criminal literario, el del policial de enigma, el artista –sofisticado, exquisito, coleccionista, aristocrático–. En contraste con la indicación de Arlt en el prólogo a *Los lanzallamas*, vemos que en esta época sí hay quienes pueden “pensar en bordados”, “entre los ruidos de un edificio social que se desmorona inevitablemente” (Arlt, 1997: 386), aunque esto no evita que se pueda percibir con claridad ese desmoronamiento social.

Dentro de este marco de eclosión social y de crecimiento inusitado de la literatura masiva y popular, aumento constante y vertiginoso de las tiradas de los diarios y de los cambios fundamentales que se dan en el marco de las crónicas criminales en la prensa, se instala con gran vigor la mafia italiana dentro del imaginario criminal argentino. En la primavera y más aún en el verano argentino de 1932-1933, el caso más estruendoso de la crónica criminal fue el caso Ayerza (Abel Ayerza). El secuestro de este joven aristócrata llevado a cabo por la mafia siciliana rosarina captó la atención del público de periódicos con mucho mayor impacto que cualquier otro crimen público precedente. El nacionalismo xenóforo de la época contribuyó a destacar el carácter “italiano” o “siciliano” de este crimen y en el Congreso de la Nación se discutió la incorporación de la pena de muerte al Código Penal y la expulsión de los extranjeros –que finalmente no se aprobaron–. Junto con la progresiva instalación de la figura del *gangster* estadounidense en la prensa criminal (Caimari, 2012), los primeros grandes éxitos de las películas hollywoodenses de *gangsters* –*The Public Enemy* (1931), *Little Caesar* (1931), *Scarface* (1932)– contribuyeron a desa-

---

<sup>2</sup> El bandido era denominado Mate Cosido por una cicatriz que tenía en la cabeza, es decir, en el “mate”. Sin embargo, en muchos casos, por ejemplo, en la novela corta de Viñas, se lo denomina *Mate Cocido*, como la infusión. La novela corta de Viñas fue publicada en 1953 con esta grafía, hecho que no fue modificado en la versión de estos policiales editada por la Biblioteca Nacional (Viñas, 2012).

rollar un imaginario criminal hasta ese entonces ausente o de mínima significación en Argentina (Gorelik, 1998: 273-310).

En *La maffia*, Torre Nilsson representa la mafia italiana de la década de 1930 y lo hace en gran medida a partir del imaginario de esos crímenes tal como fueron presentados en esos años en la prensa, es decir, determinados por los imaginarios criminales de la época y por los modelos narrativos, periodísticos y de ficción, contemporáneos. Sin embargo, hay un cruce también con otras tradiciones. El imaginario de la crónica policial de la década de 1930 se mezcla con el imaginario de la corrupción política argentina, tal como se desarrolla desde la Década Infame y, con gran vigor, desde mediados de la década de 1940 en el discurso antiperonista. Asimismo, la representación de Torre Nilsson de la mafia abreva en el imaginario del cine de Hollywood (las películas de *gangsters*, *Bonnie and Clyde* (1967), dirigida por Arthur Penn, etcétera) y presenta, además, rasgos que podríamos considerar autorales, pero no por ello carentes de implicaciones políticas, es decir, configuraciones semántico-sintácticas recurrentes en las películas de Torre Nilsson, ante todo la existencia de un espacio de asfixia o ahogo para la mujer, determinado por la ley paterna, y la posibilidad de la liberación de esa ley a partir del sexo y /o del amor. Esta oposición entre ley paterna y deseo filial femenino termina de dar forma a la trama del film.

## 2. Una mafia peronista, hollywoodense, autoral y feminista

En *La Maffia* (1972) de Leopoldo Torre Nilsson pueden detectarse una gran cantidad de elementos que remiten al imaginario de la mafia italiana rosarina de la década de 1930. La película narra hechos realmente acontecidos, pero pasados por el tamiz de los imaginarios sociales instalados. Ya desde el comienzo del film, los crímenes de Don Chicho o Chicho Grande (Francesco Donato, interpretado por José Slavin) y Chicho Chico (Luciano Benoit, interpretado por Alfredo Alcón)<sup>3</sup> son emparentados de manera directa con el secuestro de Abel Ayerza. En el primer encuentro entre Chicho Grande y Chicho Chico se hace referencia a seguir adelante con lo del “chancho”. En la película, lo del “chancho” refiere al secuestro de un muchacho de la aristocracia argentina, en este caso, llamado Cristóbal Costa (interpretado por Rodolfo Varela). Para terminar de comprender la referencia, quizá no sea vano recordar que el caso de Ayerza generó gran impacto en la opinión pública, en gran medida porque el muchacho fue asesinado a pesar de que la familia pagó el rescate. Esto se debió a un malentendido. Luego de que se realizara el pago del rescate, Graciela Marino envió un telegrama a Anselmo Dalera con el mensaje “mándeme el chancho urgentemente”, en tanto orden para liberar a Ayerza. Pero Dalera estaba preso aún y su mujer recibió el telegrama y no comprendió el mensaje correctamente y Ayerza fue asesinado. Además, muchos de los detalles de este primer crimen de *La maffia* coinciden con el secuestro de Ayerza. Para empezar el monto pedido por el rescate, en ambos casos, 120000 pesos. Además, el modo en que se realiza el secuestro es idéntico. Tres personas viajan en un auto a altas horas de la madrugada y se detienen porque ven que hay un auto detenido al costado de la ruta que parece ha tenido un accidente. Se detienen

---

<sup>3</sup> Chicho Grande es como se lo conoció en Argentina a Juan Galiffi y Chicho Chico a Francisco Marrone. Torre Nilsson, sin embargo, cambió los nombres de los personajes. Por otro lado, los acontecimientos que suceden son los que la prensa de la época les adjudicó a ellos.

para ayudar y los criminales se llevan a dos de los muchachos, al que quieren secuestrar y a otro para utilizarlo como mensajero –en la película, llamado Marcelo Álvarez, interpretado por Diego Botto–. Así, el film comienza recurriendo de manera muy clara al imaginario de ese secuestro difundido ampliamente en la prensa argentina de la década de 1930 y atribuido a Chicho Grande, más allá de que nunca se le haya probado nada al respecto (Kablan, 2012). Por el contrario, la Cámara de Apelaciones sentenció a prisión perpetua a Vicente y Pablo Di Grado, José La Torre, Romeo Capuani y Juan Vinti (el autor material) y otras penas menores a Pedro Gianni, Salvador Rinaldi, María Fabella y Graciela Marino. Pero en el imaginario colectivo, a partir de las notas periodísticas, el secuestro ha quedado asociado con las bandas de Chicho Grande (Kablan 2012) o Chicho Chico, quien a partir de 1931 comenzó a realizar secuestros con gran intensidad y visibilidad, pero que murió en abril de 1932 (Aguirre, 2000: 271-275). Sin embargo, por las características de su muerte, nadie supo de ella hasta mucho tiempo después y su fama se extendió varios años después de su muerte y se le siguieron atribuyendo diferentes hechos delictivos.<sup>4</sup>

La película sigue por el camino de remitir al hecho delictivo más famoso de la década de 1930 y refuerza los vínculos con el imaginario periodístico de la prensa de esos años. Por ejemplo, Luciano recibe el mensaje “el chanchito está engordando” y los personajes siguen refiriéndose al secuestro como “lo del chanchito”. También en la película el asesinato del muchacho secuestrado se vincula con un malentendido entre los participantes de la mafia: ni Chicho Grande ni Chicho Chico, quien organiza y dirige la logística del secuestro, tienen la voluntad de matar al muchacho. Además, en la película se le adjudica a Don Chicho el manejo del mercado de verduras, algo de lo que tampoco se ha encontrado documentación ni prueba alguna pero que fue un lugar común de la prensa de aquellos años.<sup>5</sup>

A su vez, la trama del film elabora una suerte de síntesis de las biografías de Chicho Grande y Chicho Chico (cuyo nombre era Francisco Marrone), que parece emparentarse con las novelas cortas de Viñas y, además, con el imaginario Hollywoodense. Por un lado, si atendemos a la figura de Luciano Benoit, la película traza el típico recorrido del *gangster*, tal como lo describe Robert Warshow en “The Gangster as Tragic Hero”, de 1948: “the typical gangster film presents a steady upward progress followed by a very precipitate fall” (Warshow, 2002: 102). Tal como sucede con los protagonistas de *The Public Enemy* (William Wellman, 1931), *The Little Caesar* (Mervyn LeRoy, 1931) y *Scarface* (Howard Hawks, 1932), Luciano Benoit quiere dominar la ciudad, imponerse como el jefe de la mafia en Rosario. Esta parece ser la meta de su vida y justo cuando parece que la logra por completo, cuando se encuentra con Chicho Grande para que le pase los títulos de todas las propiedades, cae. Esta es su primera caída, una especie de primera muerte de la que se salva de milagro; y luego vuelve a caer y ahora sí muere. Esto sucede cuando logra terminar el túnel hacia el banco para dar el gran golpe, pero el dinero que han gastado los trabajadores que realizaron el túnel despierta las sospechas de la policía que lo encuentra

---

<sup>4</sup> Cf.: “Pero Chicho Chico no desapareció de la escena. A partir de entonces fue una especie de fantasma siempre presente, que no podía ser localizado en ninguna parte pero al que se creía ver detrás de cada hecho mafioso [...] De tanto en tanto, la prensa se preocupaba ante los rumores sobre su regreso o su presencia de incógnito en Rosario o Buenos Aires; y en su persecución se esforzaron innumerables policías, que lo tuvieron muchas veces acorralado, que lo creyeron sin salida y lo dieron por detenido y nunca lo apresaron.” (Aguirre, 2000, p. 271).

<sup>5</sup> Esto pudo haberse debido a que en el secuestro del muchacho Ayerza estuvo un tiempo secuestrado en el sótano de una verdulería.



y lo mata. En esto, el film sigue la sintaxis de la película de *gangsters*, tal como fue descrita por Warshow: “The gangster’s whole life is an effort to assert himself as an individual; to draw himself out of the crowd, and he always dies *because* he is an individual; the final bullet thrusts him back, makes him, after all, a failure” (Warshow, 2002: 103).

El propio Torre Nilsson era muy consciente de llevar a cabo una película en sintonía con los films de *gangsters* hollywoodenses y también en sintonía con el imaginario cinematográfico argentino de la década de 1930, que había llevado a la pantalla criminales inspirados en las noticias de los secuestros que conmovieron a la opinión pública, en particular *Fuera de la ley*, 1937, de Manuel Romero (cf. Setton, 2018). Al hablar de *La maffia* durante su realización, Torre Nilsson afirmaba:

Quizá pueda reconocer, en el plano de la acción policial, alguna influencia cinematográfica [...] Pienso también en las películas del cine policial norteamericano como *Scarface* (Howard Hawks), que podrían haber dejado en mí un sedimento, porque la vi en épocas en que era influíble, en mi adolescencia. En la cinematografía argentina conservo algunos recuerdos en el género, más bien del tipo hedonístico, como *Fuera de la ley*, de Manuel Romero, que creo que fue una película muy intensa y muy rica. (Torre Nilsson, 1985: 186).

En particular, en cuanto a la trayectoria de Chicho Chico, la descripción del propio Torre Nilsson coincide con perfección con la que hace Warshow de las películas de *gangsters* hollywoodenses en “The gangster as tragic hero”<sup>6</sup>:

El tipo de etapa policial de última instancia parece arrastrar un destino de muerte. Parece que en algún momento la vida de estos delincuentes fuera una especie de suicidio. Y ese suicidio está generado por una especie de trágica desacomodación social. Son personajes que, apenas se los ve, se los siente suicidas. Se advierte que caminan hacia un suicidio. Mi película es sobre la mafia, y la mafia, al principio, no caracteriza a este tipo de delincuente suicida. Pertenece a otro tipo de delincuencia que parece estar acomodado dentro de un orden social. No es la última instancia de la delincuencia, sino una delincuencia que linda con lo político, con ciertos aspectos bajos de la politiquería. En un momento dado, se les desacomodan las circunstancias que hacen a este tipo de actividad delictiva, y entonces tienen que caer en la delincuencia suicida. Esto es lo que historiamos en la película: el momento en que la mafia deja de estar acomodada dentro de un orden social. (Torre Nilsson, 1985: 186-187)

En el film, esto sucede precisamente luego del asesinato de Cristóbal Costa; Dino Paolletti le avisa a Don Chicho que la cuestión ya no se puede arreglar con dinero, que es necesario entregar a Luciano. Y aquí se da precisamente el punto de giro que indica Torre Nilsson, cuando se da el desacomodo social y empieza la carrera suicida del delincuente.

Por otra parte, al igual que en los relatos de David Viñas sobre *Chicho Grande* y *Chicho Chico* (Setton, 2014), al igual que en las películas de *gangsters*, encontramos en el film la unión de la brutalidad irracional y la empresa racional. Asimismo, como bien señala Robert Warshow, el *gangster* hollywoodense considera a las mujeres “parte de sus ganancias” [“part of his winnngs”] (2002, 108). Tal como se puede ver por ejemplo en *Scarface*, la mujer aparece como algo que se tiene, una posesión, o se puede obtener, algo que el *gangster* quiere lograr, tal como puede ser el dominio de un sector de la ciudad, el manejo de un negocio específico, etc. En ese sentido, la obtención de la mujer es parte del camino

---

<sup>6</sup> Este texto fue publicado originalmente en 1948.

ascendente del *gangster*, que consiste en ocupar el lugar de otro *gangster* de mayor jerarquía dentro de la organización criminal. En este sentido, es comprensible que la mujer sea obtenida sustrayéndola al dominio de otro *gangster* de mayor rango. En *La mafia*, Chicho Chico desobedece las órdenes de Chicho Grande, se subleva, le disputa el poder, le declara la guerra de manera abierta y por último logra vencerlo. Dentro de este marco de lucha de poder, también le disputa el dominio de una mujer, en este caso Ada Donato (interpretada por Thelma Biral), la hija de Chicho Grande. Una vez que ha logrado liquidar a casi todos los hombres de Donato, Benoit lo fuerza a irse a Buenos Aires, lo echa de su casa y se queda allí viviendo con su hija. (El primer acto que hace la joven pareja, luego de ocupar el hogar, es llevar a cabo una destrucción masiva de los objetos de la casa, en una especie de éxtasis dionisiaco).

Toda esta trama melodramática, de amor, vínculos familiares y traición, no se corresponde con los hechos reales (cf. Aguirre 2000; Rossi 2007), no existió en absoluto.<sup>7</sup> Por otra parte, Juan Galiffi, Chicho Grande, y Chicho Chico no pertenecían en Argentina, aparentemente, a la misma banda de criminales. La única relación entre ambos fue una suerte de acuerdo transitorio de paz y de no invasión en los negocios; la traición de Chicho Chico a este acuerdo y su voluntad de disputarle el poder a Galiffi motivo por el cual Galiffi planificó y ordenó su muerte.

Su enemigo, Marrone, era una especie de enviado de la “casa central” en Sicilia. Tras hacer pie en Rosario, Chicho Chico se rodeó de los engranajes más jóvenes del crimen local, una nueva generación que podía serle útil. Tras su llegada no usó su nombre original, manchado por un prontuario “pesado”: eligió el de Alí Ben Amar de Sharpe, nacido –según su versión trucada– en la ciudad de Constantina, en 1900. Todo falso. (De los Santos: 2018)<sup>8</sup>

En contraste con los hechos reales, la trama melodramática, el cruce de amor y familia, sí se puede encontrar en las películas de *gangsters* de Hollywood –por ejemplo, en el vínculo entre Guino Rinaldo (George Raft), el amigo de Tony (Paul Muni) y Cesca (interpretada por Ann Dvorak), además del vínculo incestuoso entre los hermanos– y también, en cierta medida, en las marcas autorales de la filmografía de Torre Nilsson (cf. *Días de odio*, *El crimen de Oribe*, etcétera). Desde sus primeras películas, se puede percibir la problemática de la liberación de la mujer del ámbito de la ley paterna y esa liberación está

---

<sup>7</sup> Algunas notas periodísticas afirmaron que existió un amorío entre Chicho Chico, Francisco Marrone, y Ágata Galiffi, pero no hay documentación al respecto y los especialistas en la historia de estos personajes (Aguirre, 2000; Rossi, 2007) no mencionan nada al respecto, a pesar de que sí abordan los vínculos amorosos de ambos personajes históricos. Acaso el hecho de que el hermano de la mujer de Marrone festejara a Ágata Galiffi pudo haber motivado la confusión o quizá sólo fuera un condimento periodístico más para vender la historia: “mientras que Héctor Amato cortejaba a Ágata Galiffi, la hija de Chicho Grande, su hermana María Esther Amato se convirtió en la esposa de Francisco Marrone.” (Aguirre, 2000, p. 237). Por otra parte, no hay ningún dato de que Ágata Galiffi y Marrone se vieran alguna vez salvo en el casamiento de Marrone o la noche del 9 de abril de 1932, cuando Chicho Grande le tendió la trampa para asesinarlo. Además, esto resulta poco verosímil si se pone atención a algunas fechas: Ágata Galiffi nació en 1916 y participó del asesinato de Chicho Chico en la casa de los Galiffi en abril de 1932, es decir, tenía 15 o 16 años cuando Marrone murió, con más de 40 años.

<sup>8</sup> También Adriana Rossi, una de las estudiosas más destacadas en el tema, confirma el profundo vínculo con la mafia siciliana, la “casa central”: “What is more, all these groups were quickly transformed into branches of the mafia, to which they were forced to pay a percentage of their proceeds. This is the most evident indication of the mafia’s ability to exercise pressure and influence over other organizations, and shows the level of power it achieved in the criminal world of the city.” (2007, p. 152).

vinculada a la consumación de la sexualidad (Setton, 2010; Debussy, 2021). En este punto, *La maffia* se distancia por completo de los hechos reales. Si Ágata Galiffi había mostrado lealtad a su padre y, de manera general a los vínculos consanguíneos al participar del asesinato de Chicho Chico (Rossi, 2007: 153); Ada, en cambio, se libera de la ley paterna y opta por la liberación (sexual) de la ley, tal como lo hacen otras protagonistas de las películas de Torre Nilsson.

Si en *Días de odio*, la ley paterna era producto de una ausencia (la muerte del padre) y en *El crimen de Oribe* esa ley se extiende al dominio de la casa paterna y a las idénticas rutinas impuestas a las hijas día tras día, en *La maffia* la ley paterna se identifica con la ley de la mafia, es decir, con una ley de una comunidad criminal (y familiar) organizada. Al igual que en la familia, en la punta de la pirámide hay solo lugar para un jefe. Esta jerarquía específica de la organización está formulada explícitamente en palabras de Donato: “Acá hay una sola familia, un solo jefe. Hasta que Dios ordene lo contrario. Porque esto cambia con la muerte, ¿entendés? Los reyes pierden su reino cuando pierden la vida. Solamente.” (Torre Nilsson, *La maffia*, 1972)

Pero el film suma a la disputa de poder histórica por parte de Chicho Chico, la progresiva liberación de la mujer<sup>9</sup> y el vaciamiento del poder dentro del ámbito familiar, para la instalación de una nueva alianza dentro del hogar familiar, una alianza en la que (la sexualidad de) la mujer ocupa un lugar nuevo y preponderante.

A su vez, el comienzo del film plantea los vínculos entre los negocios criminales y políticos como un espectáculo. Al comienzo del film vemos cómo Francesco Donato se prepara meticulosamente, auxiliado por su hija y su mujer Asunta (China Zorrilla), para presentarse en el consulado italiano a recibir una condecoración conjunta de los gobiernos italiano y argentino. Como un actor, meticulosamente se viste auxiliado por sus asistentes, con toda parsimonia y detalle, mientras ensaya la letra, el discurso de agradecimiento que luego le oiremos decir en el momento de la función. Esta representación entona con el discurso antiperonista, tal como lo podemos encontrar, por poner un ejemplo muy famoso, en “*L'illusion comique*” (1955), de Jorge Luis Borges.

Durante años de oprobio y bobería, los métodos de la propaganda comercial y de la *littérature pour concierges* fueron aplicados al gobierno de la república. Hubo así dos historias: una, de índole criminal, hecha de cárceles, torturas, prostituciones, robos, muertes e incendios; otra, de carácter escénico, hecha de necedades y fábulas para consumo de patanes. Abordar el examen de la segunda, quizá no menos detestable que la primera, es el fin de esta página. [...] En un decurso de diez años las representaciones arreciaron abundantemente (Borges, 1999: 95)

Al igual que en este texto de Borges, en *La maffia* están presentes dos de los tópicos más recurrentes del discurso antiperonista, el espectáculo y la política como mafia, como organización criminal. Si bien la mafia rosarina sí tuvo vínculos con la política, el vínculo con la representación, con el espectáculo, no existió, es únicamente parte del discurso antiperonista compartido en gran medida por Torre Nilsson. El énfasis en los vínculos entre la política y los crímenes violentos es, por otra parte, un tema recurrente en estos años del cine argentino, que fácilmente podía remitirse, de modo alegórico, a la violencia

---

<sup>9</sup> En el mismo sentido, cf. “Ada es quien se revela al orden masculino impuesto por su padre, con la aparición desafiante de Luciano Benoit” (Debussy, 2023).

política de esos años, en que los grupos peronistas eran actores principales –algo similar puede verse en *Un guapo del 900*, de Lautaro Murúa, estrenada un año antes, en 1971–.<sup>10</sup> A la vez, la entrega de la condecoración a Don Chicho, “de parte del Duce”, como dice el cónsul, y con el retrato de Benito Mussolini que preside la sala de ceremonias también contradice la historia y refuerza estas vinculaciones entre la política peronista y la mafia. Los orígenes de la mafia rosarina se debieron en gran medida al combate que llevó adelante Mussolini contra la mafia y que provocó el éxodo de los mafiosos. Por lo tanto, la celebración del Duce de la mafia ítalo-rosarina que encontramos en el film no se condice con los hechos históricos. En el debate político argentino, al menos desde la década de 1940, Perón fue presentado muchas veces como una suerte de Mussolini local. De este modo, la relación que se establece con Mussolini puede trasladarse de forma alegórica al reproche antiperonista contra las “mafias peronistas”, es decir, un modo mafioso de hacer la política.

Por último, la película participa de otra corriente –no sólo cinematográfica– de revisión crítica del peronismo. Me refiero a un discurso que surgió en la Argentina respecto de los Jefes y los padres o, si se quiere, de los fejes paternalistas –de los cuales Perón era el epítome–. Muchas son las películas que siguieron a la caída del peronismo en 1955 que se encargaron de poner en el foco de la crítica a los jefes de todo tipo (políticos, *El candidato*, 1959; criminales, *Alias Gardelito*, 1961; revolucionarios, *Los venerables todos*, 1962) así como a los padres (*Alias Gardelito*, *El candidato*, *Dar la cara*, 1962, etcétera). De estas, acaso la más destacada sea precisamente *El jefe*, 1958, de Fernando Ayala y con guion de Viñas y Ayala. El propio Torre Nilsson, al hablar de *La mafia*, ha dejado en claro que la película, a pesar de ser un film histórico, presentaba estrechos vínculos con el presente.

Es muy cierto que antes esos personajes socialmente desacomodados eran, o eran vistos, como excepciones. En el mundo actual, a una gran cantidad de gente de distintas generaciones no le satisface el orden social, no le satisface el mundo que le hemos construido y encuentra distintas salidas [...] Por eso, aunque nosotros lo historiamos llevándolo atrás en el tiempo, [...] puede sentirse identificada mucha gente.” (Torre Nilsson, 1985: 187)

En relación con la representación de los jefes y sus súbditos, en particular, la pregunta aquí es, por tanto, por los jefes que han perdido vigencia y se están aproximando a la muerte, como Chicho Grande o como Perón y las nuevas generaciones, que no respetan a los antiguos jefes y despliegan una violencia no sólo asesina, también suicida (Chicho Chico y las jóvenes generaciones peronistas que participaron de la lucha armada). De este modo, la mafia siciliana rosarina de la década de 1930 es representada sólo en cierta medida como realidad histórica; en cierto sentido también funciona como descripción e interpretación del presente. Las mafias –y en particular la mafia italiana– han sido a lo largo de la historia argentina un símil y un insumo para interpretar, con las deformaciones convenientes o correspondientes, la realidad nacional contemporánea.

---

<sup>10</sup> Debemos señalar, de todos modos, que existe una distancia importante con *Un guapo del 900*. Torre Nilsson representa la lucha de gangsters como combate político, mientras que Murúa representó la política como la lucha entre bandas de gangsters, más o menos anónimas, que se enfrentan a tiros o realizan atentados con bombas caseras.

### 3. Conclusión

Ya Robert Warshow percibió tempranamente de qué modo los medios masivos configuran el imaginario de la criminalidad y, en particular, el imaginario popular, urbano del *gangster*, a diferencia de los criminales empíricos, organizados o no de la ciudad real. En el mismo sentido, tal como lo ha estudiado con precisión Lila Caimari (2012) la crónica policial también desarrolló tempranamente formas narrativas vinculadas de manera estrecha con modos de consumos culturales contemporáneos e ideales sociales (por ejemplo la amplia difusión del auto en la década de 1930 en Argentina y los ideales de dinamismo y movilidad). En el caso de la configuración del imaginario de la mafia italiana en la Argentina se produjo un intercambio muy fluido entre los diversos medios y las diversas producciones ficcionales. Los hechos reales fueron elaborados en primer lugar a través de una matriz narrativo-periodística, pero a la vez surgieron casi contemporáneamente ficciones narrativas (relatos de Roberto Arlt, de Jorge Luis Borges; las películas *Fuera de la ley* y *Monte criollo*, entre otras –Setton, 2018; Setton, 2015; Setton 2021–), que se nutrieron de ella y que a la vez alimentaron el imaginario argentino de la mafia italiana en constante desarrollo. En la década de 1950, David Viñas contribuyó en gran medida, a partir de la publicación de sus novelas criminales en una colección muy popular, a lo que se sumó el propio imaginario político nacional, que supo alimentar –y alimentarse de– ese imaginario de la mafia. También las luchas que llevaron a cabo las mujeres en Argentina hacia fines de la década de 1940 tuvieron un importante peso en todo el imaginario cultural de la época, tal como se puede ver en la literatura y el cine de las décadas siguientes (especialmente en la Generación del 60). Esto determina en parte el crecimiento de la figura de Ágata Galiffi en los relatos de David Viñas y de su representación con el nombre de Ada en la película de Torre Nilsson. También, como hemos indicado, la crítica a las figuras paternas y de los jefes en los films de la Generación del 60 y la acción de la así llamada “generación de los parricidas” fueron ingredientes fundamentales.

Así, *La mafia* se nutre de ese imaginario dialéctico construido por una enorme cruza de discursos e imaginarios. Y también este film –de enorme éxito de público y de crítica– configuró un nuevo marco de interpretación de la mafia italiana y de los vínculos entre la política y el mundo del crimen. Así, la película colaboró en la representación de la opinión pública del imaginario mafioso y sus vínculos con la política. Como bien se sabe, en Argentina hay muy poca información concreta sobre la mafia italiana de la década de 1930. En ese sentido, las producciones ficcionales llenan de algún modo esos huecos de datos concretos y terminan de configurar un imaginario que se vuelve no solo operativo en términos de arquetipos y preconceptos; también empieza a circular como “información”. Es decir, no afecta solamente al imaginario social y la opinión pública, también cubre, en cierta medida, el lugar clásico de la información sobre los hechos, una cierta verdad histórica.

### 4. Bibliografía

- Arlt, R. (1997). *Novelas. Obras*. Tomo I. Buenos Aires: Losada.  
 Borges, J. L. (1999). *Borges en Sur (1931-1980)*. Buenos Aires: Emecé.  
 Caimari, L. (2012). *Mientras la ciudad duerme. Pistoleros, policías y periodistas en Buenos Aires, 1920- 1945*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

- Debussy, P. (2021). El crimen de Oribe (1950) y Días de odio (1954): mujeres, crímenes y artificios. *El policial argentino en el período clásico (1930-1960) entre Sur y el peronismo. Modelos narrativos, tensiones y debates culturales*. Ed.: Setton, Román y Pignatello, Gerardo. Texas: Libros de Medio Siglo.
- Debussy, P. (2023). Mafias, comunidades criminales y colectividades de bandidos en el cine policial argentino de la pre-dictadura: *La mafia, El pibe Cabeza, Los chantas y Los muchachos de antes no usaban arsénico*. *Bulletin of Spanish Visual Studies*, 7, núm., en prensa.
- De los Santos, G. (2018). La Chicago argentina: la Rosario de Chicho Grande y Chicho Chico. *La Nación*, <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/la-chicago-argentina-la-rosario-de-chicho-grande-y-chicho-chico-nid2136159/>, 14 de junio.
- Gorelik, A. (1998). *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Kablan, P. (2013). El secuestro de Ayerza y la mafia de Chicho Grande, *Minutouno*, <https://www.minutouno.com/paulo-kablan/el-secuestro-ayerza-y-la-mafia-chicho-grande-n307283>, 7 de diciembre.
- Pierini, M. (2002). Alcaloides de papel. Una encuesta argentina de 1923 sobre la “literatura barata”. *Revista de Literaturas Populares* II-2 (2002): 42-63.
- Rivera, J. (1981-2000). La forja del escritor profesional (1900-1930). Los escritores y los nuevos medios masivos. *Capítulo. Historia de la literatura argentina*, tomo 3. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Rossi, A. (2007). Women in Organized Crime in Argentina. *Women and the Mafia*. Ed. Giovanni Fiandaca. Palermo: Università degli Studi di Palermo.
- Saïtta, S. (1998). *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Saïtta, S. (2009). Nuevo periodismo y literatura argentina. *Historia crítica de la literatura argentina*, vol. 7 *Rupturas*, dir.: Celina Manzoni, coord.: Noé Jitrik. Buenos Aires: Emecé, 239-264.
- Salas, H. (1975). *Conversaciones con Raúl González Tuñón*. Buenos Aires: Ediciones La Bastilla.
- Sarlo, B. (1998). *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Sarlo, B. (1992). *La imaginación técnica. Sueños modernos de la cultura argentina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Setton, R. (2010). El crimen de Oribe: del policial fantástico al thriller naturalista. *El Matadero - Revista Crítica de Literatura Argentina*, 7, 63-83.
- Setton, R. (2014). Las biografías criminales de David Viñas. *Estudios filológicos*, 53, 151-160.
- Setton, R. (2015). *Monte Criollo y Palermo*. Cruce entre películas de gangsters, *film noir* y el imaginario del criollismo tanguero. *Arte y políticas de identidad*, 13, 251-268; DOI <https://doi.org/10.6018/251001>; cf. <https://revistas.um.es/reapi/article/view/251001/190491>.
- Setton, R. (2018). Las primeras películas criminales de Manuel Romero y sus vínculos con las representaciones precedentes del crimen en el cine argentino. *Secuencias*. *Revista de Historia del Cine*, 45, 37-56; DOI <https://doi.org/10.15366/secuencias2017.45.002>; <https://revistas.uam.es/secuencias/article/view/9533>.

- Setton, R. (2021). Noir / Noire: recepción y transformación del cine criminal en la literatura y el cine argentinos. *EU-topías*, vol. 20, 83–84.
- Torre Nilsson, L. (1972). *La maffia*.
- Torre Nilsson, L. (1985). *Torre Nilsson por Torre Nilsson*. Selección y prólogo de Jorge Miguel Couselo. Fraterna. Buenos Aires, especialmente, “La mafia”, 184–190, texto del 26 de octubre de 1971.
- Viñas, D. (2012): *Policiales por encargo*, ed. Marcos Zangrandi, Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Warshow, R. (2002). The Gangster as Tragic Hero y Movie Chronicle: The Westerner. *The Immediate Experience. Movies, Comics, Thatre, and Other Aspects of Popular Culture*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 97–103 y 105–124.

Article

## Me río de la mafia. Los Cubrepileta y la sátira mafiosa en la Argentina

BETTINA ALEJANDRA FAVERO<sup>1</sup>

**Abstract.** In this essay, the mafia appears as a cultural object when analyzed from a humorous program broadcast in the 1990s in Argentina. It is *Los Cubrepileta*, a sketch that was part of *Cha Cha Cha* starring Alfredo Casero, Fabio Alberti, Diego Capusotto, Vivian El Jaber, Jorge Takashima, Alejandra Flechner, among others. *Cha Cha Cha* was a crazy, surreal and absurd program broadcast during 1993 and from 1995 to 1997 on América TV. Although the space was never massive, it is interesting to observe and analyze the way in which the sketch dedicated to an Italian family (Los Cubrepileta) parody the mafia with gags, jokes and set phrases inspired by movies and novels as well as the stereotype from the Italian mobster. To this is added another interesting fact, the reproduction of the sketches on YouTube, the visualizations and the comments on them.

**Keywords:** mafia, humor, satire, Argentina, sketch, YouTube.

---

**Resumen.** En este ensayo, la mafia aparece como objeto cultural al ser analizada desde un programa humorístico transmitido en la década de 1990 en la Argentina. Se trata de *Los Cubrepileta*, un sketch que formaba parte de *Cha Cha Cha* protagonizado por Alfredo Casero, Fabio Alberti, Diego Capusotto, Vivian El Jaber, Jorge Takashima, Alejandra Flechner, entre otros. *Cha Cha Cha* era un programa disparatado, surrealista y absurdo emitido durante 1993 y de 1995 a 1997 en América TV. Si bien el espacio nunca fue masivo es interesante observar y analizar la forma en que en el sketch dedicado a una familia italiana (Los Cubrepileta) se parodia a la mafia con gags, chistes y frases hechas inspiradas en películas y novelas como también en el estereotipo del italiano mafioso. A ello se suma otro dato interesante, la reproducción de los sketches en YouTube, las visualizaciones y los comentarios sobre los mismos.

**Palabras clave:** mafia, humor, sátira, Argentina, sketch, YouTube.

---

*¿Qué significa la risa? ¿Qué hay en el fondo de lo risible? ¿Qué puede haber de común entre la mueca de un payaso, el retruécano de un vodevil y la primorosa escena de una comedia? ¿Cómo destilaríamos esa esencia única que comunica a tan diversos productos su olor indiscreto unas veces y otras su delicado perfume?*

(Bergson, 2016:12).

---

<sup>1</sup> Doctora en Historia. Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Estudios Históricos (CEHIS) Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Correo electrónico: bettinafavero@gmail.com



## 1. Introducción

Existen varios estereotipos asociados al italiano: la comida, la moda, el café, los gestos y la mafia. Estos circulan comúnmente y en muchos casos se han arraigado en distintas partes del planeta debido a la importante migración italiana que se produjo durante fines del siglo XIX y hasta fines de la década de 1950. Nos guste o no, mafioso e italiano se asocian fuera de Italia. ¿Por qué? una pregunta con varias respuestas posibles: el origen italiano de la mafia en el siglo XIX entre los campesinos del sur de Italia. Las prácticas “mafiosas” de algunos inmigrantes italianos en grandes ciudades de América como Nueva York, Chicago, Rosario o Buenos Aires; la mistificación de personajes como Al Capone, Chicho Grande, el clan Galiffi, entre otros; la inmortalización en el cine de ciertos clanes como los Corleone o en series televisivas como los Soprano. Un sinnúmero de respuestas que nos permitirían acercarnos al fenómeno de la mafia desde el punto de vista histórico.

En el caso de la Argentina, son pocos los estudios que se han detenido en el análisis de esta organización. Encontramos algunos trabajos de autores que se preocupaban por el fenómeno de la mafia en paralelo a la llegada de inmigrantes italianos a la Argentina<sup>2</sup>. Me refiero al caso de Manuel Zeballos que en 1914 dictó una conferencia sobre la organización y función de la mafia y publicó un libro años más tarde vinculado al tema (Zeballos, 1920). En esos momentos, Buenos Aires y algunas de las grandes ciudades del litoral argentino se vieron vinculadas a delitos realizados por distintos grupos “mafiosos” que fueron relatados por distintos medios de la prensa nacional. No obstante ello, desde la academia y el propio Zeballos, se negaba la existencia de esta organización en nuestras latitudes.

Pasaron varias décadas para que se volviera a hablar de la mafia en medios de divulgación académica. En los años 1980, Bra publica un artículo titulado “Historia de la mafia en la Argentina” en el que se detiene en los principales hechos delictivos que fueron publicados por la prensa de la época y asevera que con el fin del clan Galiffi, la mafia había desaparecido en el país.

Un terreno más fértil para las investigaciones de la mafia proviene del sector periodístico. Balsas (2022) nos indica al respecto algunos referentes que se dedicaron al seguimiento de distintos hechos mafiosos sin asegurar la existencia de la organización en el país. Para citar algunos ejemplos, Miguel Pinazo en 1918, Gustavo Gonzalez en 1971 y Nicolás Zinni en 1975 realizaron investigaciones que se adentraron en algunos episodios y buscaron acercarse al fenómeno. Sus trabajos sentaron las bases para una nueva época de trabajos que se inició en el siglo XXI. A partir de fuentes judiciales y crónicas periodísticas, Osvaldo Aguirre (2010) buscó dar una interpretación diferente a las historias de la mafia en nuestro país. Así se detuvo en diferentes episodios que marcaron la opinión pública desde fines del siglo XIX con las primeras vendettas hasta los secuestros y asesinatos de la década de 1930.

Por otro lado, a partir de la difusión de la mafia italiana en la Argentina a través de los medios de comunicación de la colectividad italiana como los de la prensa nacional, María Soledad Balsas (2022) se detiene en las pocas menciones que se le daban a la mafia en la prensa porteña aludiendo al silencio sobre las acciones de la organización en la ciudad.

---

<sup>2</sup> Para la presentación de estos antecedentes académicos y periodísticos sobre estudios de la mafia me he basado en los trabajos de María Soledad Balsas. Ver: Balsas, 2019 y 2022.

Así, nos encontramos con un tema analizado desde el punto de vista de la prensa pero poco observado desde otras perspectivas o aristas. El trabajo que se propone aquí es abordar, desde el humor y la sátira, algunos aspectos vinculados a prácticas mafiosas en la cotidianidad de una familia inmigrante radicada en la ciudad de Buenos Aires.

El análisis desde el disparate o el absurdo nos permite investigar a distintos grupos sociales según sus tradiciones, sus hábitos y su autopercepción. Desde aquí se podrán descubrir elementos cómo las permanencias de estigmas sociales o las formas de prestigio social. En este caso, la identificación del italiano con la mafia nos concede observar las representaciones cómicas de las identidades, prácticas y emociones de una sociedad en transformación, un enfoque historiográfico que se viene trabajando en las últimas décadas (Cosse, 2014; Burkart, 2014; Levín, 2015; Bartolucci y Favero, 2020).

Por otra parte, es interesante pensar el efecto “risible involuntario” que estos sketch generaban en el público. Para Bergson, la risa funciona normalmente como un correctivo social, amargo para quien lo padece, pero útil para la vida en común: “*Digámoslo desde ya, este es el sentido principal cuando se dice que la risa castiga a los vicios, pues hace que enseguida procuremos aparentar lo que deberíamos ser, lo que sin duda algún día acabaremos siendo de verdad*” (Bergson, 2016).

Esta risa involuntaria es lo que nos detiene a analizar y pensar los estereotipos mafiosos que se recrean en *Los Cubrepileta*. Desde mensajes de *vendetta* y traiciones hasta probables secuestros o asesinatos en un clima exagerado y ridículo con el uso de palabras en italiano como también en dialecto y cocoliche, los actores y actrices interpretan distintas escenas de la vida cotidiana porteña en los que las costumbres y prácticas mafiosas están presentes y parecen las habituales en ese contexto.

El ensayo estará dividido en tres partes. En la primera me detendré en la caracterización del programa *Cha Cha Cha* y del sketch objeto de análisis, presentando a los distintos actores y actrices que lo protagonizaron y el tiempo en que estuvo en el aire. En la segunda, analizaré uno de los sketch deteniéndome en los estereotipos mafiosos de sus personajes. Por último, examinaré la difusión de los mismos hasta la actualidad a partir de su permanencia en *YouTube*.

## **2. Cha Cha Cha y Los Cubrepiletas: entre el surrealismo y el absurdo**

*Cha Cha Cha*<sup>3</sup> fue un programa de televisión argentino de humor surrealista y absurdo emitido durante 1993 y de 1995 a 1997 en *América TV* y protagonizado por Alfredo Casero, Fabio Alberti y Diego Capusotto, junto a un gran elenco. Los programas grabados se emitieron por *América TV* y luego se retransmitieron por los canales de cable *I.Sat* y *Volver*. Fue creado por Alfredo Casero y dirigido por Jorge Katz (Primer ciclo), Sebastián Borensztein (Dancing en el Titanic), Marcelo Ferrero (El estigma del Dr. Vaporeso) y Alfredo Casero (La parrilla del Xeñor) Tenía una duración de 60 minutos y se mantuvo en el aire por cuatro temporadas.

El nombre proviene del estribillo de *Mozart Avec Nous*, la versión de Boris Vian de la Marcha turca de Mozart, canción que acompañaba la apertura del programa. (*Cha cha*

---

<sup>3</sup> La información sobre el programa *Cha Cha Cha* ha sido consultada en los siguientes sitios web: [www.cha-cha-cha.com.ar](http://www.cha-cha-cha.com.ar); [www.vaporeso.wordpress.com](http://www.vaporeso.wordpress.com); [es.wikipedia.org/wiki/Cha\\_cha\\_cha\\_\(programa\\_de\\_televisi3n\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Cha_cha_cha_(programa_de_televisi3n)).

*cha, cha cha cha, non tu n'existais pas encore / Cha cha cha, cha cha cha, le Brésil n'en était pas là...).*

El programa puede describirse con una frase de Casero: “Tenía esa mitad y mitad... con las guarangadas que a veces decíamos, a nosotros nos gusta la cosa refiné y también nos gustaba esa cosa graciosa que tiene el meter los dedos adentro de la mayonesa, para buscar una aceituna”<sup>4</sup>. Los sketches eran de un estilo muy similar al del grupo inglés *Monty Python* y su programa *Monty Python's Flying Circus* (principal influencia de Casero, Alberti y Capusotto), a veces era muy difícil encontrarle sentido a algunos de ellos, otros eran parodias. En relación a este programa inglés, Goodlad afirmaba que “importantes segmentos de la audiencia adulta reaccionaban mediante la irritación o la incompreensión, mientras los jóvenes reaccionaban a través de la risa (en parte porque la anomalía con respecto al orden del mundo de sus padres era notada con la satisfacción del combate generacional)” (Goodlad, 1982).

Durante cuatro temporadas y con un humor sin sentido los actores parodiaban a personajes de distinta índole como *Juan Carlos Batman*, donde Alfredo Casero interpretaba al superhéroe en una versión argentina, gordo y resolviendo ridículos problemas en la ciudad, o *Siddharta Kiwi*, un hindú que proponía técnicas nada convencionales para solucionar los inconvenientes con los que se podía encontrar en la vida. Cada una de las temporadas tuvo un nombre distinto, así, todo se inició con *Primer Ciclo* emitido durante 1993, *Dancing en el Titanic* (transmisión en vivo) que contó con 30 programas emitidos desde el 30 de mayo de 1995 hasta el 19 de diciembre de 1995, *El estigma del Dr. Vaporeso* con 35 programas emitidos desde el 23 de abril de 1996 hasta el 17 de diciembre de 1996 y *La parrilla del Xeñor*, 18 programas emitidos desde el 9 de abril de 1997 hasta el 13 de agosto de 1997 cuando fue cancelado por bajas audiencias. Al tratarse de un humor poco convencional el programa nunca llegó a ser masivo tal es así, que en el caso de la temporada *Dancing en el Titanic* se tuvo que optar por emitir el programa en vivo para evitar gastos extras de estudios, exteriores, etc. Pero no obstante ello, es notable el fanatismo que generó en sus seguidores, los cuales se autodenominan “vaporesianos”, y que luego de lamentar la finalización de este ciclo, encontraron lo que les faltaba en los proyectos que siguieron algunos de los integrantes de *Cha Cha Cha* como también en las repeticiones del ciclo por canales de TV por cable *I.Sat* y *Volver* y entrado el siglo XXI, la posibilidad de volver a ver esos programas por *YouTube*.

El sketch objeto del ensayo, *Los Cubrepileta*, está desde el comienzo del programa. Se centra en la vida de una familia italiana, formada por Lucho Cubrepileta (Alfredo Casero), su esposa (Mariana Briski en la primera temporada y Gisela Gaeta en las restantes), su madre o “la nonna” (Rodolfo Samsó en la primera temporada y Alejandra Flechner en la segunda) y sus hijos: Fabio Alberti, Mex Urtizberea, el hijo homosexual (Martín Pavlovsky en la segunda temporada) apodado “culorotto” por la nona, Jorge Takashima como Angiulino (que aparece en la segunda temporada) y “la nena” (Sandra Monteagudo, en la primera temporada y Vivian El Jaber en la segunda).

La trama del sketch en la primera temporada, se basa en cómo Carlitos (Diego Capusotto), el novio de la nena, busca caerle bien a la familia. En los almuerzos de los domingos

<sup>4</sup> Palabras de Alfredo Casero en el último programa emitido de *Cha Cha Cha* el 13/8/1997. Extraído de: [vaporeso.wordpress.com/2005/01/13/el-final-de-chachacha-1997/#more-6](http://vaporeso.wordpress.com/2005/01/13/el-final-de-chachacha-1997/#more-6)

trata de respetar las costumbres italianas de esta familia de tradición, pero Alberti (el hermano de su novia) siempre lo engaña sugiriéndole que haga algo ridículo para que su padre lo acepte. En estos casos Lucho enfurece y el pretendiente de su hija nunca es aceptado.

En el primer capítulo de la segunda temporada se narra la historia de Angiulino, uno de los hijos de Lucho Cubrepileta que nació en 1963 y los amigos y parientes notan que es japonés, según Lucho porque su mujer anduvo con el tintorero. Pero esta traición no la puede soportar y obliga a todos a que digan que Angiulino es *italianissimo*. A partir de esta situación, empiezan a darse algunas situaciones del tipo mafiosas para mantener el honor de Lucho y de su hijo.

Es probable, aunque no lo he podido confirmar, que *Los Cubrepileta* fuera también una parodia de *Los Benvenuto*, un programa que se comenzó a emitir por Telefé en el año 1991 y concluyó en 1995 y que contaba con altos porcentajes de rating para la época. Representaban una familia italo-argentina muy unida; un rasgo muy particular era que cada capítulo finalizaba con el típico almuerzo familiar del domingo, en el que el padre de la familia, sentado en la cabecera de la mesa, decía “Y al final...” y todo el resto coreaba “¡lo primero es la familia!”. El elenco estaba formado por Guillermo Francella, Fabián Gianola, Judith Gabbani, Guillermo Marconi, Gogó Andreu, Cacho Bustamante, Silvia Peyrou, Alfonso Pícaro, Daniel Miglioranza, Catalina Speroni, entre otros<sup>5</sup>.

### 3. Los Cubrepileta, un estereotipo cómico de la mafia italiana

Para trabajar los estereotipos cómicos de la mafia italiana, me centraré en algunos de los sketches del programa. Como indiqué anteriormente, los mismos se pueden ver en YouTube cómo también en distintos sitios web, es importante destacar que no se encuentran en su totalidad subidos a la red. Afortunadamente, se cuenta con una página ([www.cha.cha.cha.com.ar](http://www.cha.cha.cha.com.ar)) donde se detalla cada una de las temporadas y en algunos casos están las transcripciones de las emisiones semanales y los links para ver algunos de los sketches que pudieron recuperarse.

Si bien este sketch estuvo desde la primera temporada del programa es en la segunda cuando se cuenta la historia del hijo “japonés” que desata una serie de gags y referencias mafiosas interesantes para analizar. No obstante ello, es válido mencionar que el primer episodio fue en la emisión número 13 de la primera temporada (20 en total) donde se presenta a la familia. Luego vuelve a emitirse en la decimosexta y decimoséptima emisión. En estos tres sketches, se hace referencia a la típica familia italiana, con la costumbre de almorzar la pasta y discutir en torno a la mesa siendo siempre el padre quién tiene la razón y concluye todas las conversaciones. Los referentes a la iconografía italiana están en la figura de Lucho y de su madre. Él con bigotes y camisa con tiradores y en ocasiones el uso de una boina, ella vestida siempre de negro y con un pañuelo en la cabeza. El rechazado eterno es el novio de la hija que busca agradar cometiendo errores involuntarios provocados por el hermano de la novia, por ejemplo que es italiano (Capusotto) del norte y eso enfurece a *Los Cubrepileta* que son del sur luego, para solucionar el inconveniente, se cambia el apellido a Martínez entonces le marcan que es “gallego” y siguen las discusiones y rechazos. Todos los sketches terminan con peleas, gritos, sillas que vuelan y puertas que se cierran.

<sup>5</sup> Información extraída de: [www.es.wikipedia.org/wiki/La\\_familia\\_Benvenuto](http://www.es.wikipedia.org/wiki/La_familia_Benvenuto)



**Imagen 1.** Detalle del título del sketch “Los Cubrepileta” con los colores de la bandera italiana (Imagen extraída de: [www.cha-cha-cha.com.ar](http://www.cha-cha-cha.com.ar)).

En la segunda temporada (grabada en vivo) y con la aparición de nuevos integrantes en la familia, el sketch tiene algunos cambios. Se incorpora la canción “Mi’nzonnu” interpretada por “Dino Zullo ei Luparoti”<sup>6</sup> del álbum “La mia Sicilia” y el título “Los Cubrepileta” se presenta con los colores de la bandera italiana. A lo largo de esa segunda temporada se siguió presentando el sketch en distintas emisiones (3, 4, 5, 16, 20, 25 y 30). En la tercera y cuarta temporada no se realizó.

Si bien en la mayoría de los capítulos se repiten los gags relativos a la familia típica italiana reunida en la mesa durante un almuerzo con discusiones vinculadas al trato del novio de la hija, la vida del hijo homosexual o la forma en que cocinó la esposa, Lucho siempre se enoja y enfurece, los quiere matar a todos sacando una pistola del bolsillo, tirando tiros y revoleando sillas o cualquier objeto que se le presente. Esos cierres generan entre el público y los actores y actrices carcajadas que se vinculan a la forma histriónica y absurda de representar a la familia italiana en la que los estereotipos (comida, voz alta y gestualidad) se mezclan con la representación que se ha construido de la mafia que dirime todos los problemas con violencia y asesinando a sus opositores.

Para analizar en profundidad esta idea, me detendré en el primer capítulo de la segunda temporada de *Cha Cha Cha* en la que se presenta la historia de Angiulino, el hijo “japonés” de Lucho<sup>7</sup>. La historia comienza en el año 1963 cuando Lucho tiene a su primer hijo. Al entrar en la habitación su mujer le dice que lo deje dormir pero Lucho insiste y se lo arranca de los brazos y le dice: “*Dame el nene un poquito! ¡Dame el nene un poquito! (lo tironea y se lo saca) ¡Cuando te digo que me des el nene, me das el nene porque el 50% del chico es mío! ¡Entendiste? ¡Y cuando yo digo “se pudo todo” se hace lo que yo digo!*”. Antes de verlo, lo levanta como a un mesías y pronuncia: “*Es la mas pura sangre italiana, que sale de los olivares*”, haciendo referencia al sur de Italia de donde proviene la familia. Ante esto, uno de sus amigos le dice: “*Perdoname Lucho, ma questo nene è giapponese*”. Comentario que desata la ira de Lucho quien comienza a gritar y a buscar un arma que encuentra en uno de sus bolsillos, la saca y dice en tono de amenaza: “*¿Asi que es giapponese?, ¿cómo es el nene?*”. A partir de ese momento, empieza a tirar tiros a los pies y al aire para

<sup>6</sup> Se trata de un conjunto folk siciliano que ha grabado distintas canciones desde hace más de dos décadas. La traducción del título de la canción es “me insomnio” o me das o provocas insomnio.

<sup>7</sup> Para la transcripción de las escenas se ha respetado la forma en que se habla, una mezcla de italiano con cocoliche. El capítulo puede verse en: <https://youtu.be/Zz7SoD42NG8>



**Imagen 2.** Escena del capítulo 1 de la segunda temporada donde se ven de izquierda a derecha a Lucho, el bebé Angiulino y sus dos amigos (Imagen extraída de: [www.cha-cha-cha.com.ar](http://www.cha-cha-cha.com.ar)).

dejar bien en claro que su hijo es italiano, y todos le dicen que es *“italianissimo”*. Acto seguido, los presentes le dan la razón y afirman que Angiulino es *“italianísimo”*, dejando en claro que nadie pondrá en duda su origen y la paternidad de Lucho y se arrodillan ante él pidiendo clemencia. Luego aclara que la próxima vez que alguien le diga *giapponese* al hijo y que no es italiano: *“lo mato... lo dejo toda la noche cortadito, con una cosita, especie de chimichurri, toda la noche, a la mañana lo mando a la panadería para que lo hagan asado... ¡y me lo como para fin de año!”*

Luego se traslada la historia al año 1979, allí se observa cómo dos secuaces de Lucho, vestidos como gánsteres de los años '70 y con armas recortadas, entran a la habitación de un compañero de la escuela de Angiulino, un adolescente que está escuchando rock en su habitación y le dicen al joven que los mandan “Los Cubrepileta” y le preguntan si le dijo “chino” a Angiulino. El chico responde que sí, que es un “chino”. Ante esto los gánsteres afirman que: *“¡Angiulino no es chino ni Japones! ¿Entendiste?”* y lo agarran para matarlo. El joven se defiende diciendo: *“¡Para, para para! ¡Yo soy adolescente y voy de frente! ¡Viva la juventud Peronista!”* forcejean y lo matan.

Por último, la historia llega al año 1995, donde la familia se encuentra comiendo en la mesa. Se dan una serie de diálogos entre los participantes hasta que aparece la nena con el novio. Se genera una discusión entre toda la familia debido a que la única hija llega tarde



**Imagen 3.** Escena del capítulo 1 de la segunda temporada donde los secuaces de Lucho asesinan al compañero de Angiulino (Imagen extraída de: [www.cha-cha-cha.com.ar](http://www.cha-cha-cha.com.ar)).

a almorzar y Lucho ofendido le dice: “¡No hablo con nadie, no hay nadie! Callate, comé. ¡No te contesto!” Empieza a subir el volumen de la voz y prosigue: “¡yo tenía una hija! (...) E mi hica se murió por allí, e nunca más volvió a la casa, a la hora que se tiene que comer la comida...”. La hija le dice que trajo al novio y Lucho le pregunta: “Vo... ¿la toca a la nena?”. Se generan gritos entre todos y Angiulino se enoja y les pide que se calmen entonces el novio (Capusotto) le dice: “No te alterés japonés, que no pasa nada” y se genera la ira de Lucho que lo ahorca y dice: “¡Le dijo Giapponese a mi hico! Para, para, para, yo me demayo”. Se tira por la ventana y se quiebra el codo, entonces pide que lo lleven al hospital. El sketch termina con el novio (Capusotto) que mira a Angiulino y le pregunta: “¿de qué parte de Italia sos?” y se ríen ambos.

Como podemos apreciar, el sketch recrea a una típica familia italiana radicada en Buenos Aires con sus características exageradas debido al carácter humorístico del mismo pero que replica los estereotipos del inmigrante italiano que fueron construidos y sostenidos culturalmente desde principios del siglo XX. Solo para dar algunos ejemplos mediáticos, desde el personaje de “Catita” (Catalina Pizzafrola Langanuzzo) interpretado en radio y cine por Nini Marshall en los años 1940 pasando por la versión de la “*famiglia unita*” de “Los Campanelli” en la década de 1960 hasta llegar en los años ’90 a “Los Benvenuto” donde “lo primero es la familia”, el estereotipo del italiano estaba vinculado directamente a la inmigración del “*mezzogiorno*”, es decir de Sicilia, Calabria y Campania, en especial al “tano” como se le suele decir por estas latitudes haciendo referencia al inmigrante napolitano más que al italiano en general. Esta vinculación se debe a la fuerte corriente inmi-



**Imagen 4.** Escena del capítulo 1 de la segunda temporada donde se ubican de izquierda a derecha a la esposa, Lucho, el novio, la nena y Angiulino (Imagen extraída de: [www.cha-cha-cha.com.ar](http://www.cha-cha-cha.com.ar)).

gratoria procedente del sur de la península que marcó tendencia en nuestro país desde los años 1920 hasta fines de la década de 1950.

Así partimos de una construcción estereotipada del italiano que, en el caso del sketch, aumenta hasta el absurdo debido a la comicidad que la acompaña. Pero a ese estándar cultural ya preestablecido se le suma el de mafioso. Se podría decir que la vinculación mafia - italiano del sur es automática en nuestro país, sobre todo en contextos humorísticos. Dicha asociación puede deberse a la visión “hollywoodiana” de la mafia como también a distintos personajes y sucesos que marcaron la historia del hampa en el país. Ahora bien, siempre se habla de mafia desconociéndose las diversidades regionales de la misma. Suelen confundirse la ‘Ndrangheta (Calabria) con la Cosa Nostra (Sicilia), la Camorra (Campania) o la Sacra Corona Unita (Puglia), Por ejemplo, en el caso de *Los Cubrepileta* se presenta el sketch con una canción siciliana pero el personaje principal y su madre siempre dicen que son de Calabria.

A continuación me detendré en algunos aspectos o símbolos mafiosos que se detectan en el sketch dedicado al nacimiento e historia de Angiulino. El primero es la infidelidad, en este caso de la esposa que rompe el código de honor y que se descubre cuando nace Angiulino, un bebé con rasgos japoneses. Un mafioso no puede permitir que su esposa le sea infiel (mientras que él si puede serlo). Este acto quiebra la lealtad y la fidelidad (símbolos muy fuertes en la mafia).



Vinculado a la infidelidad, el segundo es la ruptura de los lazos de sangre de la mafia que obliga a toda la familia a la “*omertà*”, el deber de “saber callar” o la llamada ley del silencio marcando que su hijo es “italianissimo” y negando el origen de todo. Un silencio que deberá mantenerse a rajatabla ya que quien rompa ese código será asesinado.

Otro elemento interesante de destacar se encuentra en la escena del asesinato del compañero del colegio de Angiulino, realizado bajo el estereotipo de las películas de Hollywood y mezclado con la realidad argentina de la dictadura por esos años. En este caso es el asesinato a sangre fría el elemento mafioso que tiene como fin seguir callando una verdad a la vista de todos pero que se debía ocultar.

Por último, la relación de Lucho con las mujeres de la familia. Con su madre (la nona) comparten el mismo origen, se entienden, hablan en dialecto o cocoliche, tienen los mismos códigos. Mientras que con su esposa y su hija la relación es diversa: la esposa es quién debe dedicarse a las tareas del hogar y contener a la familia mientras que la hija provoca al padre constantemente y genera una ofensa ante su figura.

Luciano o Lucho es el capo familia, un estereotipo cómico mafioso. Un hombre prepotente, de carácter, que busca siempre imponer su verdad pero que pocas veces lo logra. Aquí la recreación del *boss* parece reunir en torno a su figura estereotipos presentes en la memoria de los espectadores vinculadas a la mafia de contenido positivo y negativo (Negritto, 2016: 89) que se resignifican humorísticamente.

Ahora bien, por qué estos estereotipos provocan risa en el público. Evidentemente, el estándar de mafioso que la comedia argentina adjudicó a los italianos no se ha deconstruido. Al contrario, está tan naturalizado que probablemente nadie logra disociarlo. Es claro que “*la comedia integra una dimensión humorística, que implica un vínculo peculiar con el mundo, lo real o el imaginario social imperante*” (Moglia, 2013: 274), por lo tanto el imaginario social del italiano mafioso sigue provocando carcajadas en torno a la comedia y al humor. Observar como un “capo familia” busca matar a su familia porque no le hace caso o como los “colaboradores” matan a un pibe por decir algo que no debe decirse, está permitido en la licencia humorística. Probablemente la mafia tiene, en la Argentina, un tinte humorístico dada su cercanía al estereotipo del italiano exagerado casi un bufón que se burla de sí mismo en ese contraste entre la vida cotidiana y la criminalidad. Una sátira disparatada que provoca la risa inevitable entre el público.

#### **4. Más allá de los '90: las posibilidades de YouTube y la revisión de un sketch cómico**

En este breve apartado me detendré en la forma en que tanto el sketch como el programa han permanecido a lo largo del tiempo y han sido vistos por un público mucho más amplio que en el momento de su emisión.

En primer lugar, el programa fue retransmitido por dos señales de cable: *I-Sat* y *Vol-ver*. Esto permitió que muchos de los seguidores pudieran rememorar sus episodios como también grabar algunos de los mismos para luego subirlos a la red.

En la actualidad podemos ver algunos capítulos en dos sitios dedicados específicamente al programa: [www.cha-cha-cha.com.ar](http://www.cha-cha-cha.com.ar) y [www.vaporeso.wordpress.com](http://www.vaporeso.wordpress.com). A ello se suma el sitio *YouTube* donde se usuarios han subido temporadas completas, compilados o algunos sketches. Para dar una idea del fenómeno, algunas cifras relativas a la visualiza-

ciones: la “Convención de Batmanes del Mercosur” alcanza el millón, “El alumno Capu-sotto” 743.442 y “Los Cubrepileta” (el capítulo analizado) llega a 873.235 visualizaciones.

El programa que fuera levantado por poca audiencia ha logrado mantenerse a lo largo de las décadas y ha sido visto por primera vez por nuevas generaciones o revisto por quienes lo disfrutaron allá por los '90.

Estos datos permitirían realizar otro tipo análisis que podría detenerse en los comentarios a los videos del programa y en la forma en que se ha revisado este humor en años posteriores. En línea con los estudios de historia pública digital (*digital public history*) se podría comprender desde una trama colaborativa cómo este humor atípico ha sido reinterpretado a través de los años. Es decir, hacer “historia con lo digital” (Ravveduto, 2022). Probablemente sea una segunda parte de este análisis. De momento, me pareció oportuno presentar estos datos para comprender la trascendencia de este tipo de humor en la Argentina.

## 5. Algunas reflexiones finales

*Los Cubrepileta* parodiaron a la familia italiana y a la mafia a través de gags, chistes o frases inspiradas en clásicos de Hollywood contribuyendo a la construcción del estereotipo italiano mafioso, instalado en la Argentina desde la llegada de los migrantes a principios del siglo XX.

La infidelidad, el silencio, el pacto de sangre y el asesinato son los códigos mafiosos que se caricaturizan en el programa hasta llegar casi al ridículo utilizando un humor gestual que genera carcajadas sin parar. Cortar en pedacitos a alguien o asesinar a sangre fría son acciones que provocarían el rechazo absoluto de la sociedad pero tamizadas por el humor y el disparate provocan risa. Parafraseando a Bergson, “*la risa exige la complicidad del grupo, de modo que lo cómico no se da –no puede darse– en el aislamiento; tiene, en suma, una significación social*”.

En este caso, esa significación social se da en una sociedad y una cultura que abonó desde entrado el siglo XX el fenómeno de la mafia con estereotipos que se fueron construyendo con el paso de los años. Si bien el humor podría decirse que es universal, aquello que la gente considera gracioso puede variar de una época a otra y de una sociedad a otra. En palabras de Berger es “*una constante antropológica y es relativamente histórico*” (Berger, 1999: 11).

El imaginario sobre la mafia italiana en el país ha permeado la cultura local a partir de películas, programas de televisión, telenovelas y hasta spots publicitarios. Este caso suma, desde el humor y la sátira, en esta reelaboración del crimen organizado en un país que parece haber negado su existencia desde sus orígenes.

Entrado el siglo XXI se sigue naturalizando a la mafia y nos seguimos preguntando ¿por qué nos reímos de la mafia? Una pregunta que tendrá muchas respuestas y que he intentado responder parcialmente en este ensayo.

## 6. Referencias bibliográficas

Aguirre, O. (2010). *Historias de la mafia en la Argentina*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

- Balsas, M.S. (2019). Migraciones, medios y mafia en la Argentina en la primera mitad del siglo XX. *I Jornadas de Estudios Sociales y Políticos entre Italia y Argentina: experiencias enraizadas*, 13, 14 y 15 de noviembre de 2019. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Balsas, M.S. (2022). *Secreto a voces: mafias italianas y prensa en la Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: María Soledad Balsas, 2022.
- Bartolucci, M. y Favero, B. (2020). La Argentina es un chiste Política y sociedad en los años '60 a través de la revista Tía Vicenta. *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, 9: 3-8.
- Berger, P. (1999). *Risa redentora. La dimensión cómica de la experiencia humana*. Barcelona: Kairós.
- Bergson, H. (2016). *La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bra, G. (1989). La historia de la mafia en la Argentina. *Todo es Historia*, 261: 38-45.
- Burkart, M. (2014). Caricatura política en el Cono Sur: entre la radicalización política y las dictaduras militares. *Revista Contemporánea*, 4: 1-11.
- Cosse, I. (2014). *Mafalda: historia social y política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gonzalez, G. (1971). *El hampa porteña*. Buenos Aires: Prensa Austral
- Goodlad, S. (1982). De la importancia social de la comedia televisiva. *Examen de la cultura popular*. México: FCE: 313-333.
- Levín, F. (2015). *Humor gráfico. Manual de uso para la historia*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Moglia, M. (2013). Niní Marshall, una trabajadora de comedia. Una lectura sobre las posibilidades de la transgresión cómica *Papeles de Trabajo*, 12: 272-290.
- Negritto, C. (2016). *Los estereotipos socioculturales en tres comedias cinematográficas italianas Una perspectiva diacrónica. (1984 - 2010)*. Tesis de Maestría en Lenguajes e Interculturalidad. Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba.
- Pinazo, M. (1918). *Delito y delincuentes: el Transplante Siniestro*. Buenos Aires: Del Viejo Almacén.
- Ravveduto, M. (2022). Facebook between past and present. *Public History Weekly*, 10. DOI: [dx.doi.org/10.1515/phw-2022-19331](https://doi.org/10.1515/phw-2022-19331).
- Zeballos, M. (1920). *La organización y función de la mafia*. Buenos Aires: Capellano.
- Zinni, N. (1975). *La mafia en Argentina*. Rosario: Centro Editorial.

Article

## ¿Adónde se habrá metido Mafiopoli? Las mafias italianas según *La Gente d'Italia*

GABRIELE PAOLO SMERIGLIO<sup>1</sup>

**Abstract.** Generalisations can never tend to be exhaustive, nor can they claim to represent all subjectivities and the diverse and consequent political-ideological narratives that are part of them. But they also describe social and behavioural propensities present in the cultural folds of a specific social group. The role of newspapers, sounding boards for certain ethnic, political, economic and social sentiments, is fundamental to study the rapid consumption of these communicative processes whose contents end up being internalised even before they are processed. Beyond the level of scientific substance of which they are composed. In relation to the treatment of Italian mafias in the press, this manuscript aims to analyse, based on a selection of articles published between 2018 and 2022, the narratives produced by “La Gente d’Italia”, an Italian-language ethnic newspaper based in Uruguay, on the combination between persistence and change, between maintaining consolidated structures and adapting to the changes in the economic and social context in which the mafia is present today.

**Keywords:** mafia, Italy, Uruguay, ethnic press, La Gente d’Italia.

---

**Resumen.** Las generalizaciones nunca pueden tender a ser exhaustivas, ni pueden pretender representar todas las subjetividades y las diversas y consecuentes narrativas político-ideológicas que forman parte de ellas. Pero, igualmente, describen propensiones sociales y de comportamiento presentes en los pliegues culturales de un grupo social específico. El papel de los periódicos, cajas de resonancia de determinados sentimientos étnicos, políticos, económicos y sociales, resulta fundamental para estudiar el rápido consumo de esos procesos comunicativos cuyos contenidos acaban siendo interiorizados incluso antes de ser procesados. Más allá del nivel de sustancia científica de la que se componen. En relación con el tratamiento de las mafias italianas en la prensa, este manuscrito se propone analizar, a partir de una selección de artículos publicados entre 2018 y 2022, las narrativas que produce “La Gente d’Italia”, periódico étnico de lengua italiana con sede en Uruguay, sobre la combinación entre persistencia y cambio, entre mantenimiento de estructuras consolidadas y adaptación a los cambios del contexto económico y social en el que está presente que vive hoy la mafia.

**Palabras clave:** mafia, Italia, Uruguay, prensa étnica, La Gente d’Italia.

---

---

<sup>1</sup> Universidad de Granada (España). E-mail: gasmeriglio@correo.ugr.es

*El término “mafia” (china, albanesa, turca, colombiana) se refiere hoy con mayor frecuencia a fenomenologías y/u organizaciones criminales de carácter étnico, es decir, que conservan estrechas referencias a las especificidades de las sociedades y culturas nacionales, regionales, locales, incluso cuando pasan a conquistar el mundo, cuando pasan a perpetrar sus fechorías en contextos más ricos.*

(Lupo, 2002, pp. 17-18; Trad. por el autor)

## 1. Introducción

La mafia se encuentra en la clase dominante, en el Estado, en la economía capitalista en general. Su punta más avanzada se encuentra en todos los sectores de la sociedad: en las instituciones, en las altas finanzas, en el sector terciario y en la agricultura. Las distintas organizaciones criminales, originalmente presentes sólo en el sur de Italia, controlan hoy amplias zonas de toda la península, haciendo negocios con los partidos políticos que se alternan en el poder político y con los grandes empresarios presentes en el territorio. La evolución histórica, económica y social específica del Sur, que hoy se traduce en desindustrialización y subdesarrollo, unida a las frecuentes inyecciones de dinero público destinadas oficialmente, por ejemplo, a las campañas electorales y a las elecciones, han convertido a las mafias en el equivalente de las sociedades anónimas, multinacionales armadas que invierten libremente en amplias zonas del planeta.

En la actualidad, las mafias han aumentado considerablemente su influencia en la dimensión política y económica transnacional. A las prácticas clásicas de infiltración en las instituciones y administraciones públicas, extorsión y narcotráfico, han añadido sus intereses en la sanidad pública – centro del intercambio clientelar, con concursos amañados y adjudicación indiscriminada de diversos tipos de puestos de trabajo a cambio de votos – y en la gestión de los contratos públicos. La constante aplicación de las políticas de privatización también permite a las mafias aumentar su injerencia en los sectores de la sanidad privada y la eliminación de residuos.

No falta la explotación de la inmigración ilegal, especialmente en el campo, y la especulación con los fondos de la UE y los planes de infraestructuras regionales (Balsas, Messina y Smeriglio, 2021). En este último ámbito, los intereses incluyen los fondos públicos y la oportunidad de blanquear dinero. Y aunque no faltan las proclamas gubernamentales, a todos los niveles, sobre la lucha contra el crimen organizado y la infiltración de las mafias en las instituciones, la práctica muestra una total falta de voluntad por parte de los más altos representantes del Estado para hacerlo. En lugar de poner en marcha planes de desarrollo, empleo e industrialización para el Mezzogiorno y abordar realmente la cuestión del sur, a menudo optan por “salvar” los suburbios mediante la gentrificación y la militarización del territorio. De este modo, la alternativa al desempleo seguirá siendo a menudo el enrolamiento en las filas de las organizaciones criminales, que inevitablemente aumentarán su poder económico y su arraigo en el territorio.

Hoy en día, escribir de la mafia y sobre la mafia es arduo, sobre todo en un contexto en el que una hiperinflación discursiva dedicada a ella dificulta, en primer lugar, la comprensión del significado de esta expresión. Balsas (2021) lo menciona en su trabajo sobre la cobertura de noticias sobre las mafias italianas en “Clarín” entre 1997 y 2020: “Podría argumentarse que la noción misma de mafia – su origen histórico, su(s) área(s)

de influencia(s) geográfica, el conjunto de actividades (i)lícitas que lleva a cabo, su estructura de poder, etc.– no está suficientemente delimitada en la agenda pública local y termina siendo con frecuencia banalizada y asimilada a cualquier forma de clientelismo o corrupción” (p.1036). El mismo fenómeno se observa al analizar los artículos dedicados a las mafias italianas en la versión online de “La Gente d’Italia”, un ejemplo de la prensa étnica italiana en Uruguay.

“La Gente d’Italia”, creado por Maria Josette Caprio y Domenico Porpiglia, apareció por primera vez en el año 2000 en Miami como publicación mensual, antes de convertirse en semanal y finalmente en diario. Desde el 15 de abril de 2005 hasta el 24 de agosto de 2012 el periódico se publicó conjuntamente con “Últimas noticias”, un diario local bajo la égida del “Grupo Empresarial de la Unificación”, ya dirigido por el reverendo Sun MyungMoon, fundador en 1954 en Seúl de la Iglesia de la Unificación, un ferviente anti-comunista a la cabeza de un imperio mediático multimillonario centrado en el conservador Washington Times y otros periódicos en Corea del Sur, Oriente Medio y Sudamérica (Sergi, 2014). A partir del 1 de septiembre de 2012, pasó a distribuirse con *La República*, y posteriormente con *El País*. Hoy en día, está disponible sobre todo en línea.

## 2. Metodología

La voz “mafia” en el buscador de la versión digital del Diario incluye 446 resultados. Para acotar el espectro y tratar de acceder a las noticias que realmente abordaban el tema de las mafias como organizaciones mafiosas, se procedió a buscar todas aquellas noticias que incluían la palabra clave “mafia”, más uno o varios términos relacionados con organizaciones criminales originarias de la península italiana: “cosa nostra” – a menudo denominada genéricamente como “mafia” o “mafia siciliana” por “La Gente d’Italia” –, “ndrangheta”, “camorra” y “sacra corona uñita”. Se analizaron un total de 55 artículos, publicados entre el 20 de febrero de 2018, primer año en el formato consultado, y el 23 de octubre de 2022.

El análisis del corpus, siguiendo las indicaciones de Balsas (2021), según la cual “es tan importante lo que se dice como lo que no se dice. Y hasta lo que se dice sin querer decir” (p.1037), se centró más en los elementos paratextuales. Sin embargo, algunos fragmentos de los artículos inspiraron reflexiones en las que decidimos centrarnos. Una primera observación cuantitativa del análisis lexical pone de relieve que las diez palabras más frecuentes son: “Italia”, “mafia”, “mondo”, “ndrangheta”, “criminali”, “camorra”, ex aequo “italiana” y “vita”, “mafie”, a la par “social” y “droga”, “italiani”. Además, entre las primeras 30 se destacan “Stato”, “clan”, “società”, “politica”, “repubblica”, “presidente”, “boss”, “traffico”, “famiglia”, “giustizia”, “capo”, “antimafia”, “governo”. Todos ellos términos que ponen de manifiesto, más allá de las estrategias discursivas de los redactores o testigos individuales, la estrecha relación entre las mafias y el Estado.

## 3. “La nostra peste”

En cuanto a la elección de subjetivemas y expresiones sobrecargadas de juicios de valor, los artículos del corpus analizado denotan una clara voluntad por parte de “La Gente d’Italia” de amplificar una espectacularización del fenómeno mafioso propia de un

periodismo que también se esfuerza por aparentar, además de transmitir información. Véase los casos: “Los tentáculos de la ‘piovra’ Mortal, envolvente, mortal.”<sup>2</sup>; “Nuestra peste”<sup>3</sup>; “comunicaciones, oscuras y llenas de prepotencia”<sup>4</sup>; “situación enredada [...] mezcla fétida de política y poder [...] Las interceptaciones telefónicas son ciertas: el magistrado no le gusta a la peor escoria”<sup>5</sup>; “terrible y dramática fuerza económica [...] 500 mil millones de la ‘ndrangheta, la camorra y la mafia siciliana para dañar nuestras vidas y nuestro trabajo, el medio ambiente en el que vivimos, nuestra salud, el futuro de nuestros hijos. Riqueza absurda de la mafia para morir de la mafia”<sup>6</sup>. Además, al igual que en otras investigaciones (Balsas, 2021), se exaltan las actuaciones jurídico-policiales como las mayores receptoras y poseedoras de importancia y responsabilidad en la lucha contra las mafias: “225 mil interceptaciones para desenmascarar el juego sucio de los grupos ultra de la Juventus. [...] Es el clamoroso y magnífico resultado de una operación policial llevada a cabo por sorpresa y en plena noche en Turín. [...] de sus sórdidos compañeros [...] Una compañía de malvados chantajistas y extorsionistas. [...] Medidas incuestionables, fuera de esto ya. [...] Una vez destapada la olla, se produjo un hedor nauseabundo de suciedad [...] Y a la fiscalía de Turín, que quitó los velos de una enorme suciedad, perpetuada en nombre del apoyo al equipo. En este caso, nunca del corazón, sino de la arrogancia, la violencia, la suciedad y el enriquecimiento escuálido indebido.”<sup>7</sup>.

Asimismo, también en el caso del periódico uruguayo, no faltan las referencias cinematográficas ya que hablar de mafias vende (Mangiameli, 2016) y hablar de cine de mafias vende aún más: “Presentes y nefastos en todo, usura, drogas, extorsión... [...] violencia, opresión, dinero, enchufes [...] ferocidad espeluznante [...] y gente, pobres desgraciados [...] Una vorágine en la que el clan se apoderó de todo y de todos [...] para alimentar el asqueroso negocio del clan [...] Territorios convertidos en antros de venta de drogas, al estilo Gomorra [...] la banda obligada a tocar las notas de El Padrino para celebrar al “zio Vittorio”<sup>8</sup>.

Las imágenes que acompañan a los artículos incluyen fotos relacionadas con las incautaciones de droga; la “vieja” y la “nueva” mafia; los casos judiciales; las detenciones; la violencia; los identikit policiales; la corrupción. Las dos imágenes que pueden considerarse de gran impacto tienen como protagonistas a armas y a Rocco Morabito, miembro destacado de la ‘ndrangheta. Sin embargo, ninguna imagen está protagonizada por mujeres.

#### 4. In redazione con *La Gente d'Italia*

*La Gente d'Italia* en su periódico en línea cita a menudo documentos institucionales italianos, en algunos casos apenas se les puede llamar artículos, ya que no son más que una referencia constante a lo dicho y escrito por otros. La ‘ndrangheta es citada como la organización mafiosa más poderosa: “La ‘ndrangheta supera a la Mafia y a la Camorra:

<sup>2</sup> *La Gente d'Italia*, 25 de septiembre de 2018; Trad. por el autor.

<sup>3</sup> *La Gente d'Italia*, 3 de marzo de 2020; Trad. por el autor.

<sup>4</sup> *La Gente d'Italia*, 17 de abril de 2021; Trad. por el autor.

<sup>5</sup> *La Gente d'Italia*, 12 de mayo de 2020; Trad. por el autor.

<sup>6</sup> *La Gente d'Italia*, 30 de noviembre 2020; Trad. por el autor.

<sup>7</sup> *La Gente d'Italia*, 17 de septiembre de 2019; Trad. por el autor.

<sup>8</sup> *La Gente d'Italia*, 21 de septiembre de 2021; Trad. por el autor.

se ha convertido en la organización criminal más poderosa y peligrosa de Italia. Alarma desde el DIA: las *cosche* calabreses han invadido el país y el resto del mundo. Mientras que la “Cosa Nostra” está más débil y dividida y los clanes de Campania están cada vez más machacados. El peligro número uno para el Estado italiano viene de Calabria. [...] Como testimonio de la presencia de bases y coberturas en América Central y del Sur, cabe recordar las recientes capturas de destacados exponentes de la ‘ndrangheta en Costa Rica, Santo Domingo, Argentina, Brasil y Uruguay. Emblemático es el caso de Rocco Morabito, [...] que se convirtió en el “rey de la cocaína” en Milán, condenado a 30 años de prisión, fue descubierto por primera vez en septiembre de 2017 en Uruguay, en Punta del Este. Pero dos años después, en junio de 2019, justo cuando el *Tribunale penale d'appello dell'Uruguay* había confirmado su sentencia de extradición a Italia, el *boss* había logrado escapar estrepitosamente de la cárcel “Central” de Montevideo. El pasado mes de mayo, los carabinieri localizaron y esposaron a Rocco Morabito en el norte de Brasil, en Joao Pessoa, donde llevaba una vida fastuosa, entre playas doradas, clubes y restaurantes de lujo”<sup>9</sup>.

Un poder reticular transnacional que no conoce límites, tal y como se desprende del artículo “OBSERVATORIO ITALIANO. Dubái: ¿el paraíso de los *superlatitanti* italianos se cierra?”<sup>10</sup>; de una mafia “actualizada” para la que el autor del artículo improvisa soluciones políticas en una especie de manifiesto geopolítico impuesto al lector: “La mafia *stragista* ya no existe: ahora existe la mafia *mercata*. Y ya ha invadido toda Europa [...] la criminalidad organizada moderna de matriz transnacional. Las mafias italianas están ahora tan evolucionadas que utilizan los sistemas legales para ocultar y blanquear su dinero sucio. [...] La razón principal de la infiltración de estas organizaciones criminales es que la acción preventiva y represiva dentro de la UE es competencia exclusiva de cada uno de los Estados miembros. [...] La lucha contra las mafias en Europa aún debe construirse dando respuestas a las diversas lagunas que han existido durante demasiado tiempo. La mafia *stragista* ya no existe, pero existe la nueva mafia *mercata* que es mucho más peligrosa y letal. Estoy convencido de que el punto de partida de este tipo de lucha es un nuevo 416 bis europeo. [...] La única manera de conseguir una legislación penal de ámbito europeo contra la delincuencia organizada, que supere todos los obstáculos, políticos y jurídicos, y se ejerza de forma democrática y legal, es completar el proceso de integración europea dando el “salto federal” hacia un Estado federal europeo, una institución con un poder de coacción controlado por un parlamento verdaderamente democrático y un gobierno políticamente responsable”<sup>11</sup>.

Son varios los artículos<sup>12</sup> que hablan de una mafia “nueva”, “actualizada”, “empresarial”. De hecho, no es un tema nuevo en la literatura científica. En 1983, Pino Arlacchi hablaba de una “nueva” mafia empresarial, producto del desarrollo industrial y completamente diferente de la “vieja” mafia tradicional. Diego Gambetta (1992) se refería a la mafia siciliana como una industria de la protección privada. Gambetta considera a la mafia como una industria, dedicada a una actividad específica de comercio de protección. Este enfoque es funcional tanto para explicar su nacimiento y desarrollo como para mostrar sus características peculiares, es decir, es la ausencia de un contexto de confianza lo que juega

<sup>9</sup> *La Gente d'Italia*, 1 de octubre de 2021; Trad. por el autor.

<sup>10</sup> *La Gente d'Italia*, 3 de septiembre de 2021; Trad. por el autor, mayúsculas originales.

<sup>11</sup> *La Gente d'Italia*, 6 de septiembre de 2021; Trad. por el autor.

<sup>12</sup> *La Gente d'Italia*, 26 abril de 2021; 15 de noviembre de 2021; 17 Aprile 2021; Trad. por el autor.



un papel clave en el desarrollo de esta industria. Cuanto mayor es la incertidumbre y la inestabilidad del mercado, mayor es la necesidad de recurrir a la garantía de la mafia para que las transacciones tengan éxito. La fortaleza de la industria de la protección parece estar ligada a la desconfianza del entorno general, por lo que el mafioso acaba ofreciendo un bien que algunos compradores consiguen consumir con beneficio, para luego negárselo a otros. Considerar a la Mafia como una industria no es una novedad, pues ya en 1876 Leopoldo Franchetti (1925) la describió como una industria de la violencia.

Las manifestaciones de paternalismo continúan también en cuestiones ideológicas, como el papel del Estado y, por tanto, la definición de la Mafia y su relación con éste. El resultado es una receta “justicialista” y represiva. “Por mafia (o mafias) en el sentido más amplio entendemos una especie de constelación criminal en la que se agregan todas las organizaciones criminales que constituyen un anti-Estado dentro del Estado, utilizando principalmente la intimidación, el chantaje, la extorsión y el asesinato como instrumentos para su afirmación... [...] existe en Italia una especie de patología sistémica, que se refiere a la defensa de los bienes fundamentales de la vida y la propiedad, de la que son responsables las fuerzas de seguridad: ¿cómo es posible sentirse protegido por los servidores del Estado que han sido sustancialmente desarmados frente a una impunidad cada vez más feroz y fanfarrona de la delincuencia nacional e importada? [...] no por la insuficiencia numérica de las fuerzas de seguridad [...] sino por la falta [...] de poderes de prevención, disuasión y represión, análogos a los de sus fuerzas homólogas que operan en otros países libres, donde la energía de la disuasión nunca ha puesto en cuestión la estabilidad de las instituciones democráticas, sino que, por el contrario, las ha reforzado. [...] Siguiendo este camino, se ha consolidado progresivamente un sustancial desempoderamiento de la fuerza policial, que no ha sido formalmente desarmada pero que de hecho no puede defender a la comunidad sin arriesgarse a ser procesada.”<sup>13</sup>.

Aunque el tópico de que la mafia representa el “anti-Estado” no pasa de moda, las acciones gubernamentales e institucionales destinadas a favorecer a las organizaciones criminales dicen lo contrario. Todas las leyes y “reformas” promulgadas por los distintos gobiernos italianos, tanto nacionales como locales, así como las investigaciones judiciales contra importantes figuras políticas lo certifican. Por otro lado, desde el gobierno central y los gobiernos regionales se hacen leyes cuyo objetivo final es golpear los derechos de los trabajadores y del pueblo en general y que no hacen más que consolidar las mafias. Parece más bien que la mafia necesita al Estado para proliferar su naturaleza parasitaria. El Estado, por su parte, necesita periódicamente alimentar a la opinión pública, a los justicialistas y a los legalistas con algunas condenas – véase el caso de Salvatore Cuffaro –, pero, a finales de cuentas, se ahorra el pez gordo. Por último, Marcello Dell’Utri, mano derecha de Silvio Berlusconi. Por otra parte, como reveló Tommaso Buscetta al juez Falcone: “No creo que el Estado italiano tenga realmente la intención de luchar contra la Mafia” (Padovani, 1993, p. 44; Trad. por el autor).

El periódico aborda las relaciones entre la mafia y la política, sin mostrar ningún reparo cuando es necesario nombrar a los protagonistas:

La Direzione Distrettuale Antimafia di Reggio Calabria detuvo a 65 personas, entre ellas el consejero regional de Fratelli d’Italia, Domenico Creazzo [...]. Junto a él, dirigentes históricos de la

<sup>13</sup> *La Gente d’Italia*, 30 de abril de 2021; Trad. por el autor.

‘ndrangheta, elementos de la cúpula y afiliados de una “local” dependiente de la cosca Alvaro de Sinopoli, considerada entre las más activas y poderosas de toda la organización criminal. Pero esto no es el final. El fiscal pide autorización para proceder a la detención del senador de Forza Italia Marco Siclari, también implicado en la operación. Para el senador calabrés, el presunto delito es el intercambio electoral político-mafioso. Habría sido Giuseppe Galletta Antonio, médico y ex consejero provincial de FI en Reggio Calabria, quien puso al diputado en contacto con el *boss*. [...] Pero eso no es todo, entre los detenidos se encuentran también el teniente de alcalde y el presidente del consejo municipal de Sant’Eufemia d’Aspromonte, Cosimo Idà y Angelo Alati. En estos días de coronavirus, el *boss* Giuseppe Graviano ha seguido hablando, declarando en videoconferencia en el juicio sobre la ‘ndrangheta stragista de Reggio Calabria. [...] detenciones en Palermo de dos concejales: “sobornos a cambio de concesiones de obras” es la acusación. En la capital siciliana, [...] parece retroceder a los tiempos del alcalde mafioso, Vito Ciancimino. Siempre es el cemento lo que representa el pegamento de los negocios. Y así es como un comité empresarial formado por concejales, funcionarios municipales, profesionales y empresarios acaban esposados. Las medidas, llevadas a cabo por carabineros y *finanzieri*, afectaban a dos concejales, de Italia Viva y del Partito Democratico, a dos gestores municipales, a dos empresarios y a un arquitecto. Nápoles, Palermo, Reggio Calabria, Milán<sup>14</sup>.

Pero del mismo modo se producen generalizaciones ligadas a visiones idealistas, ya refutadas, vinculadas a un Sur endémicamente destinado a actitudes repetibles y cíclicamente reproducibles. “Hay mucha gente en la lista. Porque en Calabria, no es un tópico despectivo ni un prejuicio señalarlo más que afirmarlo, la sociedad civil es con frecuencia cliente de la ‘ndrangheta. Pero los votos de la ‘ndrangheta no son falsos, ni están amañados, ni son papeletas ilegales. Son votos reales, no falsos. Concedidos libremente y puesto en el mercado por los votantes, la sociedad civil, la gente que no tiene una pistola en la cabeza. La gente está dispuesta a entregar sus votos a la ‘ndrangheta, que luego los entrega a los políticos a cambio de cobertura, seguridad, impunidad y contratos. Es una economía circular de la que ‘ndrangheta es el volante pero la materia prima es la gente, la sociedad civil que está en ella. Está ahí desde que a un ciudadano normal le parece normal recurrir a un conocido para estar un poco por encima del siguiente... La sociedad civil está ahí para ser cliente de la ‘ndrangheta.”<sup>15</sup>

Las primeras explicaciones del fenómeno giran en torno al arcaísmo socioeconómico en su contrapartida sociocultural, montándose en un cierto prejuicio *meridionalista* y, haciéndose eco de Giuseppe Pitri (1889), vinculando el comportamiento mafioso a una consecuencia directa de la antropología de los sureños en general. Dicha cultura se caracterizaría por la desconfianza hacia el Estado y, por tanto, la costumbre de tomarse la justicia por su mano, el sentido del honor, el clientelismo y el familismo “amoral” (Banfield, 1976). Esta cultura, estos rasgos universales, alejarían al individuo de la percepción de sus responsabilidades ante una comunidad más amplia que la primaria.

Se trata de interpretaciones, ya superadas, que ven en la Mafia una imagen de atraso, un reflejo de una sociedad rural y arcaica, remitiendo a menudo a una anticuada historiografía que describe el Mezzogiorno de los siglos XIX y XX como una sociedad semifeudal, agraria, patriarcal y latifundista, económica y socialmente inmóvil. La reforma agraria, la industrialización, la escolarización y la secularización habrían erradicado el fenómeno. La

---

<sup>14</sup> *La Gente d'Italia*, 30 de marzo de 2020; Trad. por el autor.

<sup>15</sup> *La Gente d'Italia*, 21 de diciembre de 2019; Trad. por el autor.

mafia, en cambio, ha evidenciado una gran vocación de renovación, ajuste y transformación, sobreviviendo a la contemporaneidad y cambiando con ella.

Además, el recurso al folclore conlleva ciertamente una desvalorización del peligro mafioso, y si bien es cierto que en la manifestación actual de la mafia coexisten elementos antiguos y nuevos que contribuyen a delinear su fisonomía frente a otras formas delictivas, también es constante la tendencia de los medios de comunicación a abrazar acríticamente los aspectos continuistas, a tomar demasiado en serio los datos supuestamente tradicionales, sin darse cuenta de que tienen un fuerte valor ideológico (Mangiameli, 1984).

A propósito de sensacionalismo, cuando se trata de un personaje conocido, *La Gente d'Italia* no pierde la oportunidad de exacerbar el tono. No importa que aún no se haya dictado una condena oficial. Se trata del ex futbolista Giuseppe Sculli: “Ex futbolista de la Lazio, la Juve y el Genoa, Beppe Sculli se ha convertido en uno de los reyes de la *mala* de Milan. Un *pentito* revela, el sobrino de un jefe de la ‘ndrangheta, recibe kilos de droga. [...] Él y sus secuaces son los nuevos reyes de la mafia milanesa. [...] El ex futbolista Giuseppe Sculli, por el momento, no está siendo investigado. A pesar de que le dieron un kilo de coca, en Via S. Marco, Milán. Junto con el jefe de los 80, participó en varias reuniones de la ‘ndrangheta, a menudo determinando su resultado. Ex futbolista también de la Lazio, Giuseppe Sculli es sobrino del sanguinario Giuseppe Morabito, ‘u Tiradritto. Ambos están respaldados por el poderoso traficante siciliano Carlo Zaccoi. A su vez, hijo de ‘Nino il bello’, procónsul milanés de Cosa Nostra. Y luego hay más, cosas grandes. Girolamo Piromalli, alias Mommino, presencia ineludible de los clubes de la movida [milanes] y sobrino del jefe de una de las *cosche* más poderosas y sanguinarias de Calabria. ¿Pero quién es el *gallo canterino* Domenico Ficarra? [...] Antiguo futbolista de la Serie A, Sculli es implicado por el *pentito* Ficarra en un asunto escabroso. [...] Una novela negra perfecta. Un perfecto *romanzo criminale*”<sup>16</sup>.

Además, el continuo recurso a figuras de origen cinematográfico no es casual. Santoro (2007) se preocupa por captar la tensión entre la necesidad de construir la identidad y el control y la regulación continuos y constantes de los flujos de comunicación. De este modo, la Mafia, entendida como subcultura, no es necesariamente adscribible a una categoría social precisa, ni a una comunidad organizada, sino que depende de una serie de creencias y prácticas. Los testimonios judiciales ponen de manifiesto cómo es precisamente a través del contacto cultural generado por las redes superpuestas y mediado por los intercambios de información, en general por los modelos cognitivos y simbólicos, como se formaron y perduran las organizaciones mafiosas.

El corpus analizado se da poco espacio a las mujeres, quizás por herencia de una vieja idea de la mafia, ligada a la mafia italiana como algo “sólo para hombres”. Por un lado, de hecho, estaría la figura del hijo varón, mejor si primogénito, máxima exponente simbólica del poder viril de la familia. Por otro lado, en cambio, la mujer, esposa y madre, sumisa y educadora (Balsas y Smeriglio, 2022). Herencia de una doble moral de inspiración católica, según la cual en privado todo está permitido, mientras que en público hay que mantenerse irreprochable.

La referencia es a la familia Casamonica y al papel “pentita” de la mujer y ex esposa de un personaje destacado que permitió las detenciones del clan por parte de la justicia:

<sup>16</sup> *La Gente d'Italia*, 21 de mayo de 2022; Trad. por el autor.

“Decisivo fue el testimonio de una mujer de coraje, Debora Cerreoni, ex esposa de Massimiliano Casamonica, que se convirtió en colaboradora de la justicia”. En segundo lugar, se habla de una mujer a la que se le atribuye un papel “militar” casi para justificar su presencia en un mundo hecho por y para otros: “Carmela Gionta, del clan homónimo, zona de operaciones de Torre Annunziata, detenida por usura: una comandante [...] y otra mujer de la Camorra, Santa Mallardo<sup>17</sup>”.

## 5. Conclusiones

La cultura en general y la cultura mafiosa en particular son complejos depósitos o repertorios de discursos, definiciones, orientaciones, códigos, de los que los agentes sociales extraen e interpretan continuamente. En particular, se trata de ampliar el campo de estudio a las representaciones de la mafia, a las imágenes que circulan no sólo en los medios de comunicación, sino también entre los actores que operan en el mundo de la mafia comercial. Balsas (2022) lo resumió bien: “Pizzerías y restaurantes, pero también tiendas de ropa, heladerías, peluquerías, garajes y empresas de logística, a lo largo y a lo ancho de la Argentina que ostentan desde sus marquesinas los préstamos lexicales que hacen visible la cultura mafiosa” (p. 70). Es decir, símbolos mafiosos explotados y apropiados por los productores culturales como emblemas de una determinada “cultura exótica”. Los mafiosos son también usuarios, productores y, por supuesto, manipuladores de símbolos, una producción simbólica que no es imprescindiblemente una creación individual, o voluntaria, sino que a menudo es colectiva e incondicional, un proceso de recreación, que como tal produce valores vinculantes para los miembros de una subcultura.

Se trata, pues, de mostrar el potencial de un análisis cultural de la mafia que haga hincapié en la idea de la “circularidad” de la identidad, y de las representaciones del mafioso. Se trata de la idea de que los símbolos pueden volver circularmente a actuar sobre las identidades que los produjeron originalmente, después de haber sido objeto de apropiación por parte de otros para casos diferentes, desprendiéndose cada vez más de las formas sociales que los produjeron, para ser re-significados en otros contextos (Santoro, 2007).

El periódico tiene un potencial comunicativo que va mucho más allá del significado gráfico. Los artículos no son simplemente para ser leídos y las imágenes observadas. El mensaje, en efecto, no empieza y termina ahí, sino que debe dar por sentada una comunicación previa, cuando no un verdadero repertorio de conocimientos compartidos. Hoy que las funciones de la prensa de la emigración han cambiado profundamente<sup>18</sup>, porque las necesidades de información de los italianos son diferentes, *La Gente d'Italia* transmite una idea que en el imaginario social general se podría decir que es ampliamente compartida. La de varias organizaciones mafiosas de origen italiano, lideradas, en términos de poder económico, por la ‘ndrangheta y que ahora han traspasado las fronteras nacionales. El tono exagerado de algunos de los artículos dedicados a la Cosa Nostra, la ‘Ndrangheta, la Camorra y la Sacra Corona Unita se inscribe en la tradición “sensacionalista” de muchos periódicos “click-catcher”. Algunas firmas destacadas de *La Gente d'Italia*, además,

---

<sup>17</sup> *La Gente d'Italia*, 12 de mayo de 2020; Trad. por el autor.

<sup>18</sup> Véase el caso de “El Itaño!” (Smeriglio, 2022), periódico italiano en línea fundado por un migrante italiano en Madrid.

equilibran un enfoque a menudo auto celebratorio que tiende a la divagación, cuando no a la abierta propaganda política, de algunos de los artículos examinados.

La interpretación de Weber del Estado como una agencia capaz de reclamar con éxito el monopolio del uso legítimo de la fuerza física dentro de un territorio determinado no puede llevarse demasiado lejos. Tanto la mafia como el Estado se ocupan del mismo bien, pero éste no se reduce al uso de la fuerza únicamente. Equiparar a la mafia con la industria de la violencia es una simplificación porque la violencia es un medio y no un fin. Un recurso más que un producto. La verdadera mercancía en cuestión se identifica mejor con la protección. Por lo tanto, puede afirmarse que la protección depende en última instancia de la capacidad de utilizar la fuerza, pero esto no significa que coincida con ella (Gambetta 1992). Para Gambetta, la fecha más verosímil para el origen de la Mafia es 1812, cuando comenzó la disolución del feudalismo en Sicilia, y en 1860-61 probablemente ya se habían sentado las bases de esta industria. Los cambios inducidos en la propiedad de la tierra por las reformas políticas introducidas entre 1860 y 1885 con la ampliación de la democracia y cuando la política local se mezcló con las tensiones preexistentes, de hecho les dio un nuevo impulso, ampliando incluso los horizontes para los “protectores” de profesión.

Hoy, como la propia jurisprudencia pone de manifiesto, cuando se menciona la Mafia, se habla de organizaciones, y no sólo de relaciones clientelares, o de redes relacionales entre amigos y familiares, como, por otra parte, afirmaba hace tiempo cierta influyente literatura (Blok, 1986; Scheneider y Schneider, 1989) embebida, quizás, de orientalismo (Said, 2016).

La incapacidad de mirar fuera de las categorías predeterminadas del Estado moderno es lo que impide comprender la política más allá del Estado. Por reflejo, lo mismo ocurre con el significado político de la mafia, que se reduce a modelos y categorías dicotómicas, que se pueden resumir en mafia como anti-estado, mafia como empresa o estado frente a sociedad. Se halla así un cierto prejuicio estatocéntrico que nos lleva hasta Bourdieu (1994) y sus reflexiones sobre el Estado. Él identifica un riesgo determinante en la concepción rígida e históricamente inconsistente del Estado, entendido no sólo como monopolizador exclusivo de la violencia y la política, sino también del derecho y cargado de rasgos y atributos considerados imprescindibles para delimitar lo político, además de lo jurídico.

Tal vez no se pueda concebir el surgimiento de la Mafia, así como su persistencia, porque todo se enmarca en términos de una respuesta o reacción al no funcionamiento o al fracaso del Estado moderno y del Estado de Derecho. Sin mirar más allá.

## 6. Bibliografía

- Arlacchi P. (1983). *La mafia imprenditrice*. Bologna: il Mulino.
- Balsas, M. S. (2021). «El país que no miramos». Las mafias italianas según *Clarín* (1997-2020). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 27(4), 1035-1042.
- Balsas, M. S. (2022). *Secreto a voces: mafias italianas y prensa en la Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: María Soledad Balsas.
- Balsas, M. S. Messina, G. M., Smeriglio, G.P., (2021). El impacto del COVID-19 en el mezzogiorno italiano. *Humanitas*, 32(39), 43-57.
- Balsas, M.S., Smeriglio, G. P., (2022). Entre la realidad y la ficción. La mafia en la telenovela “Cosecharás tu siembra”. M. E. Cruset, M. Ruffini (Ed.), *Migraciones de ayer y de hoy. Perspectivas y nuevos desafíos*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.

- Banfield, E. C. (1976). *The moral basis of a backward society*. Bologna: il Mulino.
- Blok, A. (1986). *The Mafia of a Sicilian Village*. Torino: Einaudi.
- Bourdieu, P. (1995). *Ragioni pratiche*. Bologna: il Mulino.
- Falcone, G., Padovani, M. (1993). *Cose di Cosa Nostra*. Milano: Rizzoli.
- Franchetti L. (1925). *Condizioni politiche e amministrative della Sicilia (1876)*. Firenze: Vallecchi.
- Gambetta, D. (1992). *La mafia siciliana. Un'industria della protezione privata*. Torino: Einaudi.
- Lupo, S. (2002). La mafia americana: trapianto o ibridazione? *Meridiana*, 23, 15-48.
- Mangiameli, R. (1984). Gabelotti e notabili nella Sicilia dell'interno. *Italia contemporanea*, 156, 55-67.
- Mangiameli, R. (2016). In guerra con la storia: La mafia al cinema e altri racconti. *Meridiana*, 87, 231-243.
- Pitrè, G. (1889). *Usi e costumi, credenze e pregiudizi del popolo siciliano*. Firenze: Barbera.
- Said, E.W. (2016). *Orientalismo. L'immagine europea dell'Oriente*. Milano: Giangiacomo Feltrinelli Editore.
- Santoro, M. (2007). *La voce del padrino*. Verona: Ombre corte.
- Sergi, P. (2014). *Storia della stampa italiana in Uruguay*. Montevideo: Fondazione Italia nelle Americhe / La Gente d'Italia.
- Schneider, J. (1989). *Culture and Political Economy in Western Sicily*. Cosenza: Rubettino.
- Smeriglio, G. P. (2022). “Los eurocéntricos no somos migrantes”: La migración multi-situada italiana contemporánea: el caso de Madrid. *Revista de Antropología Experimental*, 22, 467-482.



Article

## Al Capone e i gangster visti dalla Francia: una mafia di cui si mantenne nell'ombra il nome

NICOLAS VOLLE<sup>1</sup>

**Abstract.** The appearance in the French press of Al Capone's banditry compensates the supposed victory of fascism against the Mafia. In the space of a few years, it reveals a new criminality whose operating modes equal those of the Mafia. But this press, dazzled by the violence and novelty of this banditry fails to grasp its similarities to the Mafia. Exposing the ways in which French journalists reveals this criminality, the article questions the reasons why they do not see its proximity to the Mafia.

**Keywords:** Al Capone, mafia, daily press, Italy/Italians/Mafia representation in France, 1920/1930.

---

**Riassunto.** L'arrivo nella stampa francese del banditismo di Al Capone controbilancia la presunta vittoria del fascismo contro la mafia. Nell'arco di pochi anni rivela una nuova criminalità i cui modi operatori sono uguali quelli della mafia. Ma questa stampa, abbagliata dalla violenza e dalla novità di questo banditismo non ne coglie le similitudini con la mafia. Esponendo le modalità secondo cui i giornalisti francesi rivelano questa criminalità, l'articolo interroga le ragioni per le quali essi non vedono la sua vicinanza con la mafia.

**Parole chiave:** Al Capone, mafia, stampa quotidiana, rappresentazione italia/italiani/mafia in Francia, 1920/1930.

---

### 1. Introduzione

Alla fine dell'Ottocento, la Francia scopre la mafia sui giornali a grande tiratura. Dopo la Grande guerra, questo interesse si affievolì e scomparve alla fine degli anni Venti quando il fascismo annunciò la sua vittoria sulla mafia. Questa presunta vittoria del fascismo, e del prefetto Mori, è celebrata nella stampa francese con le notizie di arresti, di processi e di condanne di mafiosi. La permeabilità di questa stampa al discorso ideologico del fascismo va notata così come la riduzione della mafia alle sue radici regionali siciliane. Non si parla più di corruzione, di affari, di proiezione nello spazio geografico e delle ramificazioni americane della mafia, come avveniva prima del 1914<sup>2</sup>. Nella sua grande inchiesta

---

<sup>1</sup> Université Clermont Auvergne. Posta elettronica: nicolas.volle@uca.fr

<sup>2</sup> È il titolo di *Paris-Soir* (23/8/1927), 1. Il giornalista scrive che «la Sicilia sarebbe stata liberata dalla temuta 'mafia'». (4/2/1928). 197 membres de la bande des 'Barbus' vont être jugés. *Paris-Soir*, 3. (3/5/1929). *Le Petit*



nell'Italia fascista del settembre 1929, Henri Béraud attestò il successo di questa lotta contro la mafia<sup>3</sup>.

In modo concomitante, la stampa francese trovò nuove notizie criminali da oltreoceano. Ecco come appaiono in Francia le notizie sulle gang negli Stati Uniti i cui protagonisti hanno in buona parte cognomi italiani. In un primo momento, i giornalisti osservano il legame tra la criminalità e il traffico dell'alcol che esplose a Chicago e che si ripercuote sulla sfera politica. Questo filone di notizie fu tanto breve quanto intenso dalla fine degli anni Venti all'inizio degli anni Trenta e trovò la sua incarnazione nella figura di Al Capone.

Questi giornali, veicoli di rappresentazione più attivi tra le due guerre, fecero la cronaca di questo tipo di criminalità, moderno e sensazionale. Così, anche se il termine mafia scompare da queste cronache, le modalità e le azioni descritte ci incoraggiano ad interrogarci sulla realtà di questa assenza. A questo scopo abbiamo interrogato i cinque quotidiani più letti in Francia dal 1920 al 1939<sup>4</sup>.

## 2. Sviluppo

### 2.1 Notizie di gangster e prime testimonianze frammentarie

Nel corso del 1927, apparve l'informazione sulle bande e i loro misfatti in Nord America. In pochi mesi quella centrata su Chicago diventò frequente. Come fu il caso della grande stampa americana, la stampa francese non percepì l'arrivo e i primi passi di Al Capone a Chicago nel 1920. Il suo nome rimase a lungo ignoto al grande pubblico<sup>5</sup>. Nel 1925, il suo potere a Chicago non era più messo in dubbio ma rimaneva relativamente sconosciuto al di fuori della città.

Gli articoli si moltiplicarono dal 1927 alla metà del 1932. Nonostante la ricerca del sensazionalismo e l'interesse per i crimini di queste bande, il famoso massacro di San Valentino è passato quasi inosservato su questi giornali, uno solo dei quali lo riportò il 15 febbraio 1929<sup>6</sup>. Questo massacro, rivelò in Francia l'arrivo della mitragliatrice nelle pratiche di queste bande<sup>7</sup>, e evidenziò il fatto che Chicago fosse diventata la capitale del

*Journal e Le Journal*, 3. Annuncia che 2.000 mafiosi sono in carcere o in attesa di un processo. E (3/5/1929). *Le Petit Journal e Le Journal*, 3. Entrambi i quotidiani pubblicano lo stesso dispaccio si congratulano della condanna, spesso a pene molto pesanti, di 150 membri della mafia.

<sup>3</sup> L'indagine sarà pubblicata poco dopo, Béraud, H. (1929). *Ce que j'ai vu à Rome*. Éditions de France.

<sup>4</sup> Ci siamo concentrati sui cosiddetti «cinque grandi». (*Le Journal, Le Matin, Paris-Soir, Le Petit Journal, Le Petit Parisien*). Sono percepiti come giornali popolari prima che appaia il loro radicamento ideologico; questi quotidiani sono presentati brevemente su gallica.fr. Per le informazioni sulla stampa contenute in questo articolo cf. Martin, L. (2005). *La presse écrite en France au XXe siècle*. Le Livre de Poche; Bellanger, C., Godechot, J., Guiral, P., Terrou, F. (1972). *Histoire générale de la presse française* (t.3). Presse Universitaire de France.

<sup>5</sup> Solo il primo numero del Chicago Tribune, diretto da Robert St John, dedicò la prima pagina alle malefatte della banda di Capone e l'editoriale alla denuncia «della collusione tra gangster e politici locali», cf. Kobler, J. (1971). *Al Capone et la guerre des gangs à Chicago*. Laffont, p.183 [Capone. Putnam's Sons]. Sulla storia di Al Capone: Gage, N. (1972). *Mafia, USA*. Dell Publishing Company. Messick, H.; Goldblatt, B. (1972). *The Mobs And The Mafia*. Thomas Y. Crowell Company. Tyler, G. (1962). *Organized Crime In America*. University of Michigan Press.

<sup>6</sup> (15/2/1929). Des bandits abattent leurs rivaux à coups de mitrailleuse. *Le Journal*, 3.

<sup>7</sup> L'uso del fucile mitragliatore da parte delle bande americane a partire dai primi anni Venti si spiega con le restrizioni alla vendita di armi piccole e occultabili, che lo resero «l'attributo del gangster che si rispetti», cf. Kobler, J. cit., 118.



**Figura 1.** Copertina di *Time* 24/3/1930 (Consultato il 28/10/2022 sur <https://time.com>).

crimine e degli interessi di stampo mafioso. Le informazioni su questa criminalità, in articoli di terza pagina, spesso brevi e mescolati alle notizie estere, rimasero episodiche fino al settembre del 1930. Questa apparizione tardiva non sorprende se si considera che la rivista *Time* dedicò la sua copertina ad Al Capone il 24 marzo 1930.

Attraverso questi articoli, la stampa francese cercava di identificare i signori della malavita e i loro obbiettivi. La stampa francese ebbe tuttavia difficoltà, a causa della molteplicità delle bande e delle diverse persone coinvolte per capire la struttura dell'organizzazione di questa criminalità e la vastità dei suoi traffici. Inizialmente fu abbagliata dal traffico di alcolici, nato dall'interdizione di consumare alcol, un divieto imposto dalla legge contro il proibizionismo<sup>8</sup>. Questa stampa mise diversi mesi a capire che i *bootleggers* avevano preso il posto dei mafiosi. In questa dinamica, Chicago e Al Capone diventarono gradualmente il luogo e la figura principale di questo gangsterismo.

## 2.2 Chicago e Capone, inseparabili

Dal 1927 la violenza e il banditismo che affliggevano Chicago ne facevano «una specie di serra dove il fiore più bello del crimine ha raggiunto proporzioni e colori non conosciu-

<sup>8</sup> La legge sul proibizionismo entrò in vigore il 16/1/1920, a seguito del 18° emendamento alla Costituzione ratificato il 29 gennaio 1919 e confermato dal Volstead Act del 28/10/1919.



**Figure 2.** Prima pagina del N°1 di *DéTECTIVE* il 1° novembre 1928 (Consultato il 28/10/2022 su <http://journals.openedition.org/criminocorpus/docannexe/image/4886/img-1.jpg>).

ti in nessun'altra città»<sup>9</sup>. Sembrava che le bande si fossero spartite la città per la vendita di alcolici proibiti. La pubblicazione della prima copertina del settimanale dedicato ai fatti di cronaca *Dective*, con la fotografia di un uomo assassinato a Chicago sotto il titolo «Chicago capitale del crimine», testimonia della forza di tale rappresentazione nell'immaginario pubblico francese alla fine del 1928.

Dall'inizio del 1930, Al Capone, «soprannominato 'Scarface'»<sup>10</sup>, fu percepito in Francia come il «re dei banditi di Chicago»<sup>11</sup> e dell'alcol, a cui le bande della città avevano giurato fedeltà. Fino allora era un capo banda mitico perché non si sapeva molto di lui. Gli si attribuivano mille azioni, tanto criminali quanto straordinarie. Si scrisse che aveva fondato l'«Impero dei contrabbandieri»<sup>12</sup> sul territorio di Chicago e della sua regione, che aveva stabilito collegamenti con la costa orientale<sup>13</sup>, con le regioni del centro fino alla Louisiana, che aveva acquistato «una vasta proprietà [...] ad uso dei contrabbandieri nei sobborghi di Chicago», una colonia «popolata da 500 persone reclutate dai bassifondi di Chicago»<sup>14</sup>.

Progressivamente, gli articoli misero in rilievo i caratteri rocamboleschi della sua vita. Il suo arrivo in Florida il 23 aprile 1930, sotto la protezione delle autorità federali, contro

<sup>9</sup> Blanchard, C. (4/8/1930). Pour mieux comprendre les Etats-Unis. Les 'Barons de la bière'. Leurs rivalités. Leurs crimes. *Le Petit Parisien*, 1.

<sup>10</sup> (24/7/1928). L'Empire des contrebandiers. *Paris-Soir*, 2.

<sup>11</sup> (18/4/1930). Capone, roi des bandits de Chicago. *Le Matin*, 3.

<sup>12</sup> Ibidem.

<sup>13</sup> Viene sospettato di voler espandere la sua morsa sul commercio di liquori di New York prima di rendersi conto che l'attrezzatura scoperta appartiene al bandito Jack Diamond, che un tempo era uno dei luogotenenti di Al Capone; (26&27/8/1930). *Le Matin*, 3.

<sup>14</sup> (24/7/1928). L'Empire des contrebandiers. cit.

il parere di quelle dello Stato della Florida, sollevò dubbi sugli appoggi di cui beneficiava<sup>15</sup>. La municipalità di Miami tentò di vietargli l'accesso alla località balneare con la scusa di una legge contro il vagabondaggio<sup>16</sup>. La notizia della sua vacanza in un luogo così riservato ai più ricchi fece scalpore. Ma la figura del bandito era potente e tre giorni dopo, *Paris-Soir* rivelò che era stato dichiarato «nemico pubblico» dal capo della polizia di Chicago. I suoi scagnozzi furono inseguiti da una squadra speciale della polizia<sup>17</sup> con scarso effetto se si considera che poco dopo altre notizie rivelano proprio la violenza di questi uomini per il controllo del territorio e il traffico degli alcolici: automobili e mitragliatrici sono protagoniste di azioni che sembrano uscite dai film di Hollywood<sup>18</sup>. Ma in pochi mesi, questi articoli conferiscono visibilità in Francia alla figura di Al Capone come il leader di questo banditismo. È ricco e potente. Veste abiti inglesi, scarpe francesi, ha le più belle limousine, blindate, diamanti alle dita e alla cintura<sup>19</sup>.

La stampa gioca un ruolo considerevole nella sua notorietà. Come in America, il suo nome viene esposto sulle prime pagine dei giornali francesi. Nella stampa viene fatta la cronaca delle sue vacanze, dei suoi viaggi, dei problemi che affronta e delle morti che lo circondano. I giornalisti mettono in evidenza che il bandito non minaccia la classe borghese, non rappresenta un pericolo per essa e, anzi, ne trae beneficio: la borghesia usufruisce delle bevande alcolizzate e di vari piaceri (gioco, scommesse, prostitute)<sup>20</sup>. Diventa il capo banda più famoso, la figura di prua del banditismo americano senza che la sua attività sia accostata all'idea di mafia.

Queste bande sono audaci e violente. Le loro azioni sono descritte mettendo in rilievo la freddezza e il coraggio dei gangster; il che dà loro un'aria di eroismo. Le loro rivalità divulgano la corruzione silente, e quindi l'inazione della polizia e dei politici<sup>21</sup>. Inoltre, la vita dei capibanda a contatto dei ricchi, in ville sontuose, il fatto che frequentino le località balneari più di moda e gli alberghi più belli, appare come la conferma che utilizzano certi margini consentiti se non dalla legge da chi occupa cariche elettive per arricchirsi.

All'estate 1930, la notizia dell'omicidio del giornalista del *Chicago Tribune*, Alfred 'Jake' Lingle, rafforza il mix di gangsterismo e alta società. Dopo qualche giorno di immensa emozione, Lingle appare come «un gangster [...] che aveva grandi interessi nel contrabbando di liquori e birra»<sup>22</sup>. Si rivela che «era stato ospite di Al Capone nella sua villa in Florida, e [che gli] sarebbe bastata una parola per condurre diversi gangster sulla sedia elettrica»<sup>23</sup>. E, considerando che in questi anni Al Capone si guardò bene dal turbare

<sup>15</sup> (23/4/1930). Capone, le bandit de Chicago entend jouir de la vie de famille. *Paris-Soir*, 3.

<sup>16</sup> (26/5/1930). Le bandit Al Capone veut faire emprisonner les autorités de Miami. *Le Matin*, 1.

<sup>17</sup> (26/4/1930). Les fameux bandits de Chicago seraient traqués par la Police. *Paris-Soir*, 1.

<sup>18</sup> L'azione descritta sarebbe stata finalizzata all'eliminazione di Joe Aiello, uno dei rivali di Al Capone. (3/6/1930). Les deux principales bandes de 'bootleggers' se livrent une bataille acharnée. *Le Matin*, 3. Non è l'unico esempio, si veda ad esempio l'annuncio dell'assassinio di Jack Zuta, uno dei rivali di Al Capone, da parte dei suoi sostenitori. (6/8/1930). *Le Petit Journal*, 1.

<sup>19</sup> Blanchard, C. (4/8/1930). Pour mieux comprendre les Etats-Unis. Les 'Barons de la bière'. Leurs rivalités. Leurs crimes. *Le Petit Parisien*, 1.

<sup>20</sup> Ibidem.

<sup>21</sup> Ibidem.

<sup>22</sup> (1/8/1930). Le meurtrier du journaliste Lingle a été identifié. *Paris-Soir*, 5.

<sup>23</sup> (11/6/1930). Un reporter assassiné à Chicago. *Le Petit Journal*, 1. Si sospettò che appartenesse a una delle bande della città.

i giornalisti che gli facevano pubblicità gratuita su scala mondiale<sup>24</sup>, questo omicidio scopre una forma di corruzione in cui gangster e giornalisti hanno interessi misti.

Alla fine dell'estate 1930, *Paris-Soir* annuncia la ripresa della guerra tra bande a Chicago<sup>25</sup>, dove Capone «ha deciso di 'riorganizzare i suoi interessi' in una cooperativa le cui attività si concentreranno sulla vendita di birra e sul gioco d'azzardo»<sup>26</sup>. L'idea sarebbe quella di associare gli ex nemici «in modo da limitare la concorrenza»<sup>27</sup>. E se il giornalista ironizza su questo «governo» di banditi con ministri per produzione di alcol, consegne, espansione dei vizi (prostituzione, scommesse e gioco d'azzardo), guerra, corruzione di politici, giudici e poliziotti, controllo del territorio attraverso la 'protezione' di aziende e commerci, non coglie che la notizia rivela un'organizzazione mafiosa di cui non si dice il nome. La percezione di questo gangsterismo è forse intralciata dal coinvolgimento di soggetti non esclusivamente siciliani (italiani di varie origini, irlandesi, ebrei, polacchi).

Il crescente interesse per questo gangsterismo spinge due quotidiani a pubblicare contemporaneamente a metà settembre 1930 delle inchieste su questi banditi americani, in prima pagina con illustrazioni e seguito in seconda pagina. Le indagini documentate fissano le rappresentazioni e alimentano l'immaginazione dei lettori. Testimoniando il carattere eccezionale e l'importanza dei banditi nell'immaginario francese. *Le Journal* pubblica: «Due mesi con i banditi di Chicago», inchiesta di Géo London che indaga questa realtà criminale. L'angolazione scelta da *Le Petit Journal* è più ampia: «I misteri e i drammi dell'America secca. Gli storditori del proibizionismo». Mira a scoprire, in un rimando zoliano, l'America sotto il regime del proibizionismo. Lo scopo di queste due inchieste è di mettere i lettori di fronte alla realtà del banditismo che si impossessa del mercato occulto degli alcolici nell'intero paese.

### 2.3 Il gangsterismo sotto inchiesta

Per quindici giorni di fila queste inchieste rivelano numerose azioni, dettagli e spiegazioni che, meglio dei dispacchi, danno consistenza al fenomeno. Al di là della differenza delle bande, l'accumulazione di situazioni ed esempi precisi dà l'impressione dell'esistenza di una rete criminale estesa e coerente che si divide il territorio e il cui capo è Al Capone, figura attorno cui ruota questo gangsterismo. Viene, in tal modo, rafforzato il suo carattere mediatico. Le situazioni insolite nelle quali i giornalisti sono immersi li portano a esprimere la loro inverosimiglianza e la loro impressione di essere immersi in un film spettacolare. Le indagini si concentrano sull'attività delle bande, la loro propensione a comportarsi come uomini d'affari, il loro culto dell'apparenza, la corruzione dell'amministrazione, le caratteristiche di Cicero come quartiere di numerosi italiani e di predilezione di Al Capone, e la figura di Al Capone stesso.

La descrizione delle attività di queste bande e delle loro relazioni rivela un tacito legame tra attività mafiosa e gangsterismo. Le indagini mostrano senza ambiguità che i malavitosi si sono impadroniti del commercio di alcolici, vino e birra, del gioco d'azzardo,

<sup>24</sup> cf. Kobler, J. cit. 180 e 186.

<sup>25</sup> (16/8/1930). Deux bandes rivales reprennent les hostilités à Chicago. *Paris-Soir*, 3.

<sup>26</sup> (10/9/1930). Capone «Le Balaféré» roi des contrebandiers américains constitue un gouvernement. *Le Petit Journal*, 3.

<sup>27</sup> Ibidem.



**Figura 3.** L'illustrazione dei business del gangsterismo in *Le Journal*, 23/9/1930, p.1.

delle scommesse e della prostituzione, «attività estremamente lucrative» grazie alle quali «sono diventati molto ricchi»<sup>28</sup>. E non solo: Geo London spiega «come i gangster diventano padroni delle industrie oneste»<sup>29</sup> che pretendono, sotto minaccia, tutelare e 'proteggere' contro il pagamento di un tributo mensile in cambio del quale i gangster permettono loro di aumentare i prezzi e offrono loro una garanzia contro la concorrenza di chi non accetta questa 'protezione'. Chi non accetta, spiega il giornalista, vede il proprio negozio distrutto e subisce minacce di morte. E non si limitano ai negozi, i sindacati di mestieri sono presi di mira e anche loro 'protetti', i leader onesti sono sostituiti da uomini della malavita. London aggiunge che questa «presa di possesso delle professioni regolari e oneste da parte dei banditi è stata praticata su scala immensa per diversi anni. Si chiama *racket* o *racketeering*»<sup>30</sup>. Stimò a circa sessanta le corporazioni soggette a questo racket (panettieri, pasticceri, pescivendoli, macellai, formaggiai, gelatai, tappezzieri, ciechi, imbianchini, vetrai, traslocatori, gommisti, rivenditori di accessori per auto, benzinai, custodi, impresari di pompe funebri, lustrascarpe, tassisti, lavandaie e lavanderie, ecc.)<sup>31</sup>.

È la spiegazione del pizzo mafioso praticato a Chicago che accerta l'esistenza di un sistema mafioso che non dice il suo nome e si nasconde sotto il più esotico banditismo. Se la modalità mafiosa è chiara, la sua modernità consiste nell'essere attuata da non siciliani, prefigurando così forme più moderne di criminalità organizzata.

<sup>28</sup> Per le due citazioni della frase, cf. London, G. (19/9/1930). Deux mois avec les bandits de Chicago. *Le Journal*, 1&2.

<sup>29</sup> London, G. (23/9/1930). Deux mois avec les bandits de Chicago. *Le Journal*, 1&2.

<sup>30</sup> Ibidem.

<sup>31</sup> Ibidem.

Il business di questi banditi è possibile grazie alla corruzione che queste inchieste esplorano. I giornalisti descrivono un sistema di corruzione politica che riunisce politici, magistrati, agenti di polizia, a volte giornalisti disonesti e gangster le cui ingenti risorse finanziarie «assicurano loro un'impunità sconcertante»<sup>32</sup>. Grazie alla loro ricchezza, i gangster comprano la complicità dei politici, le relazioni con i giudici e il silenzio della polizia per non correre alcun rischio sui loro investimenti<sup>33</sup>. Naturalmente, i gangster usano la paura e la venalità umana alla perfezione, facendo regali insospettabili ai partiti politici<sup>34</sup>, offrendo doni alle mogli di funzionari pubblici di alto rango dando loro il gusto del lusso<sup>35</sup>. Tutto ciò descrive, un sistema di corruzione tale che il proibizionismo finisce per rappresentare una fonte di guadagno per l'intera amministrazione<sup>36</sup>. London osserva che: «A Chicago tutti devono scendere a patti con i gangster, gli onesti e gli altri. I gangster hanno il potere del denaro. Bisogna fare i conti con loro»<sup>37</sup>, tanto più che al di fuori dei crimini, i banditi sono persone e uomini d'affari «perfettamente cortesi»<sup>38</sup>. Appaiono come «perfetti gentiluomini. Sono troppo intelligenti per non essere ben educati»<sup>39</sup>, sottolinea il giornalista e continua: «[i]n Francia li immaginiamo come degli apache, ma non è così. Non si nascondono, si possono incontrare ovunque. Capone è presente nell'elenco telefonico»<sup>40</sup>. Le loro mogli sono «elegantissime»<sup>41</sup> e conducono una vita da miliardarie<sup>42</sup>. Le loro case sono decorate con opere d'arte<sup>43</sup>. Mostrano dei gangster che «operano ai margini della legge, [...] vanno e vengono come qualsiasi altro cittadino»<sup>44</sup> e «sono strettamente legati alla vita sociale americana. E non come intoccabili. Sono fuorilegge legali»<sup>45</sup>.

Abbiamo visto che i gangster possono contare su alcuni giornalisti<sup>46</sup>, evidenziando la corruzione della stampa a vantaggio dei gangster. Così queste reti criminali distolgono l'attenzione dalla verità per creare una rappresentazione alternativa del mondo in cui non appaiono più come fuorilegge, ma come eroi moderni alla conquista di uno spazio inesplorato in un mondo capitalista in cui stabiliscono un ordine alternativo.

I giornalisti non si dilungano tanto sul rapporto fra emigrazione italiana e gangsterismo. Spesso i gangster sono figli delle seconde o terze generazioni di emigranti e si parla poco della loro origine. Ci si limita a osservare che «hanno tutto da rischiare e niente da

<sup>32</sup> London, G. (15/9/1930). Deux mois avec les bandits de Chicago. *Le Journal*, 1&4.

<sup>33</sup> London, G. (19/9/1930). Deux mois avec les bandits de Chicago. *Le Journal*, 1&2.

<sup>34</sup> London, G. (18/9/1930). Deux mois avec les bandits de Chicago. *Le Journal*, 1&2.

<sup>35</sup> Lasserre, J. (24/9/1930). Mystères et drames de l'Amérique sèche. Les 'Assommoirs' de la prohibition. *Le Petit Journal*, 1&2.

<sup>36</sup> Lasserre, J. (18/9/1930). Mystères et drames de l'Amérique sèche. Les 'Assommoirs' de la prohibition. *Le Petit Journal*, 1&2.

<sup>37</sup> London, G. (19/9/1930). Deux mois avec les bandits de Chicago. *Le Journal*, 1&2.

<sup>38</sup> London, G. (28/9/1930). Deux mois avec les bandits de Chicago. *Le Journal*, 1&2.

<sup>39</sup> Lasserre, J. (15/9/1930). Mystères et drames de l'Amérique sèche. Les 'Assommoirs' de la prohibition. *Le Petit Journal*, 1&2.

<sup>40</sup> Ibidem.

<sup>41</sup> London, G. (19/9/1930). Deux mois avec les bandits de Chicago. *Le Journal*, 1&2.

<sup>42</sup> London, G. (29/9/1930). Deux mois avec les bandits de Chicago. *Le Journal*, 1&4.

<sup>43</sup> London, G. (19/9/1930). Deux mois avec les bandits de Chicago. *Le Journal*, 1&2.

<sup>44</sup> Ibidem.

<sup>45</sup> Ibidem.

<sup>46</sup> Cf. per es. Il caso di Jake Lingle: London, G. (17/9/1930). Deux mois avec les bandits de Chicago. *Le Journal*, 1&4.

perdere»<sup>47</sup>. Così, l'origine italiana comune di Al Capone e dei suoi uomini appare di sbieco, descritto all'opera protetto dalla guardia del corpo, «suoi connazionali»<sup>48</sup>.

Le radici italiane appaiono quando viene descritto l'industriosa cittadina di Cicero, la roccaforte di Al Capone. Confinante con Chicago, a sud-ovest, ci vive «gente tranquilla che lavora, tra cui molti italiani», che nutrono un affetto smisurato per Capone e i cui rappresentanti sono sue creature<sup>49</sup>. A Cicero, Al Capone è visto come «un mecenate delle arti la cui generosità è spesso citata», bacia i bambini e regala loro giocattoli, sorride alle madri, è visto come un buon marito e un lodevole padre di famiglia, una persona chic e affascinante che ispira simpatia<sup>50</sup>. Se vive in una villa sontuosa, nei bei quartieri, «è generoso, per natura e per obbligo professionale, sfama ogni giorno un gran numero di lavoratori disoccupati»; quest'uomo «così intelligente, così grande e così coraggioso è sempre più popolare»<sup>51</sup>. Troviamo qui la dimostrazione del percorso seguito dal mafioso che tende alla notorietà, con obiettivi commerciali e clientelari<sup>52</sup>.

Infine, queste inchieste ritracciano il percorso di Al Capone, dai primi colpi a Brooklyn e New York<sup>53</sup>, all'arrivo a Chicago nel 1920, chiamato da Torrio dopo l'omicidio di Jim Colosimo, re della prostituzione e mentore di Torrio, affinché insieme potessero sfruttare le possibilità offerte dal proibizionismo. I giornalisti spiegano che nel 1930 è stato coinvolto in una cinquantina di omicidi. Ma Geo London nota che Al Capone è «per certi aspetti, una persona molto delicata [...] dolce, simpatica e loquace», che parla in un inglese molto corretto, senza accenti o parole volgari<sup>54</sup>, e trasmette l'immagine di uomo d'affari che il bandito desidera rappresentare.

Tuttavia, le due inchieste confermano la statura di Al Capone figura centrale del gangsterismo, capomastro dell'edificio di traffici e corruzione, il capo di questa «dittatura dei banditi»<sup>55</sup>. Ma queste inchieste non menzionano mai il termine mafia o le relazioni di Al Capone e dei gangster con essa. Ma descrivono un vero e proprio sistema mafioso ed è strano che non sia mai stabilito un rapporto fra gangsterismo e l'attività mafiosa. È tanto più sorprendente in quanto la mafia e il suo funzionamento sono all'epoca ben noti in Francia, come l'ho ricordato nell'introduzione.

La pubblicazione dell'ultimo articolo di queste inchieste (il 1°/10/1930) coincide con l'annuncio di una nuova fase nella lotta al gangsterismo<sup>56</sup>. Coincide con i primi guai giudiziari di Al Capone intravisti nelle inchieste<sup>57</sup>. In pochi mesi, quasi all'improvviso, si assi-

<sup>47</sup> Lasserre, J. (18/9/1930). *Mystères et drames de l'Amérique sèche. Les 'Assommoirs' de la prohibition. La faillite d'une police corrompue. Le Petit Journal*, 1&2.

<sup>48</sup> London, G. (19/9/1930). *Deux mois avec les bandits de Chicago. Le Journal*, 1&2.

<sup>49</sup> London, G. (20/9/1930). *Deux mois avec les bandits de Chicago. Le Journal*, 1&2.

<sup>50</sup> *Ibidem*.

<sup>51</sup> (27/12/1930). *Le Matin*, 3.

<sup>52</sup> Cf. Lupo, S. (1999). *Histoire de la mafia des origines à nos jours*. Flammarion, 211.

<sup>53</sup> Numerosi libri ne raccontano la vita, per es. Capone, A. (1948). *Ma vie (My Life)*. Fournier Valdès; Pasley, F. D. (1931). *Al Capone le Balafre*. Éditions du Sans Pareil; Cecchini, L. (1972). *Al Capone*. De Vecchi Editore.

<sup>54</sup> London, G. (20/9/1930). *Deux mois avec les bandits de Chicago. Le Journal*, 1&2.

<sup>55</sup> Lasserre, J. (21/9/1930). *Mystères et drames de l'Amérique sèche. Les 'Assommoirs' de la prohibition. Le Petit Journal*, 1&2.

<sup>56</sup> (1/10/1930). *A Chicago, des mandats d'amener vont être lancés contre les proches parents des gangsters insaisissables. Le Journal*, 2.

<sup>57</sup> In base a una vecchia legge sul vagabondaggio del 1874. (18/9/1930). *Al Capone, roi des bandits et 25 de ses affiliés sous mandat d'arrêt à Chicago. Le Petit Parisien*, 1; (18/9/1930). *La guerre aux 'bootleggers' aux Etats-*



ste alla sua fine così come il gangsterismo di Chicago era apparso di colpo sulle pagine di questi giornali.

#### 2.4 Arresto e posterità

Al Capone fu preso di mira dalla polizia, che trovò un nuovo sostegno politico dopo l'elezione del presidente Hoover (1929) e, soprattutto, del sindaco Sermark a Chicago (aprile 1931). Nel gennaio 1931, un sequestro di documenti diede credito alla relazione tra crimine e politica, dimostrando la corruzione attiva della banda di Capone e i pagamenti di denaro che «compromettevano ogni ufficio governativo della Contea di Cook, di cui Chicago faceva parte, fino persino al Congresso. Dimostravano l'esistenza di relazioni sospette tra la banda di Capone e gli esponenti politici e uomini di Stato»<sup>58</sup>. I tempi cambiarono in modo repentino per i gangster di Chicago.

La stampa francese continua a riferire le sue mosse ma non capisce il rinnovamento in atto nell'organizzazione mafiosa negli Stati Uniti. Insiste sul fatto che i complici del bandito non sono solo siciliani, ma che appartengono a vari gruppi regionali italiani o addirittura che non sono di origine italiana e segue alcuni suoi viaggi verso le città dell'Est. Gli sfugge l'impegno dei 'giovani turchi' della mafia (Lucky Luciano in testa) per rinnovare il vecchio e tradizionale ordine mafioso, così come la graduale presa di potere del cosiddetto *Syndicate*<sup>59</sup>, un consiglio di boss della criminalità organizzata non strettamente siciliana che si divideva i business malavitosi<sup>60</sup>. A Chicago, Al Capone portò gli italiani alla ribalta. La sua popolarità mantenne nell'ombra la mafia in questa stampa e «distor[s]e la realtà della composizione multi-etnica della criminalità organizzata»<sup>61</sup> (è il caso quando nel 1929 gangster italiani ed ebrei si scontrarono con gangster irlandesi e polacchi ed eliminarono la banda Moran). La maggiore visibilità degli italiani si spiega dall'eredità mafiosa o dall'esistenza di organizzazioni come l'*Unione Siciliana* (divenuta *Unione Nazionale Italo-Americana* nel 1926) di cui la stampa francese non capì il ruolo, né la posta in gioco per il suo controllo. Viene menzionata per il legame alle *Little Italy* e agli immigrati siciliani dimenticando che i mafiosi provenivano da loro<sup>62</sup>. Capone, che non era siciliano, cercò di continuo di piazzare uno dei suoi uomini a capo di questa organizzazione, perché era un ingranaggio essenziale nella mediazione tra le bande e la mafia<sup>63</sup>. Per di più gli consentiva di controllare la distillazione domestica effettuata da diverse migliaia di famiglie siciliane a Cicero e nel West Side di Chicago, con filiali a St. Louis, Detroit, Pittsburgh, Cleveland, Philadelphia e New York.

---

Unis. Les frères Capone sous la menace de mandats d'arrêt. *Le Matin*, 1.

<sup>58</sup> (20/1/1931). *Le Matin*, 3.

<sup>59</sup> Questo è dimostrato da Fouquier, A. (2001). *Les gangsters et la société américaine (1920-1960)*. Ellipses. A Chicago, questo *Syndicate* è il risultato dell'associazione tra Torrio e Capone. Si veda anche Nelli, H. S. (1981). *The business of crime. Italians and Syndicate crime in the United States*. The University of Chicago Press.

<sup>60</sup> Fouquier, A. (2002). *La réalité et la fiction: les gangsters et leurs (non-) représentations In: Le crime organisé à la ville et à l'écran aux États-Unis, 1929-1951* [en ligne]. Presses universitaires François-Rabelais. Consultato il 28 ottobre 2022 su <http://books.openedition.org/pufr/3971>.

<sup>61</sup> *Ibidem*.

<sup>62</sup> L'unico accenno che abbiamo trovato è stato in uno degli articoli di London, G. (19/9/1930). Deux mois avec les bandits de Chicago. *Le Journal*, 1&2.

<sup>63</sup> Si parlerà di «guerra di successione di Sicilia», cf. Kobler, J., cit.

La notizia di un eventuale arresto per evasione fiscale lo spinge a proporre uno sciopero, percepito come simbolo dell'«audacia e [dell']impudenza dei gangster di Chicago», nonché «l'onnipotenza dei grandi capi dei banditi», al limite della sfrontatezza<sup>64</sup>. Si diffonde la notizia dell'arresto dei suoi uomini, in primo luogo del suo ex scagnozzo diventato tesoriere, Frank Nitti, con l'accusa di mancato pagamento delle tasse<sup>65</sup>.

Dalla fine di novembre del 1930, in brevi articoli, si diffonde l'arresto di Al Capone. La stampa riportò, nel febbraio 1931, che aveva organizzato un vero e proprio «congresso dei banditi degli Stati Uniti [dove] fu acclamato il 'gangster dei gangster' e fu firmato un patto per organizzare, se non la pace, almeno una tregua»<sup>66</sup>. L'appello alla pace era certamente finalizzato a rilanciare gli affari dei locali notturni, che rimanevano la principale fonte di reddito, tanto più utile in quanto a Chicago gli uomini di Elliott Ness stavano attaccando le entrate di Al Capone. Questo incontro riecheggia l'evoluzione dei gruppi mafiosi di cui abbiamo parlato in precedenza<sup>67</sup>.

Arrestato per «vagabondaggio», Al Capone, lo 'zar dei gangster di Chicago' come lo chiama la stampa francese dopo la pubblicazione del libro di Fred D. Pasley<sup>68</sup>, appare «indolente e pacifico»<sup>69</sup> davanti al tribunale di Chicago che lo condanna a sei mesi di reclusione con l'accusa di oltraggio alla corte. È il preliminare alla sua rovina, che fu abbastanza rapida nella stampa parigina.

Questa rovina cominciò, nel giugno 1931, con la notizia che Al Capone si era consegnato alle autorità «per rispondere del reato di mancato pagamento dell'imposta sul reddito»<sup>70</sup>. Numerosi mandati pendevano su di lui: per violazione della legge sul proibizionismo<sup>71</sup>, per sua cattura a New York, Boston, Filadelfia, Buffalo, Baltimora e Detroit, il che attestava la ramificazione delle sue attività, su cui la stampa non si soffermò<sup>72</sup>. Il terzo atto fu, alla fine di ottobre 1931, il processo seguito dalla deliberazione e, infine, l'annuncio della condanna a undici anni di carcere per frode fiscale<sup>73</sup>. Tra il marzo e il maggio del 1932, il suo nome fu coinvolto nell'affare Lindbergh<sup>74</sup>, che commosse il mondo intero, quando alcuni immaginarono che Al Capone, indignato da questo rapimento, avrebbe potuto essere liberato per trovare il figlio del famoso aviatore. In questa occasione, giornalisti e scrittori come Joseph Kessel lo hanno scagionato dall'aver commesso tale atto<sup>75</sup>, dimostrando così fino a che punto Al Capone è diventato una delle figure su cui tutti hanno un'opinione.

---

<sup>64</sup> (2/11/1930). Le trésorier de Al Capone a été arrêté. *Paris-Soir*, 3.

<sup>65</sup> Ibidem.

<sup>66</sup> (15/2/1931). *Le Petit Parisien*, 1.

<sup>67</sup> Ma non c'è traccia delle riunioni allo Sharman Hotel di Chicago del 20/10/1926, che hanno diviso la città in zone e dove Al Capone s'impone come leader di questo banditismo; né della riunione di siciliani allo Stadler Hotel di Cleveland il 5/12/1928, in cui lo rappresentò Pasquale Lolordo, presidente dell'Unione Siciliana; né della riunione a cui partecipò al President Hotel di Atlantic City dal 13 al 16/5/1929, che riuni i 'giovani turchi' con l'obiettivo di rifondare la mafia negli Stati Uniti. Cf. Kobler, J. cit., 126-127, 138, 308-309 e 311.

<sup>68</sup> Pasley, F. D. cit. Prefazione di Géo London.

<sup>69</sup> (28/2/1931). *Le Matin*, 3.

<sup>70</sup> (7/6/1931). Nouvelles Brèves. *Le Journal*, 3.

<sup>71</sup> (13/6/1931). Nouvelles Brèves. *Le Journal*, 3; *Le Matin*, 13/6/1931, 3.

<sup>72</sup> (17/6/1931). *Le Matin*, 3.

<sup>73</sup> (19/10/1931). Al Capone est condamné. *Le Petit Journal*, 3; (25/10/1931). *Le Petit Journal*, 1; (25/10/1931). *Le Matin*, 3; (25/10/1931). *Le Journal*, 3.

<sup>74</sup> Il figlio del celebre aviatore fu sequestrato e per la sua liberazione un forte riscatto era richiesto.

<sup>75</sup> Kessel, J. (1/5/1932). Le matelot d'Al Capone. *Le Matin*, 1.



**Figure 4.** Pubblicità per il libro di Pasley in una collana diretta dallo scrittore Blaise Cendrars (9/3/1931. *Le Petit Journal*, 3. Questo libro è censurato negli Stati Uniti al momento della sua pubblicazione).

Dopo l'appello dei suoi avvocati, la stampa parigina annunciò la sua condanna definitiva all'inizio del maggio 1932<sup>76</sup>. Questi articoli, pubblicati in pagine interne sono di solito brevi e fattuali, talvolta illustrati con un inserto fotografico. Ma non c'è spazio per giudizi temperati e relativi. La condanna è seguita da rari articoli sulle peregrinazioni di Al Capone in carcere, la buona e la cattiva accoglienza che riceveva dai detenuti nei vari penitenziari che frequentò, accennarono al fatto che avrebbe continuato a gestire i suoi affari dai carceri<sup>77</sup>.

Dalla sua comparsa agli occhi del grande pubblico alla sua caduta sono passati solo pochi anni. La sua traiettoria come meteore della criminalità organizzata fece di Al Capone un mito. I media e i giornalisti che seguirono questa storia furono sedotti da Al Capone e contribuirono alla sua fama<sup>78</sup>. I giornalisti hanno ancorato l'immagine del «benefattore pubblico» quindi dell'eroe popolare<sup>79</sup> che serve pasti gratuiti ai disoccupati del South Side, distribuisce tacchini alla festa di *Thanksgiving* e organizza una festa per i diseredati della Grande Depressione della Little Italy di Chicago a Natale. Questi fatti riportati senza filtri spiegano come Al Capone sia diventato una figura leggendaria, tanto negli Stati Uniti quanto all'estero. Viene così presentato come l'erede del classico tipo di bandito italiano, una sorta di Fra Diavolo, con vesti moderne<sup>80</sup>.

<sup>76</sup> (5/5/1932). Al Capone emprisonné pour onze ans. *Le Journal*, 1.

<sup>77</sup> Sauerwein, J. (1/7/1932). Où va l'Amérique? *Paris-Soir*, 5.

<sup>78</sup> Idem, 372.

<sup>79</sup> Kobler, J. cit., 369.

<sup>80</sup> Il pubblico troverà il bandito con il suo cappello a punta, la sua giacchetta, il suo cappottone e il suo archibugio nell'omonimo film di Hal Roach con Stanlio e Ollio, uscito negli Stati Uniti nel maggio 1933 (Hal Roach Studios).

Ne emerge l'impressione di una fantastica onnipotenza di Al Capone. Forte dell'interesse del pubblico, guadagna quello degli editori e dei produttori del cinema. In questi anni man mano che la sua figura si stabilisce, vengono pubblicizzati film di gangster in riferimento, da «Contre-enquête», presentato come «un documento sensazionale che getta una luce ammirevole sulle abitudini dei gangster; una testimonianza prodigiosa del ventre di Chicago; un reportage realistico, inquietante, autentico» della Warner Bross<sup>81</sup>, ai *I banditi di Chicago*<sup>82</sup> o *Scarface*<sup>83</sup> che contribuirono a rafforzare la sua fama.

### 3. Conclusioni

L'articolo di Guy Launay del 31 dicembre 1931 riassume i fraintendimenti della stampa, a cavallo tra gli anni Venti e gli anni Trenta, a proposito di Al Capone: «Tutto passa, tutto si stanca, tutto si rompe. Dovremo trovare un'altra marionetta per soddisfare la curiosità del mondo»<sup>84</sup>. Questo commento attesta che l'organizzazione criminale mafiosa di Al Capone non è stata compresa in Francia<sup>85</sup>.

Lo dimostra, due anni dopo, la pubblicazione da Hergé di *Tintin in America* dove, probabilmente ispirandosi a Geo London, i banditi di Chicago, Al Capone in particolare, sono presentati in modo disinvolto, a testimonianza della scarsa percezione e della ricezione un po' esotica di questo banditismo lontano dalle sue radici mafiose<sup>86</sup> e anche del potere della circolazione degli articoli giornalistici, e quindi delle immagini e rappresentazioni che essi generano<sup>87</sup>. Per l'opinione pubblica e i giornalisti, lungi dal demistificare un'attività criminale sotterranea che si è ramificata in tutti gli strati della società, si tratta piuttosto di trovare qualcosa che soddisfi un bisogno di intrattenimento, prima di passare ad altro. Il gusto per l'esotismo non ci permette di comprendere il controllo esercitato da questo tipo di organizzazione, il suo funzionamento simile nei diversi paesi dove s'insedia, il suo adattamento alla società (la lotta tra giovani appartenenti a varie etnie lo testimonia) e la sua capacità di sfruttare il minimo difetto per penetrare nel profondo dell'organizzazione economica<sup>88</sup>. In breve, queste forme di controllo si spiegano da quello che Alan Block chiama il «sistema sociale», cioè l'insieme delle relazioni che legano la mafia e i rappresentanti della legge (politici, magistrati,

<sup>81</sup> (6/12/1930). *Paris-Soir*, 4; (5/12/1930). «Écrans et Studios», *Le Journal*, 4.

<sup>82</sup> (02/4/1931). *Paris-Soir*, 2. Il titolo americano è *Underworld*, film di Josef von Sternberg e Arthur Rosson, 1927 (Paramount Picture).

<sup>83</sup> 1930 (studio Howard Hugues); nel 1931 è diffuso *l'Ennemi public* (Warner Bross).

<sup>84</sup> Launay, G. (31/12/1931). Gangster. *Le Matin*, 2.

<sup>85</sup> Sui legami tra Al Capone e la mafia cf. Griffith, W. (2013). *American Mafia Chicago: True Stories of Families Who Made Windy City History*. Globe Pequot Press.

<sup>86</sup> Cf. Hergé. (1973 [1932]). *Les aventures de Tintin en Amérique*. Casterman.

<sup>87</sup> Un altro esempio del ruolo svolto dalla stampa nella circolazione di fatti di mafia che, mentre ne svelano i crimini e la denunciano, contribuiscono anche a tessere la leggenda è dato da: Balsas, M. S. (4/6/2022). The Mafia in the Italian Ethnic Press in Argentina. In: International Conference "Past and Present Migration Challenges: What European and American History Can Teach Us", Bertinoro.

<sup>88</sup> In un'intervista d'eccezione, come quando *Le Matin* nota che Al Capone vuole comprare la Farm board, un'organizzazione sovvenzionata dallo Stato che produce uva pigiata, un prodotto a cui basta aggiungere acqua perché torni ad essere vino, da cui il paradosso che lo Stato possa sovvenzionare un'industria osteggiata da una legge e che un gangster vuole comprare. Cf. (13/8/1931). 3 e (17/8/1931). *Le raisin pressé et la prohibition*. 3.

polizia) in un patto di corruzione<sup>89</sup>. Un patto tanto più forte in quanto si basa sull'assoluta fedeltà alla cultura originaria di queste popolazioni, familiare e contadina<sup>90</sup>, che porta al rispetto dell'*omertà*.

---

<sup>89</sup> Cf. Block, A. (1980). *East Side - West Side: Organizing Crime in New York, 1930-1950*. University College Cardiff Press, 10-11. Egli distingue il "sistema sociale" dal "mondo sociale", l'ambiente caotico che questi criminali costituiscono.

<sup>90</sup> AA.VV. (2005). *Verso l'America. L'emigrazione italiana e gli Stati Uniti*. Donzelli editore, 133.

Article

## L'evoluzione della percezione della mafia italiana e l'impatto di Saviano sulla stampa francese

ANNE-SOPHIE CANTO

**Abstract.** The aim of this article is to show how the perception of the Italian mafia phenomenon, which was initially a paradox, has evolved over the last few years in France. Indeed, for a long time it seems to have been the object of a surprising paradox: while it was factually present on French territory, the press seemed to focus mainly on its role in Italy. However, in recent years, two events have gradually overturned this view: the attacks on the newspaper Charlie Hebdo in January 2015, and then the presence of Saviano who, as a literary and media figure, has liberated the word around the organisation and expansion of Italian organised crime.

**Keywords:** French press, organized crime, Saviano, Charlie Hebdo, perception, mafia phenomenon.

---

**Riassunto.** L'obiettivo di questo articolo è di mostrare come la percezione del fenomeno mafioso italiano, inizialmente paradossale, si sia evoluta negli ultimi anni in Francia. In effetti, per molto tempo sembra essere stato oggetto di un sorprendente paradosso: pur essendo di fatto presente sul territorio francese, la stampa sembrava concentrarsi soprattutto sul suo ruolo in Italia. Tuttavia, negli ultimi anni, due eventi hanno gradualmente ribaltato questa visione: gli attentati al giornale Charlie Hebdo nel gennaio 2015, e poi la presenza di Saviano che, come figura letteraria e mediatica, ha liberato la parola intorno all'organizzazione e all'espansione della criminalità organizzata italiana.

**Parole chiave:** stampa francese, criminalità organizzata, Saviano, Charlie Hebdo, percezione, fenomeno mafioso.

---

### 1. Introduzione

Il legame tra stampa francese e fenomeno mafioso italiano sembra essere un paradosso. Almeno dall'inizio degli anni Duemila, opere brillanti - tradotte dall'italiano o scritte da francesi - hanno infatti messo in luce l'espansione delle mafie italiane in Francia, in Europa e nel mondo, dimostrando come esse non siano rimaste a lungo confinate nei confini nazionali. Tra questi libri, *Il ritorno del principe* di Saverio Lodato e Roberto Scarpinato, pubblicato nel 2008 in Italia e tradotto quattro anni dopo in Francia, non lascia dubbi sulle dinamiche commerciali transnazionali di Cosa nostra, almeno dagli anni Settanta. Difatti, nel capitolo sul capitalismo, il magistrato Scarpinato afferma che

unendo idealmente i punti corrispondenti ai territori di produzione dei prodotti base (Oriente) a quelli di trasformazione del prodotto base (Sicilia) a quelli di smercio del prodotto finale (Nord America ed Europa) a quelli del riciclaggio del capitale lucrato (Svizzera, Inghilterra, Florida, Aruba, Antille Olandesi, Canada, Venezuela, Brasile, Liechtenstein eccetera), si ottengono i confini planetari dell'economia-mondo della criminalità mafiosa siciliana dalla fine degli anni settanta sino alla fine degli anni ottanta. (Lodato e Scarpinato, 2008, p. 260)

Nonostante questo allarmante stato di cose, che i tempi suggeriscono essere peggiorato, sembra che, da un punto di vista generale, la Francia persista nel minimizzare le ripercussioni della criminalità organizzata italiana sul proprio territorio. Il lavoro di Jean-François Gayraud, specialista delle mafie nel mondo, è particolarmente illuminante per comprendere questo meccanismo francese, a metà strada tra relativizzazione e distanziamento. Infatti, a proposito del problema della mafia, egli afferma che

in nome di una strana “eccezione criminologica”, questi criminali giapponesi, cinesi, italiani o albanesi, anche se europei per alcuni di loro, disprezzano il nostro Paese. Al massimo, la loro presenza è concessa per vacanze tranquille o investimenti innocenti. In realtà, queste affermazioni perentorie e imprudenti nascondono in genere un'ignoranza, una mancanza di conoscenza operativa. Poiché non si sa, poiché non si ha l'umiltà di ammettere di non sapere, ci si rifugia nell'errore. Si maschera la propria ignoranza proclamando una falsa inesistenza<sup>1</sup>. (Gayraud, 2005, p. 58)

In questo passaggio, Gayraud trascrive con precisione e lucidità il paradosso di cui sopra: la cecità e/o la mancanza di conoscenza giustificano ampiamente il trattamento discreto del fenomeno mafioso da parte della stampa francese, nonostante la disponibilità di fonti. A questo proposito, è interessante notare come importanti giornali quali *Le Monde*, *Le Figaro* e *Libération* riprendano ancora le osservazioni di Gayraud. In effetti, se si inserisce il termine “mafia” all'interno di un qualsiasi motore di ricerca, la stragrande maggioranza dei titoli apparentemente accattivanti ed eloquenti rivela immediatamente uno scollamento tra ciò che la mafia è e come viene presentata. In linea di massima, questi articoli si dividono in due categorie. La prima categoria comprende tutta una serie di articoli prodotti da quei giornalisti francesi prediligono una prospettiva storica e che ricorrono ad un personaggio italiano famoso, sia esso appartenente alla criminalità organizzata o, al contrario, incarnazione della lotta antimafia. Ad esempio, negli ultimi anni, *Libération* ha discusso della mafia in articoli dai titoli: “Trente ans après les attentats : en Italie, la lutte fatale contre la mafia”<sup>2</sup> (Jozsef, 2022), “La grande photographe italienne anti-mafia Letizia Battaglia est morte”<sup>3</sup> (Lisarelli, 2022) e, dopo l'annullamento del viaggio di Paolo Borrometi per presentare il rapporto di *Reporter Senza Frontiere*, “Mafia : ‘les boss de la mafia veulent me tuer car je leur ai fait perdre des millions d'euros’”<sup>4</sup> (Vaulerin,

<sup>1</sup> «in nome di una strana “eccezione criminologica”, questi criminali giapponesi, cinesi, italiani o albanesi, anche se europei per alcuni di loro, disprezzano il nostro Paese. Al massimo, la loro presenza è concessa per vacanze tranquille o investimenti innocenti. In realtà, queste affermazioni perentorie e imprudenti nascondono in genere un'ignoranza, una mancanza di conoscenza operativa. Poiché non si sa, poiché non si ha l'umiltà di ammettere di non sapere, ci si rifugia nell'errore. Si maschera la propria ignoranza proclamando una falsa inesistenza.» Traduzione a cura dell'autrice.

<sup>2</sup> «Trent'anni dopo gli attentati: in Italia, la fatale lotta alla mafia» Trad. a cura dell'autrice.

<sup>3</sup> «La grande fotografa italiana antimafia Letizia Battaglia è morta» Trad. a cura dell'autrice.

<sup>4</sup> «Mafia: ‘i boss vogliono uccidermi perché gli ho fatto perdere milioni di euro’» Trad. a cura dell'autrice.

2018). Leggendo questi titoli - e i relativi articoli - appare chiaro come la mafia venga sì percepita come un reale problema, ma accuratamente circoscritto all'Italia. In questa prospettiva, i giornalisti francesi fanno eco a una lotta vicina dove le testimonianze e i tributi sono sempre quelli degli italiani.

Nella seconda categoria, l'impiego della parola "mafia" mette in luce, con una sorprendente appropriazione linguistica, una totale ignoranza della semantica originale. Se in Italia la terminologia ha rappresentato per lungo tempo un problema, è chiaro che in Francia la parola "mafia" ha neppure una definizione precisa e unanime. Dalla disamina di un certo numero di articoli emerge infatti una definizione equivoca del termine. Ad esempio, nell'edizione del 26 novembre 2021 si legge: "Mafia des déchets sauvages dans le Var: un procès d'une telle ampleur est inédit"<sup>5</sup> (Lacroux, 2021). I dettagli del caso non parlano di organizzazioni criminali di dimensioni paragonabili a Cosa nostra, alla camorra o alla 'ndrangheta. D'altra parte, sembra che queste bande organizzate si stiano progressivamente muovendo in questa direzione e che corrispondano sempre più alle menzioni elencate nell'articolo 416 bis del Codice Penale italiano, sebbene non esista ad oggi un equivalente francese.

Perché allora nessuno sembra considerare questa crescente criminalità e nessuno si preoccupa della presenza della mafia italiana sul territorio francese? È proprio in un articolo di *Libération*, del 28 luglio 2010, che il ricercatore Sebastian Roché, specialista in criminologia, ci offre degli spunti su cui riflettere:

En France, les bandes ne sont pas structurées comme la mafia italienne avec des familles, des clans, avec mise en coupe réglée des quartiers et des villes et avec une collusion entre l'économie criminelle et le pouvoir politique. Le maire de Grenoble, ni aucun maire d'ailleurs, n'a été désigné par les criminels pour couvrir et profiter des trafics. On n'en est pas là en France. Il n'existe pas non plus d'organisation pyramidale ni de versements d'indemnités aux familles de membres du réseau incarcérés ou décédés. En France, nous avons plutôt des groupes criminels hétérogènes qui vont chercher la main-d'œuvre dans les cités et s'affrontent entre concurrents.<sup>6</sup> (Tourancheau, 2010)

Sembra, quindi, che il delta tra le azioni dei criminali italiani e francesi contribuisca a creare un'ambiguità semantica, e quindi concettuale, del problema. Dove gli italiani vedono organizzazioni ormai secolari, potenti e distruttive, i francesi percepiscono una forma di delinquenza organizzata dannosa per la società civile, ma in proporzioni ancora contenute. Ecco perché le osservazioni di Roché possono giustificare il meccanismo di relativizzazione dei francesi nei confronti della mafia italiana: se la assimilano ai gruppi criminali che dilagano sul loro territorio, allora la considerano nient'altro che un'analogia all'italiana, cosparsa del mito - ancora molto vivo in Francia - di un Al Pacino dai capelli a spazzola. Questa ipotesi sarebbe tanto più grave in quanto la mafia italiana è investita di un'aura romantica, ereditata dall'adattamento di Coppola, che tuttavia è urgente decostruire.

<sup>5</sup> «"Mafia dei rifiuti illegali nel Var: 'un processo di questa portata non ha precedenti'"». Trad. a cura dell'autrice.

<sup>6</sup> «In Francia, le bande non sono strutturate come la mafia italiana, con famiglie, clan, con il frazionamento di quartieri o città, e con la collusione tra economia criminale e potere politico. Il sindaco di Grenoble, o qualsiasi altro sindaco, è stato nominato dai criminali per coprire e trarre profitto dal traffico. Questo non è il caso della Francia. Non esiste nemmeno un'organizzazione piramidale o il pagamento di un compenso alle famiglie dei membri dell'organizzazione incarcerati o deceduti. In Francia, invece, abbiamo gruppi criminali eterogenei che vanno alla ricerca di manodopera nei quartieri popolari e competono tra loro.» Trad. a cura dell'autrice.



Questa rapida osservazione sulla percezione della mafia italiana in Francia è particolarmente preoccupante, poiché dimostra che la mancanza di vigilanza e di conoscenza della criminalità, sia che essa provenga dall'estero sia che emerga dal proprio territorio, costituisce un terreno fertile per la sua espansione. In questo panorama di immobilismo, in cui storici e criminologi sono Cassandre che urlano senza mai essere ascoltate, un caso particolare ha scosso le certezze consolidate. Non appena il suo famoso libro *Gomorra* fu pubblicato in francese, lo scrittore Roberto Saviano fornì, attraverso il mondo letterario, una testimonianza che i francesi ascoltarono. L'obiettivo del nostro studio è quindi quello di analizzare il peso che Saviano ha avuto sulla percezione della mafia italiana in Francia, grazie a una serie di articoli pubblicati dal 2007 sulla stampa nazionale.

## 2. Evoluzione del paradigma francese

Come abbiamo visto, è in un contesto completamente diverso da quello italiano che *Gomorra* ha colpito il pubblico francese. Appena tradotto, nell'autunno del 2007, la stampa si è accanita su quello che è diventato ben presto il "fenomeno Saviano". In effetti, la lettura degli articoli pubblicati all'epoca mostra chiaramente la prospettiva scelta dai giornalisti, lontana dal solo prisma letterario. Ad esempio, l'articolo di Fabio Gambaro intitolato "Gomorra: Roberto Saviano pourfend la camorra"<sup>7</sup>, pubblicato su *Le Monde* nell'ottobre dello stesso anno, dimostra come il giornalista non si sia concentrato solo sull'opera in sé, come è consuetudine nel quadro della promozione letteraria. Questa impressione iniziale non è contraddetta dall'analisi dell'articolo, in cui Gambaro insiste sulla fattualità letteraria che caratterizza *Gomorra* e, soprattutto, sulle ripercussioni drammatiche - ma molto reali - che Saviano ha subito nella sua vita personale a partire dal 2006. Questi due elementi, discussi a lungo nello stesso periodo in Italia, non hanno lo stesso valore né la stessa accoglienza in Francia. Va infatti considerato che, nella mente collettiva francese, l'organizzazione criminale napoletana era solo una nebulosa cugina di Cosa nostra, i cui traffici, sinteticamente raccontati dall'AFP<sup>8</sup>, facevano rima con i grandi nomi dell'industria alimentare come Parmalat e Cirio.

Così, quando la stampa insiste sul fatto che Goffredo Fofi consigliò a Saviano "di raccontare la realtà in cui viveva, invece di affannarsi a inventare storie di fantasia" (Gambaro, 2007) e che il libro che ne consegue è un "livre coup-de-poing, utilisant le reportage littéraire pour raconter la réalité économique et anthropologique de la nouvelle criminalité napolitaine, celle qui n'hésite pas à tuer pour défendre ses trafics liés à la drogue, mais aussi au bâtiment, au textile, au marché des ordures"<sup>9</sup> (Gambaro, 2007), l'opinione pubblica francese si confronta, probabilmente per la prima volta in maniera così diretta, con una realtà fino ad allora sconosciuta. È dunque, in questo contesto di vaga e incompleta conoscenza della mafia napoletana, la promozione del libro si trasforma in una brutale rivelazione, peraltro immediatamente dimostrata, sia da ciò che *Gomorra* contiene, sia dalla copertura mediatica della figura dello stesso Saviano, che, da quel momento in poi, appare

<sup>7</sup> «Gomorra: Roberto Saviano affronta la camorra». Trad. a cura dell'autrice.

<sup>8</sup> Agence France-Presse è l'equivalente francese di Agenzia Nazionale Stampa Associata.

<sup>9</sup> « "libro duro, che usa il reportage letterario per raccontare la realtà economica e antropologica della nuova criminalità napoletana, quella che non esita a uccidere per difendere il suo traffico di droga, ma anche il suo business edilizio, tessile e dei rifiuti " ». Trad. a cura dell'autrice.

come una vittima reale e identificabile. In Francia, è attraverso il volto di Saviano che il pubblico conosce il vero volto della camorra.

Sebbene sia difficile – se non impossibile – determinare l'impatto concreto degli articoli pubblicati nel 2007 sulla percezione francese del fenomeno mafioso, è interessante notare un'evoluzione, a partire dall'anno successivo, nel linguaggio utilizzato dai giornalisti che hanno fatto riferimento all'uscita nelle sale del film *Gomorra*. Come passo verso questa drammatica realtà, la stampa associa ora Saviano a una “*proie traquée*”<sup>10</sup> (Péron, 2008). Inoltre, i passaggi dedicati al *modus operandi* della camorra sono sempre più rilevanti. Inoltre, si comincia ad affrontare la questione della pericolosa espansione del camorristo al di fuori della Campania. Così, leggiamo che si tratta di un “*phénomène tentaculaire du système d'économie parallèle napolitain, prenant son essor depuis les activités locales des clans de la Campanie pour s'étendre sur toute l'Europe et désormais jusqu'en Chine*”<sup>11</sup> (Péron, 2008). Parafrasando Saviano, Didier Péron aggiunge che “*l'une des clefs de compréhension de la Camorra, c'est précisément sa capacité à se globaliser, à faire des joint-ventures avec d'autres pègres (européennes ou africaines)*”<sup>12</sup> (Péron, 2008). Prima di elaborare la dimensione romanzesca che inonda l'adattamento “*puisqu'elle reverse dans le domaine de la fiction des éléments à charge collectés dans la réalité*”<sup>13</sup> (Péron, 2008), questi passaggi relativi alla dimensione fattuale del soggetto hanno chiaramente uno scopo informativo e, più in generale, didattico per il pubblico di lettori francesi. Così, la stampa inizia ad alimentare l'idea che la mafia napoletana non sia l'espressione di una semplice criminalità locale dai molteplici traffici, ma che operi concretamente secondo le modalità di sviluppo del sistema imprenditoriale. In questo senso, il lessico è significativo, poiché sottolinea la potenza del fenomeno nell'economia globale. Cosicché, per imitare le influenze dei camorristi al di fuori del loro ambiente originario, oggi si parla di “*toile d'araignée*”<sup>14</sup> (Heuzé, 2008). Questi inserti informativi sono dimostrati da esempi in cui, per sostenere la veridicità dei fatti, i giornalisti citano, parallelamente al loro argomento, i progressi compiuti sul fronte giudiziario. In questo modo, fanno due cose. In primo luogo garantiscono la validità delle loro affermazioni e quindi delle loro denunce associando dati concreti e verificabili. In secondo luogo producono articoli ibridi in cui la leggerezza della promozione artistica incontra la brutalità delle pagine di cronaca, in un insieme strutturato e armonioso, in modo tale entrambi si illuminino a vicenda. Infatti, l'opera di Saviano non può essere compresa senza una certa conoscenza del contesto in cui è sorta. Questa ibridazione giornalistica favorisce la comprensione e, in un certo senso, *Gomorra* è costruito su questa stessa lega. Per comprendere la natura eterogenea di questi articoli, facciamo riferimento, ad esempio, all'articolo della sezione “Cultura” del quotidiano *Le Figaro*, pubblicato nel dicembre 2008, in cui si parla dell'adattamento cinematografico di *Gomorra*. A fine pagina, apprendiamo che le indagini della polizia hanno portato a risultati tangibili contro la camorra. Così, leggiamo:

<sup>10</sup> «“preda braccata”». Trad. a cura dell'autrice.

<sup>11</sup> «“fenomeno tentacolare del sistema di economia parallela napoletana, che parte dalle attività locali dei clan campani per diffondersi in tutta Europa e ora fino alla Cina”». Trad. a cura dell'autrice.

<sup>12</sup> «“una delle chiavi per capire la camorra è proprio la sua capacità di globalizzarsi, di fare joint venture con altre bande (europee o africane)”». Trad. a cura dell'autrice.

<sup>13</sup> «“poiché inverte nel regno della finzione elementi raccolti nella realtà”». Trad. a cura dell'autrice.

<sup>14</sup> «“ragnatela”». Trad. a cura dell'autrice.

À Milan, la construction d'un parking en plein centre-ville a été interrompue, l'entreprise adjudicatrice lui étant affiliée. En Roumanie, le clan a multiplié les investissements dans les hôtels, les casinos, les salles de jeux, mais aussi le textile, la chaussure et l'immobilier. Pour traquer leurs trafics, sept magistrats et cinquante inspecteurs du fisc sont mobilisés en permanence.<sup>15</sup> (Heuzé, 2008).

Ciò indica che, attraverso la letteratura e il cinema, la realtà criminale della mafia sta realmente prendendo forma agli occhi dei lettori francesi.

### 3. Gli sconvolgimenti del 2015 in Francia

In questa prospettiva, gli scontri di Saviano con il clan dei Casalesi diventano oggetto di un articolo a sé stante (Jozsef, 2008). È significativo capire che, da quel momento in poi, Saviano non è più solo l'autore di *Gomorra*, ma è divenuto, anche in Francia, una figura emblematica della lotta antimafia. L'aspetto romanzesco della sua vita personale ha alimentato la stampa francese. Si è trattato di una svolta fondamentale nell'apprezzamento del fenomeno mafioso dal punto di vista francese poiché, per la prima volta, i francesi hanno vissuto in tempo reale le delusioni di Saviano. Essi scoprono la violenza delle minacce ricevute, leggono le descrizioni della sua vita di vagabondaggio sotto scorta della polizia e, infine, condividono la sua solitudine (Ridet, 2008). L'attaccamento del pubblico nei suoi confronti contribuisce a rendere il tema della mafia un argomento centrale su cui prender posizione. Allo stesso tempo – ed è questo il punto centrale dell'argomentazione – la realtà che Saviano cerca di comunicare implica la decostruzione del paradigma mafioso così come è percepito in Francia. In concreto, la stampa francese, consapevole dell'impronta lasciata dal cinema americano nell'immaginario collettivo, si sta muovendo verso una demitizzazione del personaggio mafioso. Philippe Ridet, ad esempio, ritrae lo scrittore in questi termini:

Les joues toujours mangées d'une barbe de trois jours, le cheveu ras et noir, le regard voilé. Sur le visage marqué de Roberto Saviano, 29 ans, on devine les traces d'une vie traquée. Une vie sous protection permanente depuis que les Casalesi, le plus puissant des clans camorristes de Caserte (Campanie), l'ont rendu responsable de la condamnation à la perpétuité de leurs chefs. Condamné à mort pour avoir écrit, à 26 ans, *Gomorra* (Gallimard, 2007) - une référence biblique - afin de raconter la violence de la Camorra napolitaine, ses crimes, ses personnages cruels, bien loin de l'imagerie du Parrain sicilien.<sup>16</sup> (Ridet, 2008).

Questa decostruzione che la lettura di *Gomorra* aveva avviato viene così rafforzata dai brevi passaggi biografici che costellano gli articoli. Le tragiche ripercussioni nella vita per-

<sup>15</sup> «A Milano, la costruzione di un parcheggio nel centro della città è stata interrotta perché la società che si era aggiudicata l'appalto era affiliata al clan. In Romania, il clan ha moltiplicato gli investimenti in hotel, casinò e sale da gioco, ma anche in prodotti tessili, calzature e immobili. Sette magistrati e cinquanta ispettori fiscali sono mobilitati in permanenza per rintracciare i loro affari». Trad. a cura dell'autrice.

<sup>16</sup> «Le guance sono ancora coperte da una barba di tre giorni, i capelli sono corti e neri e gli occhi sono anneriti. Sul volto segnato di Roberto Saviano, 29 anni, si vedono le tracce di una vita di inseguimenti. Una vita sotto tutela permanente da quando i Casalesi, il più potente dei clan camorristici di Caserta (Campania), lo hanno reso responsabile dell'ergastolo dei loro capi. Condannato a morte per aver scritto, a 26 anni, *Gomorra* (Gallimard, 2007) - un riferimento biblico - per raccontare la violenza della camorra napoletana, i suoi crimini, i suoi personaggi crudeli, lontani dall'immaginario del *Padrino* siciliano». Trad. a cura dell'autrice.

sonale dell'autore contribuiscono a dare valore al suo discorso anticamorra. In una prospettiva più ampia, egli illustra perfettamente il peso che grava sulla società civile quando le organizzazioni criminali si sentono prese di mira. Come prova esemplare, l'autore dimostra al pubblico francese che la camorra degli anni Duemila non ha nulla a che vedere con "l'immaginario del *Padrino* siciliano" (Ridet, 2008).

Allo stesso tempo, e nonostante quelle che si possono immaginare come circostanze difficili, la sua produzione artistica continua a svilupparsi. Dopo l'adattamento cinematografico, *Gomorra* passa definitivamente alla fase transmediale e, da gennaio 2015, il canale francese Canal+ trasmette la prima stagione di *Gomorra - La serie*. È interessante notare che poche settimane dopo, nell'aprile 2015, l'edizione francese della rivista *Vanity Fair* ha offerto a Saviano un ampio spazio per parlare, pur non menzionando la serie. L'articolo, scritto in prima persona, è una testimonianza toccante che ripercorre il suo itinerario personale, senza riserve. Lo scrittore non nasconde nulla delle sue ferite emotive e appare come un uomo disilluso che ha la lucidità di affermare senza falsi pudori:

Cette existence est merdique – difficile d'utiliser d'autres mots. Mon temps s'écoule entre quatre murs et ma seule possibilité d'en sortir passe par des réunions publiques. Soit, je participe à un débat sur la liberté de la presse, soit je reste dans la pièce sans fenêtre d'une caserne de police. Ombre et lumière.<sup>17</sup> (Saviano, 2015).

Questa triste vicenda, difficile da immaginare in termini concreti per il lettore libero, non riguarda solo gli aspetti pratici della vita quotidiana. In questo articolo, infatti, Saviano si rivela con trasparenza e ribadisce che la pubblicazione del suo libro ha segnato una netta rottura, anche nella sfera privata. Egli afferma:

Parfois, je repense à ce moment décisif qui a partagé ma vie entre un avant et un après: la publication de *Gomorra*. Il y a un avant et un après pour tout, même en amitié. Il y a ceux que j'ai perdus, qui se sont éloignés parce que c'était trop dur pour eux de me soutenir et, cela me donne un peu d'espoir, ceux que j'ai rencontrés ces dernières années. Les lieux que je connaissais avant et les lieux que j'ai découverts après. La ville de Naples m'est désormais interdite, seuls les souvenirs me permettent d'y retourner.<sup>18</sup> (Saviano, 2015)

La carica emotiva dell'auto-narrazione si articola intorno a una dimostrazione il cui rigore matematico evidenzia la causalità degli eventi. Il lettore francese si rende conto che, per il semplice fatto di scrivere, Saviano è stato strappato alla sua vita precedente e ha dovuto intraprendere la strada di un doloroso esilio. Proprio in quel momento, in Francia, l'equazione tra morte e scrittura era un tema caldo in grado di entrare subito in risonanza con i lettori. Infatti, poche settimane prima, il 7 gennaio 2015, l'attacco al giornale *Charlie Hebdo* aveva profondamente ferito l'intero Paese. La violenza degli omicidi, la loro natu-

<sup>17</sup> «Questa è un'esistenza di merda - difficile dirlo in altro modo. Il mio tempo è trascorso tra quattro mura e l'unica via d'uscita è rappresentata dagli incontri pubblici. O partecipo a un dibattito sulla libertà di stampa o resto nella stanza senza finestre di una caserma di polizia. Ombra e luce». Trad. a cura dell'autrice.

<sup>18</sup> «A volte ripenso a quel momento decisivo che ha diviso la mia vita tra un prima e un dopo: la pubblicazione di *Gomorra*. C'è un prima e un dopo per tutto, anche nell'amicizia. Ci sono quelli che ho perso, che si sono allontanati perché era troppo difficile per loro sostenermi e, cosa che mi dà un po' di speranza, quelli che ho incontrato negli ultimi anni. I luoghi che conoscevo prima e quelli che ho scoperto dopo. La città di Napoli mi è ormai preclusa, solo i ricordi mi permettono di tornare». Trad. a cura dell'autrice.

ra mirata – i terroristi, che miravano ai membri dell'équipe del giornale, hanno ucciso i cinque vignettisti Cabu, Charb, Honoré, Tignous e Wolinski, nonché la psicanalista Elsa Cayat, l'economista Bernard Marris e il correttore di bozze Mustapha Ourrad – e la loro natura arbitraria – le altre vittime, Frédéric Boisseau, responsabile della manutenzione dell'edificio, il poliziotto Franck Brinsolaro, che proteggeva Charb, Michel Renaud, il quale si trovava nell'edificio per partecipare ad una conferenza, e Ahmed Merabet, un poliziotto ucciso sul viale mentre gli aggressori fuggivano - ha dato origine ad una consapevolezza irreparabile. Questa ferita nazionale ha materializzato, nel modo più brutale, la consapevolezza del rischio corso da individui che, come Saviano, hanno il coraggio di affermare pubblicamente le proprie idee. Si può immaginare, in questo particolare contesto, la risonanza, per il lettore francese, delle seguenti parole:

J'étais à New York en train de travailler sur cet article quand j'ai appris la nouvelle des attentats à Charlie Hebdo. Ce fut pour moi une intense douleur. Je ne connaissais pas Stéphane Charbonnier, le directeur de la publication de l'hebdomadaire, mais je savais qu'il vivait lui aussi sous protection rapprochée. J'étais au fait de sa situation et des risques qu'il encourait. Avec les événements de Paris, l'Europe a redécouvert qu'écrire n'était pas sans danger. Nous l'avions oublié, hormis peut-être les Italiens, du moins ceux d'entre nous qui écrivent sur la mafia. À l'heure actuelle, dix journalistes italiens vivent sous protection policière après avoir été menacés par Cosa Nostra [...] La liberté d'expression n'est pas un droit qui nous est accordé à vie. Si nous la négligeons, elle fanera comme une plante qu'on a oublié d'arroser.<sup>19</sup> (Saviano, 2015)

Non vi è dunque un'analogia forzata tra questi attacchi e l'esistenza opprimente di Saviano, in quanto è egli stesso a realizzarla e ad illustrarla in queste righe. Di conseguenza, la lotta per la libertà di espressione non si concentra solo contro l'oscurantismo religioso, ma mira a superare tutto ciò che cerca di ostacolarla. Così, nella coscienza dei lettori francesi, Saviano diviene in un certo senso la figura alternativa di questa lotta. Questa sfortunata combinazione di circostanze ha perlomeno il vantaggio di iniziare a far germogliare l'idea che sia possibile, in Francia, mettere sullo stesso piano di pericolosità le organizzazioni criminali italiane e il terrorismo.

Affinché questo processo si completi e si mantenga nel tempo, è necessario che l'attenzione non venga meno nei confronti dei problemi che siamo portati ad affrontare. Se, meccanicamente, la virulenza delle emozioni a seguito di un evento brutale finisce sempre per diminuire, è necessario che, seguendo il meccanismo della resilienza, essa dia luogo ad un nuovo stato d'animo, animato da una forza viva e guidato da una piena conoscenza delle questioni. Per raggiungere questo obiettivo, Saviano ribadisce costantemente l'importanza del ruolo svolto dai suoi lettori, come dimostra questo passaggio: *“On me demande souvent pourquoi une organisation criminelle aussi puissante que la Camorra aurait peur de moi. À chaque fois, j'essaie de mettre les choses au clair: ces gens n'ont pas peur de moi; ils ont peur*

<sup>19</sup> «Ero a New York lavorando a questo articolo quando ho sentito la notizia degli attentati a Charlie Hebdo. È stato un dolore intenso per me. Non conoscevo Stéphane Charbonnier, il direttore del settimanale, ma sapevo che anche lui viveva sotto stretta protezione. Ero consapevole della sua situazione e dei rischi che correva. Con gli eventi di Parigi, l'Europa riscoprì che la scrittura non era priva di pericoli. Lo avevamo dimenticato, tranne forse gli italiani, almeno quelli di noi che scrivono di mafia. Attualmente, dieci giornalisti italiani vivono sotto protezione della polizia dopo essere stati minacciati da Cosa Nostra [...] La libertà di espressione non è un diritto che ci viene concesso a vita. Se la trascuriamo, appassirà come una pianta che si è dimenticata di annaffiare». Trad. a cura dell'autrice.

*de mes lecteurs*.”<sup>20</sup> (Saviano, 2015). Oltre a legittimare la sua lotta agli occhi dei francesi, che potrebbero ancora sottovalutare la sua dimensione, Saviano li invita a farne parte.

#### 4. Considerazioni conclusive

È chiaro che il tema della mafia, come ammette lo stesso Saviano, è divenuto “un simbolo” (Saviano, 2015). Tuttavia, è essenziale comprendere come dietro questo termine generico e onnicomprensivo, vi siano sfumature specifiche per ciascuna delle due nazioni menzionate in questo articolo. A questo proposito, è utile ricordare come la Francia abbia storicamente sperimentato il fenomeno criminale attraverso la French Connection, che ha operato tra gli anni Trenta e la metà degli anni Settanta. La French Connection, che si concentrava sul traffico di droga, in particolare di eroina, aveva anche forti legami con criminali italo-americani come Lucky Luciano. Tuttavia, gli sforzi congiunti delle forze di polizia francesi e americane permisero di contenere il problema e di portare allo smantellamento della French Connection, che avvenne proprio nell'agosto 1974 (Bole-Richard, 1978). Questo successo, di cui non minimizziamo in alcun modo il merito, è in parte dovuto a una convergenza di fattori favorevoli che lo hanno reso possibile. Tanto più che, pur avendo molti punti in comune con la mafia italiana, la criminalità organizzata francese non era così indissolubilmente legata alle specificità culturali delle regioni che l'hanno vista emergere. Solo il caso della Corsica, dove la cultura locale è così radicata da prevalere talvolta sul sentimento nazionale, può essere in qualche misura assimilato a quello siciliano, campano o calabrese. In effetti, i francesi parlano di “mafia corsa” e noi non ignoriamo le sue passate interazioni con la French Connection, né quelle con Cosa nostra, e ancor meno gli omicidi perpetrati. Tuttavia, la sua influenza – sebbene riconosciuta anche al di fuori dell'isola – non ha paragoni con le organizzazioni criminali italiane. Tuttavia, dobbiamo rimanere vigili poiché, senza avere queste strutture interne permanenti, il “milieu corso” tenta di moltiplicare le sue infiltrazioni nelle strutture politiche del Paese. E se la violenza si esprime essenzialmente sull'isola, essa raggiunge livelli preoccupanti con un numero di omicidi per abitante superiore a quello della Sicilia (Pierrat, 2011).

Alla luce di queste informazioni, è chiaro che la Francia dovrebbe fare della questione mafiosa un oggetto centrale del dibattito pubblico. Tuttavia, come abbiamo visto con l'esempio degli attentati di *Charlie Hebdo*, il pericolo viene percepito e combattuto solo dopo essere stato concretamente sperimentato. Questo costituisce una differenza fondamentale rispetto all'apprensione nei confronti della mafia, che in Francia sembra fare rima solo con traffici e arresti. Per il momento, la discrezione delle organizzazioni criminali sul territorio francese, la repressione di un problema che si suppone italiano, la relativizzazione della posta in gioco politico-economica e i pericoli per la società civile sono le principali cause della scarsa visibilità mediatica odierna e giustificano il fatto che, a differenza dell'Italia, la stampa francese sia meno concentrata sull'argomento.

Come abbiamo visto, Saviano ha aperto una breccia. Solo la pubblicazione di *Gomorra* e le sue successive testimonianze hanno permesso di concettualizzare un fenomeno che

---

<sup>20</sup> « Mi chiedono spesso perché un'organizzazione criminale potente come la camorra abbia paura di me. Ogni volta cerco di chiarire: queste persone non hanno paura di me, hanno paura dei miei lettori ». Trad. a cura dell'autrice.

va ben oltre. Questa apertura è stata possibile nella misura in cui lo scrittore ha svolto un ruolo pedagogico nei confronti del pubblico francese. Ha potuto ripercorrere la storia della camorra, spiegarne il funzionamento e darne un'illustrazione concreta in tempo reale. I suoi interventi hanno dato una sorta di materialità ad un problema che in Francia era rimasto opaco. Sotto la sua penna e sulle sue labbra, la mafia italiana è uscita dal mito ed ha assunto i contorni oscuri che la caratterizzano veramente. Allo stesso tempo, l'empatia che è riuscito a suscitare nei francesi li ha incoraggiati a schierarsi. Infatti, apparendo in Francia come una vittima che "paie d'un prix exorbitant"<sup>21</sup> (Ridet, 2008) per la sua crociata contro la camorra, Saviano permette ai lettori francesi di capire che la mafia non è una struttura parallela alla società, che opera nel vuoto di malversazioni e traffici. Al contrario, si muove al suo interno, si sviluppa economicamente su larghissima scala e, soprattutto, cerca di imbavagliare tutti coloro che vorrebbero denunciarlo.

Questa breccia, dunque, aperta dalla presenza di Saviano nel panorama francese, ha avviato un evidente movimento di disvelamento. Infatti, nonostante vi sia ancora una certa riluttanza ad approfondire l'argomento, è possibile notare come negli ultimi anni gli articoli francesi relativi alla mafia italiana sono diventati sempre più espliciti e dettagliati. Questo fenomeno ha un duplice significato. In primo luogo, i giornalisti hanno sentito la necessità di approfondire e sviluppare gli scambi con i colleghi italiani su questo tema. In secondo luogo, in una logica economica sottostante ma molto reale, indica che anche i lettori francesi sono sempre più preoccupati dalla questione mafiosa.

È evidente quanto la Francia sia in ritardo nella conoscenza delle mafie e questo dato non è di certo sfuggito ai magistrati italiani che, nell'ambito delle loro indagini al di fuori dal territorio nazionale, hanno collaborato con i loro omologhi francesi. I giornalisti Simon Piel e Thomas Saintourens non hanno mancato di sottolinearlo in un recentissimo articolo sull'insediamento della 'ndrangheta in Costa Azzurra, dal sottotitolo: "Malgré les bons résultats d'une opération de police conjointe, des magistrats italiens estiment que la France tarde à prendre la mesure de la menace"<sup>22</sup> (Piel e Saintourens, 2022). Nel contesto del nostro studio, queste poche parole sono rivelatrici, poiché forniscono, attraverso il mezzo giornalistico, un ulteriore argomento a favore del processo di svelamento che Saviano ha contribuito ad accelerare parlando di camorra. Il loro articolo contribuisce quindi ad una percezione più accurata delle mafie italiane in Francia, ma anche a sottolineare l'urgenza di una presa di coscienza collettiva. Inoltre, Piel e Saintourens sottolineano la presenza di famiglie 'ndranghetiste saldamente insediate nel dipartimento delle Alpi Marittime, affermando che i Magnoli, gli Stanganelli e i Giovinazzo "sont arrivés dans la région il y a trois générations"<sup>23</sup> (Piel e Saintourens, 2022). Pertanto, la consapevolezza non riguarda solo una realtà emergente, ma un fenomeno pernicioso che opera da decenni. Ciò significa che la Francia sta iniziando ad interrogarsi concretamente sulla penetrazione della mafia nel tessuto sociale del Paese. Si tratta quindi di dare vita a un movimento che vada contro il meccanismo psicologico dell'estraneità poiché, come dimostrano i fatti, le mafie italiane sono ben radicate in Francia.

Sebbene la pubblicazione di articoli di questo tipo sia ancora sporadica, si può osservare che anche i quotidiani di informazione generale, come *20 Minutes*, distribuito gra-

<sup>21</sup> «"sta pagando un prezzo esorbitante"». Trad. a cura dell'autrice.

<sup>22</sup> « "Nonostante i buoni risultati di un'operazione di polizia congiunta, i magistrati italiani ritengono che la Francia sia lenta a prendere le misure della minaccia" ». Trad. a cura dell'autrice.

<sup>23</sup> « "sono arrivati nella regione tre generazioni fa" ». Trad. a cura dell'autrice.

tuitamente nelle principali città, si interessano al tema della mafia. A questo proposito, la pubblicazione del 28 novembre 2016, scritta da Florence Floux, pone proprio una domanda fondamentale: «Quels sont les réseaux de la mafia italienne en France?»<sup>24</sup> (Floux, 2016). Basandosi sulla corruzione e sul riciclaggio di denaro nel contesto di un progetto immobiliare a Monaco, il giornalista districa i legami tra le organizzazioni criminali e la Francia. Basandosi sul lavoro di Fabrice Rizzoli, che cita, sostiene l'idea che le ondate migratorie del secondo dopoguerra abbiano favorito l'insediamento di gruppi mafiosi nel sud-est della Francia. Per illustrare il suo punto di vista, fornisce diversi esempi insistendo sul fatto che, negli anni 2000, sono scoppiati scandali legati a Cosa nostra, alla camorra e alla 'ndrangheta. Cita nomi che in Francia non hanno ancora la risonanza che hanno in Italia, ma che si ritrovano soprattutto in bocca a Saviano: Bernardo Provenzano e Cosimo di Lauro. Il formato del giornale lo impone: i paragrafi sono brevi e ritmati. Tuttavia, è evidente che questo tipo di articolo pone le basi per una più ampia riflessione e che ha tutto l'interesse a svilupparsi ulteriormente.

## 5. Bibliografia

- Bole-Richard, M. (1978). « L'héritage de la French Connection », *Le Monde*, [https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/12/16/l-heritage-de-la-french-connection\\_2985180\\_1819218.html](https://www.lemonde.fr/archives/article/1978/12/16/l-heritage-de-la-french-connection_2985180_1819218.html), 16 dicembre.
- Floux, F. (2016). «Quels sont les réseaux de la mafia italienne en France ?», 20 Minutes, 28 novembre. <https://www.20minutes.fr/societe/1970243-20161128-reseaux-mafia-italienne-france>
- Gambaro, F. (2007). «“Gomorra”: Roberto Saviano pourfend la Camorra», *Le Monde*, 18 ottobre. [https://www.lemonde.fr/livres/article/2007/10/18/roberto-saviano-le-pourfendeur-de-la-camorra\\_968220\\_3260.html](https://www.lemonde.fr/livres/article/2007/10/18/roberto-saviano-le-pourfendeur-de-la-camorra_968220_3260.html)
- Gayraud, G. F. (2005). *Le monde des mafias*, Paris, Odile Jacob.
- Heuzé, R. (2008). «“Gomorra”, le livre et le film cultes de l'année en Italie», *Le Figaro*, 30 décembre. <https://www.lefigaro.fr/culture/2008/12/30/03004-20081230ARTFIG00317-gomorra-le-livre-et-le-film-cultes-de-l-annee-en-italie.php>
- Jozsef, E. (2008) «La Camorra traque l'auteur du livre “Gomorra”», *Libération*, 15 ottobre. [https://www.liberation.fr/planete/2008/10/15/la-camorra-traque-l-auteur-du-livre-gomorra\\_115206/](https://www.liberation.fr/planete/2008/10/15/la-camorra-traque-l-auteur-du-livre-gomorra_115206/)
- Lacroux, M. (2021) Interview à Anne Roques, «Mafia des déchets sauvages dans le Var : “Un procès d'une telle ampleur est inédit”», *Libération*, 26 novembre. [https://www.liberation.fr/environnement/pollution/mafia-des-dechets-sauvages-dans-le-var-un-proces-dune-telle-ampleur-est-inedit-20211126\\_EVFYZ44IUNGWHFTEMMM3VTROTA/](https://www.liberation.fr/environnement/pollution/mafia-des-dechets-sauvages-dans-le-var-un-proces-dune-telle-ampleur-est-inedit-20211126_EVFYZ44IUNGWHFTEMMM3VTROTA/)
- Piel, S. et Saintourens, T. (2022) «Les discrets cousins français de la mafia calabraise sur la Côte d'Azur», *Le Monde*, 19 aprile. [https://www.lemonde.fr/societe/article/2022/04/19/sur-la-cote-d-azur-les-discrets-cousins-francais-de-la-mafia-calabraise\\_6122695\\_3224.html](https://www.lemonde.fr/societe/article/2022/04/19/sur-la-cote-d-azur-les-discrets-cousins-francais-de-la-mafia-calabraise_6122695_3224.html)
- Péron, D. (2008), «“Gomorra”, l'empire du milieu», *Libération*, 19 maggio. [https://www.liberation.fr/cinema/2008/05/19/gomorra-l-empire-du-milieu\\_72039/](https://www.liberation.fr/cinema/2008/05/19/gomorra-l-empire-du-milieu_72039/)

<sup>24</sup> « “Quali sono le reti mafiose italiane in Francia?” ». Trad. a cura dell'autrice.



- Pierrat, J. (2011) «La mafia en France», *Le Point*, 21 luglio. [https://www.lepoint.fr/societe/la-mafia-en-france-21-07-2011-1357336\\_23.php](https://www.lepoint.fr/societe/la-mafia-en-france-21-07-2011-1357336_23.php)
- Ridet, P. (2008). «Roberto Saviano, l'auteur de "Gomorra" choisit l'exil», *Le Monde*, 16 octobre. [https://www.lemonde.fr/livres/article/2008/10/16/roberto-saviano-prisonnier-de-gomorra\\_1107695\\_3260.html](https://www.lemonde.fr/livres/article/2008/10/16/roberto-saviano-prisonnier-de-gomorra_1107695_3260.html)
- Saviano, R. (2015). «Roberto Saviano raconte sa vie sous escorte», *Vanity Fair*, 21 maggio <https://www.vanityfair.fr/actualites/articles/roberto-saviano-raconte-sa-vie-sous-protection/24948>
- Saviano, R. (2021) «Cette sentence contre la camorra ne me rend pas les années que j'ai vécues sous escorte», *Le Monde*, 18 giugno. [https://www.lemonde.fr/international/article/2021/06/18/roberto-saviano-cette-sentence-contre-la-camorra-ne-me-rend-pas-les-annees-que-j-ai-vecues-sous-escorte\\_6084607\\_3210.html](https://www.lemonde.fr/international/article/2021/06/18/roberto-saviano-cette-sentence-contre-la-camorra-ne-me-rend-pas-les-annees-que-j-ai-vecues-sous-escorte_6084607_3210.html)
- Simon, C. (2015). «Roberto Saviano raconte sa vie sous escorte», *Vanity fair*, 21 maggio. <https://www.vanityfair.fr/actualites/articles/roberto-saviano-raconte-sa-vie-sous-protection/24948>
- Tourancheau, P. (2010). Interview à Sebastian Roché, « En France, les bandes ne sont pas structurées comme la mafia», *Libération*, 28 luglio [https://www.liberation.fr/societe/2010/07/28/en-france-les-bandes-ne-sont-pas-structurees-comme-la-mafia\\_668866/?redirected=1&redirected=1](https://www.liberation.fr/societe/2010/07/28/en-france-les-bandes-ne-sont-pas-structurees-comme-la-mafia_668866/?redirected=1&redirected=1)

Article

## La Mafia e l'agire sociale delle donne

MILENA GAMMAITONI<sup>1</sup>

**Abstract.** The article presents a historical-social excursus on the criminality of women and on the stereotypes and prejudices that have long obscured a real understanding of the phenomenon: in the history of ideas, in medicine, in jurisprudence, in the media and in the various social representations. Analyzing their different roles, from the socialization of children to the mafia mentality, but also the central role of some women in the rebellion against the mafia, is a necessary path for a deeper reflection of the phenomenon.

**Keywords:** women, mafia, social representations.

---

**Riassunto.** L'articolo presenta un excursus storico-sociale sulla criminalità delle donne e sugli stereotipi e pregiudizi che hanno a lungo offuscato una reale comprensione del fenomeno: nella storia delle idee, nella medicina, nella giurisprudenza, nei media e nelle diverse rappresentazioni sociali. Analizzare i loro diversi ruoli, dalla socializzazione dei figli alla mentalità mafiosa, ma anche il ruolo centrale di alcune donne nella ribellione alla mafia, è un percorso necessario per una più profonda riflessione del fenomeno.

**Parole chiave:** donne, mafia, rappresentazioni sociali.

---

La mafia è stata considerata un'organizzazione criminale patriarcale, che esclude le donne, esercita un controllo sulle loro vite e le limita a *fare figli e ad accudire la casa* essendo loro "*incapaci di sottostare alle regole del silenzio*".

(Ingrasci, 2007)

È certo che le donne in Italia e nel Mondo delinquono pochissimo rispetto agli uomini. I dati del Ministero dell'Interno Italiano registrano che su 53.697 detenuti il 4,2% sono donne, per i reati di mafia la presenza femminile sembra essere ancora meno incisiva: su 7.106 detenuti al 31 dicembre 2017 per associazione mafiosa le donne erano solo 134, cioè meno del 2% del totale. Per lungo tempo nella cronaca e nella storiografia della criminalità le donne sono apparse prima vittime,<sup>2</sup> poi indotte al crimine, quasi costrette da qualcu-

---

<sup>1</sup> Dipartimento di Scienze della Formazione, Università di Roma Tre.

<sup>2</sup> Sono 66.897 i detenuti reclusi nei 206 istituti di pena italiani, a fronte di una capienza regolamentare di 45.700 posti. I dati sono del Dipartimento dell'amministrazione penitenziaria (Dap) al 31 dicembre 2011. Poco meno di

no, raramente protagoniste volontarie, autodeterminate in azioni criminali.

Gli studi sulla criminalità femminile hanno trascurato le loro reali azioni in ruoli strategici, per poi spiegarle in modo deterministico: biologico o psicotico. Criminale si nasce, non si diventa, in analogia alla patologia psichica, spiegata con un'interpretazione "naturale" in senso lambrosiano. Gli aspetti sociali e culturali dell'induzione al crimine sono stati a lungo sottovalutati: una donna criminale, lo costatiamo ogni giorno, se uccide un figlio è per follia, se uccide un compagno è per difendersi, passa dalla psicopatìa all'essere vittima, sempre in entrambi i casi vittima di una nevrosi o di un evento indipendente dalla sua volontà e dunque non diretta artefice del proprio destino.<sup>3</sup>

In particolare, nella storia della mafia italiana, le donne sono state trascurate nel loro ruolo fondamentale di socializzazione primaria, strumento passivo del patriarcato, nell'*inculcare* la mentalità mafiosa, nel legittimare e riprodurre lo *spirito mafioso*<sup>4</sup> nella sua qualità di subcultura mafiosa, non solo come reato, o come il risultato del familismo amorale (Benfield, 1976). La mafia come organizzazione e modello comportamentale percorre tutta la letteratura antropologica e sociologica dell'ultimo quarantennio, negando spesso l'idea di una vera e propria struttura organizzata, gerarchica e piramidale. In seguito alle rivelazioni dei pentiti, tra cui molte donne, e grazie alle indagini giudiziarie, l'idea che la mafia sia il risultato di atti spontanei legati solo ad una subcultura è venuta meno. La presenza delle donne, e il modo di cui si è parlato di loro, del come sono state narrate, le mette in evidenza come passive, vittime di azioni mafiose: oggetti di vendette, casualmente ferite in sparatorie, merce di scambio per accordi matrimoniali tra famiglie, non soggetti protagonisti.

"Sono tante le stupidaggini – o più gentilmente i luoghi comuni – che si ripetono a proposito della mafia. Per esempio che essa non colpisce né bambini né preti né le donne. Oppure che non ammette nelle sue gerarchie figure femminili le quali, per altro, sarebbero per natura incompatibili con la logica del dominio violento" (Puglisi, 2005). Giustamente, per sfatare simili pregiudizi, scrive Anna Puglisi, occorre applicare un atteggiamento scientifico, perché la realtà è forse ancora più complessa dello stigma dello stereotipo: basti pensare al ruolo delle donne nelle lotte sociali in Sicilia, a cominciare dai Fasci siciliani<sup>5</sup>.

---

un terzo (24.174) i detenuti non italiani, minima è la componente femminile (2.808 donne, di cui 1.171 straniere). Al 30 giugno 2011, sono 54 i bambini sotto i 3 anni che vivono in carcere con le madri (53 detenute).

<sup>3</sup> Dagli anni '70 le studiose femministe prestano maggiore attenzione al ruolo delle donne criminali come atto di ribellione e di rifiuto alla subalternità, in particolare: Labelling Theory, Becker, Lemmert.

<sup>4</sup> "Il sentimento mafioso, o meglio lo spirito di mafia si può descrivere in poche parole: esso consiste nel reputare segno di debolezza o di vigliaccheria il ricorrere alla giustizia ufficiale, alla polizia e alla magistratura, per la riparazione dei torti o piuttosto di certi torti ricevuti". Cfr. *Che cosa è la mafia*, Gaetano Mosca, Laterza, Bari, 2002 (1949).

<sup>5</sup> Il grande movimento antimafia ha avuto nelle lotte contadine il suo principale protagonista, dai Fasci siciliani (1892-94) alle lotte degli anni '40 e '50. In questo movimento le donne hanno avuto un ruolo di primo piano. In parecchi paesi siciliani all'interno dei Fasci c'era una presenza massiccia di donne (nel Fascio di Piana dei Greci, su una popolazione di circa 9.000 abitanti, c'erano 2.500 uomini e circa 1.000 donne; nel Fascio di Campofiorito c'erano 214 donne, 80 in quello di San Giuseppe Jato (Ganci, 1977, p. 362) e ciò suscitò la meraviglia di cronisti e analisti contemporanei, e anche nelle successive ondate di lotte le donne fecero la loro parte: una presenza significativa ma ignorata, se si toglie qualche caso, come quello della madre di Salvatore Carnevale, accusatrice degli assassini del figlio, al centro di un libro di Carlo Levi (Levi, 1955). In quelle fasi la lotta contro la mafia era lo specifico dello scontro di classe e si legava a un progetto complessivo di riforma sociale e di conquista del potere, a partire dalle amministrazioni locali.

Invece, i mezzi di comunicazione di massa continuano a dare più risalto al ruolo della donna vittima, bambina, adolescente o adulta, quando, sul versante dell'oggettività, gli atti giudiziari testimoniano una realtà diversa, troviamo donne accusate di attività mafiose già nel processo alla mafia delle Madonie del 1927/1928, tra 153 imputati vi furono 7 donne su cui pendevano imputazioni l'assistenza ai latitanti, la riscossione di pizzi, la custodia di denaro.<sup>6</sup> Clamorosa è la posizione di Ninetta Bagarella, la quale nega l'esistenza della mafia, dichiarando ai giornalisti che la mafia è un fenomeno creato dalla stampa per vendere più giornali.

I giornalisti spesso utilizzano idee preconcepite riguardo ad un *codice etico delle mafie* che sembrerebbe recentemente violato con l'uccisione cruenta di donne e bambini; la storia racconta il contrario, già ai primi del '900 i conflitti tra famiglie mafiose portarono allo sterminio di interi nuclei famigliari, per esempio nel 1911 a Monreale era stato ucciso un ragazzo dodicenne<sup>7</sup>; nel 1947 a Portella della Ginestra furono uccisi donne e bambini l'ipotesi più probabile è che se in passato l'uccisione di donne e bambini era un fenomeno raro, forse perché si trattava di una dimensione mafiosa non estesa, o forse perché le donne avevano ruoli subalterni nella gestione degli atti criminali.

Le azioni e le rappresentazioni sociali delle donne si possono suddividere in diverse categorie sociali. In primis e trasversale a tutte le categorie è quella di agente per la socializzazione dei figli e nel riconoscimento-legittimazione di padri, mariti, figli, parenti mafiosi. Le donne riproducono il consenso, all'interno della famiglia, sono narranti, *res cogitans* e *res extensa* della famiglia mafiosa. A loro è affidato il compito di trasmettere il codice culturale mafioso, di incitare gli uomini alla vendetta<sup>8</sup> - quasi, forse, nel farli rivivere una volta ristabilito l'equilibrio perduto, di fare da garante della reputazione maschile e da merce di scambio nelle politiche matrimoniali. Il nucleo dei contenuti trasmessi sono: omertà, onore, vendetta. Gli offesi e i disonorati, secondo le aspettative sociali, sono obbligati a vendicarsi e le donne interpretano appieno questa pedagogia della vendetta<sup>9</sup> (più diffusa nell'ndrangheta che in Cosa Nostra maggiormente organizzata in modo piramidale tanto da concedere il permesso alla vendetta alle singole famiglie). *E tu omo si?* Veniva detto con disprezzo dalle donne agli uomini che non vendicavano con

<sup>6</sup> In particolare Maria Grazia Genova detta "Maragè", nella sua vita ha collezionato cinquanta denunce e ventidue arresti; mentre nel maxi processo di Palermo del 1986 su 460 imputati le donne erano solo 4: due incriminate per traffico di stupefacenti, una per favoreggiamento e un'altra per falsa testimonianza; nel 1996 Maria Filippa Messina, esempio di donna supplente in assenza del marito, è stata la prima donna sottoposta al carcere duro all'isolamento secondo l'articolo 41bis. Maria Grazia Genova, nata nel 1909 e morta in ospedale, in miseria, il 15 dicembre 1990, dopo aver collezionato una cinquantina di denunce e ventidue arresti. Sorella di Diego, "uomo di rispetto" del paese, già nel 1927 viene arrestata per furto. Nel 1949 riuscì ad evadere dal carcere dove doveva scontare una pena in seguito alle indagini sulla faida in cui era coinvolta la sua famiglia e che finì quando non ci fu più nessuno da ammazzare (Cascio - Puglisi (a cura di), 1986, p. 16). Si sospetta che quando qualcuno della sua famiglia aveva problemi con la giustizia ed era necessario pagare gli avvocati, lei si presentasse da professionisti e commercianti di Delia e chiedesse il "contributo" (*L'Ora*, 17 dicembre 1990).

<sup>7</sup> L'assassino fu il mafioso Salvatore Salomone che andando a caccia di nemici incontrò il ragazzo e non esitò ad ucciderlo per non tornare a casa con le mani vuote. Si dice che abbia esclamato: "Ma proprio niente dovevo portare oggi a don Totò".

<sup>8</sup> Nel 1959 Antonio Pigliaru, giurista sardo, pubblica un trattato sull'istituto della vendetta in Barbagia, in "Il banditismo in Sardegna. La vendetta barbaricina, Il Maestrale, Nuovo, 2000.

<sup>9</sup> Negli anni sessanta Norman Lewis registra i riti italiani prodromi alla vendetta, come il baciare e/o succhiare le ferite da parte di madri, mogli o fratelli, esclamando "in questo modo possa tu bere il sangue dell'uomo che ti ha ucciso": in Lewis N. *The honoured society*, Eland, London, 2003.

il sangue chi mancava loro di rispetto.<sup>10</sup> Il potere di queste donne si formalizza con una calendarizzazione della vendetta spingendo ad uccidere il giorno dell'anniversario della morte di un proprio caro, il giorno in cui è stato offeso l'onore della famiglia: in Calabria molte donne tramandano l'usanza di conservare gli indumenti della vittima perché vengano indossati dal figlio il giorno in cui riparerà il torto subito (Lombardi Satriani, 1987). Si crea in questo modo "la memoria della vendetta" ricordando costantemente agli uomini della propria famiglia di non tradire il proprio caro ucciso, di non lasciare impuniti i suoi assassini. Il pentito Leonardo Canino racconta di essere stato costretto a subire quotidianamente l'insulto di "infame" dalle donne della sua famiglia, perché non si decideva a vendicare il nonno. È sempre la donna a rappresentare e garantire l'onore dell'uomo, un onore legato anche e ovviamente alla fedeltà sessuale, per la quale se una voce di donna dichiara un tradimento, l'uomo è disonorato, e considerato un debole perché non ha saputo controllare la propria donna.

Le qualità femminili delle donne di mafia sono dunque l'essere madre nella funzione di educatrice e di mitizzazione dei padri, ancor di più se il padre è latitante o detenuto, la moglie crea un'immagine positiva, forte, quasi eroica, in modo che i figli possano ammirarlo e un giorno imitarlo: si tratta di padri sempre assenti, ma sempre presenti nei racconti mitizzanti della madre: donna-madre che si costruisce un uomo che in realtà non esiste se non nella rappresentazione che viene offerta. Se mai i figli venissero meno al codice culturale trasmesso, essi non sarebbero più tali. Vittime di una cultura separata, così Ida Magli interpreta le azioni di queste donne, perché: "La mafia è un gruppo culturale a sé stante, con una sua etica, cui le donne si ispirano nel pronunciare la parola infame. Le donne sono vittime, non sono libere, perché in un gruppo strutturato come la mafia nessuno è libero, tantomeno le donne, nate, alimentate e cresciute da generazioni in un mondo culturale così a parte, un mondo che non permette libertà. I rischi che corrono sono talmente grossi che ho paura a parlare di loro..." (L'Unità, 30 giugno 1995). Scrive Piero Grasso, che il ruolo delle donne nella mafia è quello di garantire, serenità, affidabilità, silenzio, alla famiglia di sangue, alla famiglia mafiosa, e altre donne hanno agito verso il proprio uomo a non collaborare con la giustizia, facendo fallire l'inizio delle collaborazioni.

Nella socializzazione del ruolo di subordinazione femminile all'autorità maschile il rapporto tra madri e figlie è doppiamente determinante in modo che giovani donne imparino ad accettare la gerarchizzazione dei sessi come "Legge del Padre", ma che letta in una prospettiva di strategia dell'autodifesa appare come una tecnica di sopravvivenza e di resistenza, per cui "le donne stesse tendono a farsi portavoce della superiorità maschile, adeguandosi formalmente al ruolo femminile prescritto – al fine di garantirsi uno spazio incontestato per agire, per mettere in atto un potere su cose, persone e relazioni che formalmente non viene riconosciuto loro" (Siebert, 1998, p. 58).

In una seconda categoria rientrano le donne vittime dirette o indirette della violenza mafiosa: uccise, vedove, orfane per vendette tra famiglie. Divengono le icone del dolore, così come la giornalista Marcelle Padovani le ritrae intervistandole al cimitero, sulle tombe dei loro cari, ma in questo caso erano donne chiuse nel silenzio. Dall'iconografia

<sup>10</sup> "E io aspettai che lo vendicassero. Ma non accadde nulla. Anzi uno di loro osò fermarmi per strada. <voleva farmi le condoglianze, figurarsi... Io persi la testa. Gli urlai: "La mia fortuna sarà la loro sfortuna. Diteglielo. Perché finché avrò un filo di vita e coraggio, io farò di tutto per spaccare il petto e per mangiare il cuore degli assassini di Natale: S. Mazzocchi. Quelle iene non mi fanno paura, in Il Venerdì di Repubblica, 23 aprile 1993.

mediatica, scrive Renate Siebert, e dalle raffigurazioni letterarie emergono, infatti, figure di matriarche vestite di nero che accanto al cadavere dei propri cari urlano invocando vendetta.<sup>11</sup> Simili descrizioni non aiutano a definire la complessità della condizione della donna nella mafia, sia passata che attuale. A loro si avvicendano le mogli, le figlie che denunciano le proprie famiglie. Alcune perché costrette dalle circostanze e per evitare condanne decidono di collaborare con la giustizia, altre per una evoluzione personale, dove nuovi valori prendono il posto di quelli mafiosi. È il caso emblematico di Rita Atria, la ragazza che a soli 17 anni, nel novembre 1991, decise di cercare, nella magistratura, giustizia per gli omicidi del padre e del fratello. Il primo a raccogliere le sue rivelazioni fu Paolo Borsellino al quale ella si legò come ad un padre. Le deposizioni di Rita e di Piera (sua cognata), unitamente ad altre deposizioni hanno permesso di arrestare diversi mafiosi e di avviare un'indagine sul politico Vincenzino Culicchia. Dopo una settimana dalla bomba di via d'Amelio, Rita Atria si uccise a Roma dove viveva in segretezza.

Una terza categoria è quella delle testimoni, che si suddividono tra le pentite mafiose, e le accusatrici-ribelli alla mafia. Una di queste donne, Felicia Impastato, dà vita al centro di documentazione intitolato al figlio, Giuseppe Impastato appoggiata dall'Associazione delle donne siciliane contro la mafia<sup>12</sup>, la prima associazione di massa contro la mafia. Queste donne divengono "donne d'altri" perché si allontanano dalla famiglia, spesso solo dopo l'evento più traumatico di veder morire figli, padri, mariti, oppure per paura di essere a loro volta uccise, o per pura vendetta. Spesso, purtroppo, restano donne sole, come è il caso di Vita Rugnetta e Michela Buscemi, quando si sono costituite parti civili al maxi processo di Palermo. Il comitato aveva raccolto 400 milioni per sostenere le spese processuali delle parti civili, ma le ha poi escluse perché i loro congiunti, uccisi dalla mafia, non erano servitori dello Stato.

È anche capitato che alcune collaboratrici della giustizia dopo le prime dichiarazioni abbiano deciso di non parlare più o addirittura di ritrattare. In questo quadro sociale le donne sembrano non essere affidabili... e continuano spesso ad essere considerate tali, seppure coinvolte in numero crescente nelle attività mafiose. Dice Calderone nell'intervista rilasciata ad Arlacchi: "Gli uomini di Cosa Nostra stanno molto attenti a che cosa dicono alle mogli. Tutte le donne, anche quelle che hanno sposato dei mafiosi o che vengono da famiglie di mafia. Quando una donna viene colpita negli affetti più cari, non ragiona più. Non c'è omertà che tenga, non c'è più cosa nostra, non ci sono più argomenti e regole che la possono tenere a freno" (Op. cit. p. 42). In questa dimensione culturale il ruolo giocato dai mezzi di comunicazione di massa assume un ruolo rivoluzionario. Da un lato ci sono le donne che hanno avuto dei familiari uccisi, dall'altro ci sono le donne che nell'immaginario sui generis mafioso si pongono contro la mafia.

<sup>11</sup> Nella tradizione calabrese, per esempio, alle sole donne, chiamate "prefiche", è affidato il ruolo di esternare il dolore, il lamento e parole di vendetta durante i funerali.

<sup>12</sup> La componente femminile è presente in questo movimento fin dai primi anni '80, nacque il Comitato delle donne contro la mafia che qualche anno dopo divenne l'Associazione donne siciliane per la lotta contro la mafia. Nel 1981 venne scritta una petizione popolare indirizzata al Presidente della Repubblica e ai Governi regionali della Sicilia e della Calabria, tra cui le prime firmatarie furono Rita Costa, Giovanna Terranova, Caterina Mancuso, dove chiedevano che lo Stato e tutte le forze politiche si facessero carico della lotta contro la mafia, che si facesse luce sui delitti mafiosi e che venisse attuata una reale politica per la piena occupazione del Sud. Le firme raccolte furono più di 30.000. Negli ultimi tempi l'Associazione denuncia una crisi in cui le donne sono diminuite, non vi è stato un ricambio nelle componenti del direttivo. L'associazione si è impegnata nelle scuole, nei dibattiti pubblici e nel sostenere le donne parti civili, stimolando l'attuazione di provvedimenti istituzionali.

Le donne troppo spesso sembrerebbero solo coloro che hanno avuto dei familiari uccisi, non considerando che la loro rottura è frutto di un patrimonio di lotta del passato, come le lotte contadine dei Fasci siciliani<sup>13</sup>, ma anche del presente, fatto da uomini e donne. La prima associazione di massa contro la mafia è un'associazione di donne; le prime persone che si sono costituite parte civile per l'assassinio dei loro congiunti sono state delle donne; e molte sono state le donne, famigliari di uomini delle istituzioni uccisi, che si sono impegnate nella lotta alla mafia.<sup>14</sup> Dopo le stragi del 1992 alcune donne scelgono il digiuno come forma di protesta. Scrive Daniela Musumeci: "Dopo le stragi di Capaci e via D'Amelio, una ventina di donne (ma all'inizio eravamo molte meno) decide uno sciopero della fame a staffetta e a tempo indeterminato per chiedere la rimozione dei responsabili dell'ordine pubblico e della giustizia, che reputano inetti se non addirittura collusi. Ci procuriamo una tenda (più tardi avremo una roulotte) e, abitate da un immenso dolore, abitiamo la piazza centrale della nostra città, per trasformare la sofferenza in gioia. Desideriamo compiere un gesto di protesta che ci coinvolga per intero e attraversi i nostri corpi, non solo le nostre menti e i cuori. Vengono a visitarci insperatamente giornalisti e turisti, persone semplici dei quartieri proletari e artisti. Continuiamo per tutta l'estate, incontrando moltissime scolaresche in gita che lasciano i foglietti in cui scrivono i loro pensieri legati ai ramoscelli di un improvvisato albero della libertà, futuro dono per il procuratore Caselli".<sup>15</sup>

Nella quarta categoria si staglia il ruolo post-femminista con il coinvolgimento attivo delle donne nelle azioni mafiose: *da impunitae ad imputate* (Ingrasci, 2007). Esse rivestono con maggiore frequenza ruoli di corrieri, spacciatrici e organizzatrici di traffici di droga, divenendo nella stampa italiana: "Le signore della droga". Uscite dalle quinte occupano la scena negli ultimi 50 anni emergono ruoli attivi in Cosa Nostra e nella 'ndrangheta.

La presenza attiva delle donne inizia negli anni '70, quando nuovi fattori sociali hanno influenzato la trasformazione del loro ruolo: da un lato la crescita del traffico internazionale di droghe, e la necessità di reinvestire capitali illeciti, ma dall'altro l'emancipazio-

<sup>13</sup> In questo movimento le donne hanno avuto un ruolo di primo piano. In parecchi paesi siciliani all'interno dei Fasci c'era una presenza massiccia di donne (nel Fascio di Piana dei Greci, su una popolazione di circa 9.000 abitanti, c'erano 2.500 uomini e circa 1.000 donne; nel Fascio di Campofiorito c'erano 214 donne, 80 in quello di San Giuseppe Jato).

<sup>14</sup> La rivista "Mezzocielo" tratta di politica, cultura, e ambiente, pensata e organizzata da donne di Palermo e diretta da Rosanna Pirajno, ha dedicato il suo ultimo numero (maggio 2012) "Contro la mafia ... perché donne. Dossier su mafia, camorra, 'ndrangheta/Sicilia, Campania, Calabria" alle collaboratrici e testimoni di giustizia. L'idea del dossier è venuta dopo l'iniziativa di dedicare l'8 Marzo alle donne calabresi collaboratrici di giustizia, promossa dal direttore del Quotidiano della Calabria, e che Mezzocielo ha fatto sua. Donne calabresi, campane, e siciliane, nei loro scritti, fanno un'analisi accurata delle ragioni che spingono le donne delle mafie, "eretice scatenate contro la mafia", come le chiama Gisella Modica, "luminose costruttrici di libertà" per Simona Mafai, a farsi testimoni o collaboratrici di giustizia, là dove questo avviene. Qual è, ad oggi, la situazione nelle mafie delle collaboratrici o testimoni di giustizia? Se nella camorra non esistono le collaboratrici di giustizia, ma solo vittime o complici di "una complicità che invade le coscienze accecandole", come scrive Luisa Cavaliere, in Cosa Nostra, in Sicilia, "il numero delle collaboratrici di giustizia è esiguo". Alcune di loro, come scrive Anna Puglisi, hanno scelto di collaborare dopo aver subito una incriminazione per associazione mafiosa, come Carmela Iuculano, sposata con un boss mafioso legato ai corleonesi di Bernardo Provenzano, che ha accusato suo marito di essere un capomafia, un assassino e un estorsore, o per omicidio, come Giusy Vitale, divenuta capomendamento al posto dei fratelli in carcere. Altre si sono decise soltanto dopo l'uccisione di una persona cara, costituendosi parte civile, come Maddalena Gambino, Luisa Prestigiacomò, Elisabetta Randazzo, Ignazia Balsamo, Giuseppina Montalto, Caterina Somellini. <http://www.donnealtri.it/2012/05/le-donne-chestanno-battendo-la-mafia/>

<sup>15</sup> Musumeci D., *Con la mafia convivano loro*, <http://mnemonia.altervista.org/antimafia/donne.php>.

ne della donna in Italia (più istruita, più autonoma, più consapevole), e il contrasto delle autorità pubbliche con nuove leggi sull'associazione mafiosa, e la possibilità di eseguire intercettazioni telefoniche (nelle quali le donne emergono con chiarezza nei loro diversi ruoli più o meno attivi). A partire dagli anni Novanta il numero di donne condannate per associazione di stampo mafioso aumenta<sup>16</sup>, in particolare la legge Rognoni-La Torre ha contribuito ad individuare l'implicazione delle donne nei reati economici-finanziari. Le parole di Giacomina Filippello chiariscono la portata del cambiamento: "Lo Stato neanche si immagina quante cose conosce una donna di mafia" (Puglisi, 2005, p. 95) e per quanto tempo la mafia ha utilizzato del donne in diverse attività criminali perché solitamente non venivano perquisite dalle forze dell'ordine in quanto più forte era nell'immaginario collettivo l'idea verginale, di un corpo e di un'anima innocente.

Con un'altra chiave di lettura di una realtà così complessa troviamo donne coinvolte nelle attività criminali perché rimaste sole (con gli uomini della famiglia in carcere o latitanti) devono mantenere una famiglia numerosa o semplicemente uno stile di vita al quale erano abituate.

È interessante notare che spesso vi è la prevalenza della famiglia mafiosa su quella naturale, nonostante tutta la letteratura sul familismo meridionale: per esempio le storie di Giusy Spadaro e di Angela Marino, rispettivamente mogli di Pasquale ed Emanuele Di Filippo, in una telefonata alla redazione palermitana dell'Ansa dichiarano: «Siamo le ex mogli di quei due pentiti bastardi. Per noi loro sono morti». La Spadaro continua: «Meglio se lo avessero ammazzato, meglio morto, invece è un infame pentito, come suo fratello. Ai miei tre figli ho detto: non avete più un padre, rinnegatelo, dimenticatevi di lui [...] quello ha portato nel suo rifugio segreto l'amante... io sono come mio padre. Ci tengo all'onore della famiglia». Non c'è un accordo unanime sul fatto che le donne siano attrici principali di attività mafiose come il risultato di un processo di emancipazione femminile in una struttura monosessista e maschilista come quella mafiosa, ma si registrano alcune eccezioni che sembrano suffragare un cambiamento di ruolo sempre più visibilmente attivo da parte di donne mafiose, come quello di Angela Russo, soprannominata "Nonna eroina"<sup>17</sup>; oppure la moglie di Riina, Antonietta Bagarella, la quale pur condividendo la latitanza del marito non è stata incriminata per favoreggiamento.<sup>18</sup>

<sup>16</sup> Nell'arco di dieci anni, dal 1994 al 2004, il numero di donne condannate per associazione di tipo mafioso passa da zero e quattordici.

<sup>17</sup> Angela Russo che viene arrestata, assieme ad altre 27 persone tra cui i figli e le nuore, il 13 febbraio del 1982, all'età di 74 anni, perché sospettata di essere stata corriera di droga tra Palermo, le Puglie e il Nord Italia. Ma subito si scopre che la Russo, che viene soprannominata "nonna eroina", era più che corriera: lei era stata l'organizzatrice del traffico di droga fatto dalla sua famiglia e all'atto dell'arresto, e poi durante il processo e nei confronti del figlio pentito, si comporta da perfetta mafiosa (Cascio - Puglisi (a cura di), 1986, pp. 83 s., 86 s., 96 s.). Chiama il figlio "vigliacco e infame" e in un'intervista dice: "Salvatore io l'ho perdonato, ma non so se Dio potrà mai perdonarlo. ... Dicono che fra un anno esce. Lui lo sa che è condannato, lo sa che esce e lo ammazzano. Quelli non perdonano. ... Lui prima spera di avere il tempo di vendicare suo fratello Mario, morto ammazzato per causa sua. Ma che pensa di poter fare? Prima ci doveva pensare a Mario. Ora non gli daranno il tempo. Ora, Salvino, quando esce muore" (Pino, 1988, p. 89).

<sup>18</sup> E ancora, non riconoscendosi nel ruolo subalterno che le viene attribuito: "Quindi secondo loro io me ne andavo su e giù per l'Italia a portare pacchi e pacchetti per conto d'altri. ... Dunque io che in vita mia ho sempre comandato gli altri, avrei fatto questo servizio di trasporto per comando e conto d'altri? Cose che solo questi giudici che non capiscono niente di legge e di vita possono sostenere".

<sup>18</sup> Dopo l'arresto di Riina e il suo ritorno a Corleone, ribadisce: "Mio marito è una persona squisita, augurerei a tutti di essere come lui, è troppo buono e vittima delle circostanze". Si può visionare il documentario a: <http://www.lastoriasiamonoi.rai.it/puntata.aspx?id=342>



Secondo Ombretta Ingrasci “queste donne non appaiono proprio come vittime del loro ambiente. Piuttosto potremmo parlare di una radicata e consapevole lealtà verso l’ambiente mafioso [...] la chiave per comprendere le loro scelte di vita, al di là dell’evidente aspetto materiale dell’arricchimento, è da cercare nell’intimità, nella fedeltà all’uomo amato. Quanto questo amore, questa passione si nutra del discreto fascino della violenza non è dato sapere, ma rimane un fondato sospetto” (Ingrasci, 2007, p. 258). Negli anni è cambiata la rappresentazione e la percezione della loro presenza, e perciò del modo di narrare le loro attività criminali. Chiaramente sono mutate anche le donne e il loro ruolo, sia come protagoniste e co-protagoniste di atti mafiosi, sia come pentite, testimoni, accusatrici della mafia, sia nei ruoli di difensori della legge. L’emancipazione della donna, il grado di istruzione sempre più superiore, le ha investite di nuovi ruoli nei gruppi mafiosi (nella droga, nella prostituzione, nell’ereditare status di maggiore responsabilità finanziaria della famiglia), e hanno acquisito maggior coraggio come testimoni e pentite.

La trasformazione del ruolo della donna è una questione culturale, così come la mafia è innanzitutto una questione di “codici culturali”. Non per caso al capomafia si dà l’appellativo in Cosa Nostra di “Mammasantissima”, nell’*ndrangheta* le donne non sposate che aiutano il sodalizio mafioso sono “sorelle d’omertà” (coloro che sono biologicamente esterne ai nuclei famigliari). Il cognome *Riina*, del celebre boss mafioso, in siciliano significa *Regina* e forse dietro a questo boss vi è l’archetipo della Grande Madre? Così come mafia e cosa nostra sono tutte parole declinate al femminile. Uno degli ultimi pentiti di mafia, Gaspare Spatuzza chiamava la sua devozione e fede verso il proprio capo *Madre natura*. La donna, la femminilità è l’archetipo, e viene idealizzata: la moglie di Riina, Ninetta Bagarella, che insegna a suo marito a leggere e scrivere; o Saveria Palazzolo, moglie di Bernardo Provenzano che lo accudisce nella sua latitanza, facendogli recapitare la biancheria lavata e stirata (e sarà questo traffico domestico ad aiutare la polizia a scoprire il luogo del suo nascondiglio).

Negli studi sviluppati negli ultimi anni emerge chiaramente quanto le donne di mafia siano sempre più presenti nella gestione del potere, soprattutto nei momenti di crisi dell’organizzazione<sup>19</sup>; dagli anni Novanta vengono sempre più arrestate e processate, ma i giudici sembrano ancora influenzati dallo stereotipo di una donna agita dagli altri, in una sorta di paternalismo giudiziario, e dunque le condanne più frequenti sono per concorso esterno o associazione mafiosa.

Dal diritto romano che definisce la donna come *infirmas, fragilitatis sexus* si è giunti con estremo ritardo a comprendere il ruolo fondamentale nell’archetipo della Gran-

<sup>19</sup> Viene arrestata il 4 febbraio 1995 nella sua abitazione a Calatabiano, appunto perché sospettata di essere alla guida della famiglia del paese dopo l’arresto del marito e viene accusata di avere assolto killer per vendicare l’omicidio di un mafioso della cosca, ucciso assieme alla madre. In alcune conversazioni, intercettate dalla polizia, la Messina dice che era venuto il momento “di pulire il paese”, per ottenere il controllo del territorio occupato dalla cosca rivale dei “Laudani”. Con lei sono state arrestate altri sette mafiosi, tra cui autori di alcuni delitti commissionati dalla donna (“Giornale di Sicilia” (da ora “GdS”), 5, 6 e 7 febbraio 1995). In carcere le viene notificato un altro ordine di custodia cautelare, assieme al marito e ad altri presunti mafiosi, per i delitti avvenuti durante una guerra di mafia tra la cosca catanese di Turi Cappello e il suo alleato Nino Cinturino e quella dei Laudani avvenuta tra il 1990 e il 1995. Tra gli arrestati altre due donne, Vincenza Barbagallo e Domenica Blancato, e tra le persone a cui il provvedimento è stato notificato in carcere un’altra donna, Sebastiana Trovato. Con una lettera al quotidiano “La Sicilia”, pubblicata il 19 dicembre 1996, la Messina lamenta di essere stata sottoposta al carcere duro, cioè all’isolamento secondo l’articolo 41 bis. Sarebbe la prima donna soggetta a questo trattamento (“GdS”, 11 gennaio e 19 dicembre 1996).

de madre, donna di mafia. L'essere donna, e per di più innamorata, è stato titolo valido per reclamare, ed ottenere, l'impunità per molte donne accertatamente inserite in contesti mafiosi, ma assolte sul presupposto che, in mancanza di una loro autonoma capacità a delinquere sintomatica di una consapevole partecipazione all'associazione, e considerato il loro tradizionale ruolo all'interno di Cosa Nostra, avevano agito illegalmente solo perché indotte dai loro uomini e al solo scopo di favorirli. Non associazione di tipo mafioso, dunque, ma favoreggiamento personale, con l'ovvia conseguenza che, in costante presenza di un vincolo di parentela, neppure questo reato è stato ritenuto configurabile, per effetto della causa di non punibilità prevista dall'art. 384 del codice penale.

Eguali motivazioni e criteri sono stati adottati anche per l'applicazione delle misure di prevenzione, giungendo persino ad escludere una possibile pericolosità sociale della donna di mafia, con la conseguenza che, a tutt'oggi, nella stragrande maggioranza dei casi si è pervenuti a provvedimenti di non luogo a procedere. Accade che le donne, divenute ben presto messaggere nelle carceri, prendono voce anche nelle aule di tribunale per affermare il codice di onore mafioso e dissuadere i propri famigliari a collaborare con la giustizia. Quasi sempre, come ebbe a sottolineare Giovanni Falcone, gli uomini che sono in procinto di iniziare una collaborazione vogliono preventivamente discuterne con le mogli: accade spesso che da questi colloqui escano dissuasi dal collaborare<sup>20</sup>.

Teresa Principato, sostituto procuratore, presso la Direzione Nazionale Antimafia, afferma che "alle donne è stata deputata la conservazione e la trasmissione dei disvalori mafiosi. Nel tempo si sono rivelate più conservatrici dei loro uomini"; raccontando la sua esperienza giudiziaria propone un'analisi puntuale delle diverse forme sociali in cui le donne agiscono: "1) quelle di cui parliamo sono donne che provengono da contesti mafiosi, anche piuttosto qualificati. In qualcuno di essi si è verificato che il rapporto fra uomini e donne, sia sul piano delle attività criminali, sia sul piano strettamente relazionale e familiare, è mutato in conformità ai cambiamenti della società nel suo complesso; 2) nel contesto mafioso la figura della donna, seppur estremamente pregnante, emerge come altrettanto contraddittoria e non aprioristicamente omologabile: ogni donna è una storia a sé; 3) ancor oggi, la cooptazione della donna nell'organizzazione criminale avviene (e non solo in Italia) solo in quanto moglie, amante o figlia dell'uomo d'onore; 4) i processi di

---

<sup>20</sup> Dietro un "grande" uomo... È sintomatica, a riguardo, la vicenda di Saveria Benedetta Palazzolo, compagna di Bernardo Provenzano, dal quale aveva avuto due figli, che sino al 1992 ha seguito il suo compagno nella latitanza. Nei suoi confronti, nel novembre 1983 veniva emesso provvedimento restrittivo perché ritenuta responsabile, insieme ai fratelli Paolo, Saverio ed al convivente Bernardo, di associazione a delinquere di stampo mafioso aggravata, finalizzata ad acquisire in modo diretto e indiretto la gestione ed il controllo di numerose attività economiche ed in particolare di numerose società, appalti e servizi pubblici, e ciò al fine di realizzare profitti e vantaggi ingiusti per sé e per altri, con le aggravanti di essere l'associazione armata, di avere finanziato quelle attività economiche con il prodotto di delitti e del traffico di sostanze stupefacenti. La fase istruttoria si chiudeva nel 1989 con un'ordinanza-sentenza in cui si sottolineava che la Palazzolo, ex camiciaia, già dal 1974/75 si era allontanata da Cinisi dandosi alla clandestinità insieme al suo convivente. Dopo l'emissione del mandato di cattura a suo carico rimaneva latitante. La stessa, che sino al 1972 non risultava intestataria di beni immobili, nel corso degli anni e sino al 1983 aveva acquistato, personalmente o per interposta persona, beni per centinaia di milioni ed era diventata socia della Italad costruzioni e gestiva i beni del suo convivente, venendo sempre resa edotta dell'andamento degli affari e delle decisioni da prendere dal suo procuratore generale, come questi aveva ammesso. Ebbene, la Palazzolo veniva assolta dal delitto di associazione mafiosa poiché non era stata raggiunta la prova del suo organico inserimento nell'organizzazione, bensì solo della sussistenza di un rapporto di convivenza con il Provenzano. La stessa veniva condannata solo per ricettazione. Per analoghe motivazioni, nel '93, veniva rigettata anche la misura di prevenzione.

emancipazione femminile in generale e l'alto tasso di scolarizzazione secondaria delle giovani donne in particolare hanno avuto sicuro rilievo nell'espansione della dimensione delle donne all'interno del mondo della mafia<sup>21</sup>

Il 16 marzo 2012 il settimanale "Il Venerdì" della *Repubblica* dedica la copertina e un lungo servizio interno alle protagoniste di una fiction, definita il grande fratello delle donne di mafia, mogli, figlie, cognate che litigano fra loro sulle azioni commesse dai propri uomini. Si tratta di un reality show, dal titolo *Mob Wives*<sup>22</sup> (mogli di gangster). La produttrice e creatrice della serie, figlia di Anthony Graziano<sup>23</sup> dà la parola alle reali signore dei clan italo-americani, le quali si raccontano e mostrano alla telecamera le loro giornate. Sembra un segno di disgregazione del potere maschile dell'uomo d'onore, che nel caso di queste signore, di trovano in carcere: "mai quegli uomini d'onore avrebbero immaginato che nipoti e nuore si sarebbero messe a discutere pubblicamente di questioni delicate di famiglia", lo fanno in modo volgare e antipatico, ma per la prima volta sembrano donne libere di dire ciò che pensano senza prima ricevere il benestare della propria famiglia. I loro uomini non esercitano più fascino né potere su di loro. Anche la serie dei *Sopranos* dipinge un mondo che si sfalda, dove le famiglie litigano al loro interno, dove lo spirito mafioso che univa le donne viene sempre più meno. Anche lo stereotipo dell'uomo di mafia cade in crisi, tanto da rivolgersi ad uno psicologo (il caso della serie dei *Sopranos*). È invece del 2021 la serie per Netflix *La vendetta: guerra all'antimafia*, dove due giudici, un uomo e una donna devono affrontare giorno per giorno le ritorsioni e vendette mafiose.

Falcone scrisse in *Cose di casa nostra* con Marcella Padovani che la mafia è un fenomeno umano e come ogni fenomeno ha un inizio, uno sviluppo e una fine. Forse le donne stanno sentenziando l'inizio di questa fine? «Certo dovremmo ancora per molto tempo confrontarci con la criminalità organizzata di stampo mafioso, per lungo tempo, non per l'eternità. Perché la mafia è un fenomeno umano e come tutti i fenomeni umani ha un principio e una sua evoluzione e avrà quindi anche una fine»<sup>24</sup>. Resta il dubbio che se la mafia non ha ideologia, come sostenuto da illustri studiosi, ma al contrario dimostra una grande capacità di adattamento: non tarderà ad adattarsi a un contesto in cui il ruolo delle donne è diventato sempre più attivo e non esiterà a servirsene.

Infatti il 39% di donne di camorra è moglie o compagna di un boss, mentre il 53,8% è madre di camorristi (Gribaudo; Zaccaria; 2009). In un'indagine di *Transcrime* (dell'Università cattolica di Milano) sulle aziende confiscate alle mafie, emerge che le donne rappresentano un terzo degli azionisti di questa società, mentre nell'economia legale il peso delle donne è ampiamente più ridotto; nelle imprese mafiose alberghiere e della ristorazione la presenza femminile arriva al 52% delle azioni, al 37,8% nel settore dei trasporti e al 28,5% in quello delle costruzioni, quest'ultimo dato è allarmante: le donne azioniste di imprese edili mafiose sono in percentuale quattro volte più numerose.

Non è possibile reperire fonti oggettive sull'affiliazione delle donne alle mafie perché sia in Cosa Nostra, camorra e 'ndrangheta alla donna è vietato l'accesso al rito di iniziazione che testimonia l'ingresso formale nell'associazione mafiosa. Ma la mancata affiliazione non ha precluso alle donne un'ineffettiva partecipazione alle attività delle associazioni mafiose.

<sup>21</sup> Cfr. Teresa Principato, *L'altra metà della Cupola*, Dossier, Narcomafie.

<sup>22</sup> Va in onda su un piccolo canale via cavo, con modesti ascolti.

<sup>23</sup> Le protagoniste sono imparentate con Angelo J. La Pietra, fu l'ultimo boss del sindacato creato da Al Capone.

<sup>24</sup> Da *Cose di Cosa Nostra* di Giovanni Falcone e Marcella Padovani, 1991.

Da tempo si ha la narrazione mediatica di una crescita esponenziale della criminalità femminile, con una maggiore presenza anche ai vertici di alcuni clan. Questo maggiore protagonismo femminile nel mondo del crimine sembrerebbe un effetto patologico dei processi di emancipazione delle donne, ma in realtà non è altro che la riproduzione fedele, semmai perversa, del sistema patriarcale.

## Bibliografia

- AA.VV. (1996). *Dal materno al mafioso. Ruoli delle donne nella cultura delle mafie*. Firenze: Edizione Regione Toscana.
- AA.VV. (2003). *Donne e mafie. Il ruolo delle donne nelle organizzazioni criminali*. Palermo: Università degli studi di Palermo.
- Bartolotta Impastato, F. (1986). *La mafia in casa mia*. Palermo: La luna.
- Calapso, J. (1980). *Donne ribelli. Un secolo di lotte femminili in Sicilia*. Palermo: Flaccovio Editore.
- Marino, G. (2011). *Globalmafia*. Bompiani: Milano.
- Casarrubea, G., Blandano, P. (1991). *L'educazione mafiosa*. Palermo: Sellerio.
- Cutrufelli M.R., (1994). *Canto al deserto. Storia di Tina, soldato di mafia*, Longanesi, Milano.
- Dalla Chiesa, N. (2006). *Le ribelli*. Milano: Melampo.
- De Chiara, P. (2014). *Testimoni di giustizia. Uomini e donne che hanno sfidato la mafia*. Roma: Perrone.
- Di Lorenzo, S. (1996). *La grande madre mafia. Psicanalisi del potere mafioso*. Parma: Pratiche editrice.
- Dino, A. (2010). *La mafia devota*. Roma-Bari: Editori Laterza.
- Ebano, G. (2005). *Felicia e le sue sorelle. Dal secondo dopoguerra alle stragi del '92-93: venti storie di donne contro la mafia*. Roma: Ediesse.
- Falcone, G., Padovani, M. (1991). *Cose di Cosa Nostra*. Milano: Rizzoli.
- Fiandaca, G. (1997). *La discriminante sessuale tra paradigmi giudiziari e paradigmi culturali*, in "Segno", XXIII.
- Gribaudo, G. (2009). *Traffici criminali. Camorra, mafie e reti internazionali dell'illegalità*. Milano: Bollati Boringhieri.
- Ingrasci, O. (2007). *Donne d'onore*. Milano: Mondadori.
- Incandela, F. (2020). *Donne di mafia, donne contro la mafia*. Ravenna: Libridine
- La Spina, A. (2005). *Mafia, legalità debole e sviluppo del Mezzogiorno*. Milano: il Mulino.
- Madeo, L. (2020). *Donne di mafia. Vittime, complici e protagonista*. Milano: Mondadori.
- Maraini, D. (2009). *Sulla mafia*. Roma: Perrone Ed.
- Mosca, G. (2002). *Che cosa è la mafia*. Roma-Bari: Editori Laterza.
- Pino, M. (1988). *Le signore della droga. Storie scellerate di casalinghe palermitane*. Palermo: La Luna.
- Principato, T., Dino, A. (1997). *Mafia donna. Le vestali del sacro e dell'onore*. Palermo: Ed. Flaccavio.
- Pif, Lillo M. (2021). *Io posso. Due donne sole contro la mafia*. Milano: Feltrinelli.
- Puglisi, A. (2005). *Donne. Mafia e antimafia*. Trapani: DG editore.
- Rizza, S. (1993). *Una ragazza contro la mafia*. Rita Atria. Palermo: La luna.

- Sabella, M. (2014). *Nostro Onore. Una donna magistrato contro la mafia*. Torino: Einaudi.
- Scuderi, V. (2014). *Il potere e l'onore. Ovvero una donna capo mafia*. Youcanprint
- Siebert, R. (1994). *Le donne, la mafia*. Milano: Il Saggiatore.
- Vegna, V. (2017). *Donne, mafia e cinema. Una prospettiva interdisciplinare*. Bologna: Longo Angelo.
- Vitale, G., Costanzo C. (2009). *Ero cosa loro. L'amore di una madre può sconfiggere la mafia*. Milano: Mondadori.

Reseña de Libros

## ***Secreto a voces. Mafias italianas y prensa en la Argentina* de María Soledad Balsas<sup>1</sup>**

 BRUNO G. CIMATTI<sup>2</sup>

En una obra de gran importancia para la apertura de un sólido campo historiográfico de estudios sobre la(s) mafia(s) italiana(s) en la Argentina, María Soledad Balsas afronta dos desafíos a los que rara vez un/a científico/a social debe atender simultáneamente: por un lado, la necesidad de velar por la especificidad del concepto que resulta central a su análisis frente a un extendido uso social difuso e inexacto, y, por el otro, la búsqueda por probar y documentar su existencia en un contexto socio-comunitario que tiende a su ocultamiento, cuando no lisa y llanamente a su negación. *Secreto a voces*, resulta por lo tanto, y a la par, un ejercicio de delimitación conceptual y de memoria histórica en un área de vacancia historiográfica que se revela promisorio de cara a futuros avances.

El trabajo realizado por Balsas resulta, por lo tanto, una empresa dificultosa y en cierta medida incómoda, por cuanto busca centrar la mirada en un fenómeno que ha sido tradicionalmente invisibilizado y que resulta, a todas luces, incómodo de ver. En este punto, los alcances del volumen no se agotan en el campo de estudios sobre el fenómeno mafioso en la Argentina, sino que tiende puentes de diálogo con otros trabajos que se enfocan en procesos igualmente incómodos atravesados por la colectividad italiana en la Argentina, como aquellos vinculados a la penetración, difusión y organización del fascismo en distintos puntos del interior del país, cuestión sobre la que volveremos más adelante.

Si consideramos que la autora no solo pudo superar ampliamente los escollos mencionados, sino que también logró hacerlo en un volumen breve (87 páginas) y de ágil lectura, podemos considerar que *Secreto a voces. Mafias italianas y prensa en la Argentina* representa una lectura insoslayable, no solo para quienes se interesen particularmente en el tema del libro, sino para todas aquellas personas vinculadas, académicamente o no, a



<sup>1</sup> <https://bit.ly/3dUow5g>

<sup>2</sup> CONICET/CER-UNS/IHUMA-UNS.

la vasta y difundida colectividad italiana en la Argentina. Este último punto resalta si se tiene en cuenta que la importancia del volumen supera los límites del trabajo académico y se inserta fuertemente tanto en la vida cotidiana de la colectividad italiana –a la que la autora pertenece de manera activa y cuya biografía se ha visto atravesada por gran parte de las cuestiones que se problematizan en el volumen–, como en la arena discursiva de la sociedad argentina, en que el léxico mafioso se hace presente continuamente a través de un variado caleidoscopio de expresiones que van desde la política hasta el *marketing* de diversos productos.

Este hecho, al que la autora refiere como un fenómeno de “inflación discursiva” (Balsas, 2022, p. 74), conlleva la necesidad de defender la especificidad del concepto de mafia en el marco de una tendencia a su uso vago e irreflexivo en los campos de la política, los medios de comunicación y la publicidad. De manera similar al uso indiscriminado del concepto de fascismo y de su ingreso en la arena política como término peyorativo para referirse a un adversario (Saborido, 1994), advertido por Emilio Gentile (2002, pp. 59-69), quien lo califica de “inflación semántica”, Balsas (2022, p. 75) señala, a través de una serie de ejemplos transversales al arco político argentino, que “la mafia es utilizada como argumento privilegiado para atacar al oponente dentro de la confrontación política”.

Mediante la búsqueda de llevar adelante un análisis sobre la especificidad del impacto del fenómeno mafioso en la prensa argentina, la autora inserta su obra –que es la de mayor profundidad pero no la única que ha elaborado sobre las relaciones entre la mafia y la Argentina (Balsas, 2020; 2021)– en el vacío historiográfico que la mafia representa en el marco de los estudios sobre el impacto de la inmigración italiana en la Argentina. No obstante, las dificultades que llenar dicho vacío implica se vuelven mayores si se considera que este es resultado de una tendencia –consciente o inconsciente– a negar el fenómeno mafioso, en el marco de un campo historiográfico que ha tendido a ponderar de manera predominantemente positiva el influjo de la presencia italiana en el país. De este modo, y frente a lo que la autora describe como un “negacionismo mafioso [que] se habría convertido en hegemónico” (Balsas, 2022, p. 12), el trabajo aquí reseñado se presenta como un primer paso que, más allá de su no pretensión de exhaustividad, representa un importante avance en los escasos conocimientos hasta ahora existentes sobre la mafia italiana en la Argentina.

El cuerpo principal de la obra se articula en función de tres casos periodísticos temporalmente diversos que permiten analizar, de manera transversal, la recepción del fenómeno mafioso en la prensa argentina –tanto hispanófono como italoéfono– durante el siglo XX: el secuestro y asesinato de Abel Ayerza en 1932, el estreno de la película *La mafia* de Leopoldo Torre Nilson en 1972, y el asesinato del juez Giovanni Falcone en 1992. Los casos abordados no solo ponen en diálogo tres momentos históricos diferentes, sino que conllevan una perspectiva que no se condice exactamente con los límites nacionales –de Argentina o de Italia, por ejemplo–, sino que buscan a poner en diálogo procesos mediáticos globales con procesos locales de orden político, social y cultural, centrándose en el flujo de personas, discursos y representaciones que atraviesa el fenómeno mafioso en el país.

El primer capítulo, abocado al asesinato de Abel Ayerza a manos de miembros del clan de Giovanni Galiffi luego de haber sido secuestrado para pedir un sustancioso rescate a su familia, analiza el impacto que ese hecho policial tuvo en los tres principales periódicos italoéfnos: el antifascista *L'Italia del Popolo*, el liberal *La Nuova Patria* y el fascista *Il Mattino d'Italia*. Mediante un minucioso análisis de los números disponibles para el período la

autora documenta la inexistencia de un discurso coherente que resultara transversal a la prensa en lengua italiana. Al contrario, al sensacionalismo de *L'Italia del Popolo*, portador de un discurso oscilante entre la defensa de la colectividad italiana y la solidaridad con la sociedad argentina, se contrapuso el negacionismo de base patriótica que, por acción y omisión respectivamente, y a pesar de encontrarse en veredas opuestas, ostentaron *La Nuova Patria* e *Il Mattino d'Italia*. En el caso de los últimos dos diarios mencionados, la autora llama la atención sobre el hecho de que, lejos de cuestionarse el sentido común de negación de la mafia como medio de defensa del honor de los inmigrantes italianos, ambos se disputaban, por tratarse de diarios ideológicamente opuestos, la representación de aquella colectividad ofendida por los prejuicios étnicos que la asociaban con la delincuencia y la criminalidad.

Asimismo, y quizás por tratarse del capítulo de mayor profundidad cronológica, la autora aventura en sus páginas finales que la ausencia de un discurso coherente por parte de la prensa italoófona de cara al caso Ayerza contribuyó a la configuración de un pacto xenófobo, del lado argentino, y negacionista, del italiano, de cara a las expresiones del fenómeno mafioso en el país. Esto habría contribuido, en conjunto, a la voluntad de la colectividad italiana de construir un mito fundacional de la inmigración italiana en la Argentina que, negando toda presencia mafiosa, se asentó en los principios de la laboriosidad y la honestidad. Es en este punto que Balsas (2022, p. 37) sostiene que la voluntad de revisar ese imaginario hegemónico resulta imprescindible para (re)conocer las mafias italianas en el país.

La constatación de la escasa voluntad existente de reconocer el desarrollo de la mafia en la Argentina se hace patente en el segundo capítulo, que aborda el impacto que el estreno de *La maffia*, de Leopoldo Torre Nilsson, un film que buscó recrear la presencia de la mafia en la Argentina de inicios del siglo XX, tuvo en la colectividad italiana, y calabresa en particular. En este punto, el volumen presenta un interés que excede lo historiográfico si se lo vincula con la trayectoria personal que la autora presenta en un *excursus*, en la que menciona sus raíces calabresas. Este giro íntimo abre, como anticipamos, otra lectura del libro que, alejada de una perspectiva académica pero igualmente valiosa, posibilita (re)interpretarlo en clave personal por parte de aquellos/as lectores/as que se vinculen a la colectividad italiana en la Argentina.

En el caso de la recepción del film de Torre Nilsson, que tuvo una gran promoción por parte de la prensa de circulación nacional y contó con una recepción positiva por parte de la crítica, la autora se focaliza en las respuestas que la historia narrada despertó en la prensa italiana de origen calabrés en el Río de la Plata, a través de la recuperación de los posicionamientos del porteño *L'Eco dei Calabresi* y de *L'Eco d'Italia* de Montevideo. De manera similar a lo analizado en el capítulo precedente, Balsas aborda la ausencia de un posicionamiento único de cara a un suceso, en este caso no policial sino vinculado al mundo del espectáculo, que asociaba a los italianos, y más específicamente a los calabreses, con la mafia.

Un elemento central del capítulo es la campaña que Pasquale Caliguri, director de *L'Eco dei Calabresi*, llevó adelante para denunciar el espíritu calabrofóbico de la película y solicitar la eliminación de dos escenas que referían al origen calabrés de una banda mafiosa que operaba en Rosario. La campaña de defensa de la calabresidad llevada adelante por el diario, que fue apoyada por cartas de adhesión que no siempre fueron enviadas por



inmigrantes de ese origen o sus descendientes, implicó asimismo la publicación de una numerosa serie de artículos destinados a contestar a una visión de la mafia ligada unívocamente a lo italiano o calabrés, con otra que tendió a presentarla como un fenómeno delincriminal desprovisto de tal identificación étnica.

Resulta interesante la recuperación del caso del montevideano *L'Eco d'Italia*, que bajo la dirección del también calabrés Mario Pascuzzi, se dedicó por su parte a subrayar la ilegitimidad del intento, por parte de Caliguri, de arrogarse el derecho de hablar en nombre de la totalidad de la colectividad calabresa residente en la Argentina, potestad con que, según Pascuzzi, contaría únicamente la Embajada de Italia. En este sentido, Balsas llama la atención sobre el hecho de que, en un momento álgido marcado por la confrontación entre calabrofilia y calabresidad, fue la disputa por la representación de lo calabrés la que articuló el contrapunto entre ambas publicaciones. En este sentido, y como había sucedido durante el caso Ayerza, fueron las disputas internas de la colectividad las que signaron el modo en que la prensa italiana en la Argentina procesó un evento que la involucraba de manera directa, y ante el cual no fue capaz de producir un discurso coherente. Con todo, y a pesar de las mencionadas diferencias, Balsas señala una única y elocuente coincidencia: la creencia de que la mafia era un fenómeno temporalmente circunscripto al pasado y, por lo tanto, una posibilidad contemporáneamente inexistente, lo que permite remarcar la vigencia del imaginario del negacionismo mafioso.

La recuperación del eco que *Clarín* y *La Nación*, los dos diarios de mayor tirada en la Argentina de fines del siglo pasado, se hicieron del asesinato del juez Giovanni Falcone, su esposa y sus custodios por parte de la mafia siciliana, es elegida por Balsas para dar cierre a este recorrido que, articulado a través de tres casos en que los discursos y representaciones sobre la mafia se hallaron en el centro de la escena periodística argentina, recorre el siglo XX para brindar un primer acercamiento de largo aliento al fenómeno mafioso en la Argentina.

El asesinato de Falcone no representó únicamente un hecho ligado a una dinámica interna italiana ligada a lucha antimafia llevada adelante por parte del Estado italiano a fines del siglo pasado, que tuvo en el maxiproceso de Palermo, concluido a inicios de 1992, un hito trascendental que permitió el enjuiciamiento de la cúpula de la mafia siciliana. En efecto, las investigaciones llevadas adelante por Falcone, protagonista de ese proceso, lo habían llevado a visitar la Argentina a mediados de 1991 con el objetivo de informar a las autoridades nacionales de las intenciones que aquella mafia tenía de trasladar su centro neurálgico al país sudamericano.

Las implicaciones de la diseminación de la mafia siciliana desde una perspectiva transnacional sirven a la autora para mostrar hasta qué punto se encontraba arraigado en la prensa nacional el imaginario que circunscribía la mafia al pasado y que, por lo tanto, era incapaz de percibir las nuevas caras de la mafia en el mundo globalizado. De hecho, Balsas señala que el predominante desinterés que, ante un caso de tamaña envergadura, manifestaron los dos principales diarios del momento de cara al asesinato de un juez que un año antes de su muerte había visitado la Argentina para, entre otras cosas, alertar sobre las pretensiones de la mafia siciliana de establecerse en el país, da cuenta de la difundida indiferencia frente al tema presente en la opinión pública argentina. Más aun, este desinterés se replicó en la prensa étnica del período, como se desprende del análisis de *Tribuna Italiana*. La autora da así cierre a una obra que, en conjunto, permite asir la falta de capacidad y/o

de voluntad, tanto por parte de la prensa de circulación nacional como de la prensa italofo-  
na, de reconocer siquiera la existencia de la mafia en la Argentina, hecho que contrasta con  
la presencia recurrente que, tanto en la arena política como en otros ámbitos en apariencia  
más banales de la vida cotidiana, referimos al inicio de esta reseña.

En conjunto, la obra, que la autora reconoce como un acercamiento inicial pero neces-  
ario, se revela como un interesante aporte a distintos campos de estudios, a los que el  
análisis de la mafia en la Argentina puede contribuir mediante la apertura de interesan-  
tes sendas de investigación. En primer lugar, pueden contarse los estudios sobre la cri-  
minalidad en Argentina, con los que la autora dialoga activamente, principalmente a tra-  
vés del diálogo con las obras de Eugenia Scarzanella (2002) y Lila Caimari (2007; 2012).  
En segundo lugar, el trabajo reseñado se manifiesta de gran importancia para los estudios  
sobre la inmigración italiana en Argentina, campo en el que contribuye a llenar un vacío  
que, pareciendo responder al negacionismo propio de la colectividad de ese origen, tam-  
bién se manifiesta fuertemente en el ámbito académico.

En este punto es donde reviste el principal alcance teórico-metodológico del trabajo  
de Balsas, por cuanto brinda nociones de importancia para el abordaje de procesos histó-  
ricos incómodos para los contextos sociales y académicos en que una investigación pue-  
de tener lugar. Como anticipamos al principio de la reseña, y solo por plantear un ejem-  
plo también vinculado a la presencia italiana en la Argentina, similares desafíos a los que  
hace frente Balsas, como la defensa de la especificidad de un concepto frente a la inflación  
semántica, o su voluntad de historiar y poner el foco en un proceso negado por el sentido  
común de la colectividad e invisibilizado por los estudios académicos, también se mani-  
fiestan en cierta medida en el abordaje de otros procesos históricos.

En efecto, cuando se aborda la difusión del fascismo en las colectividades italianas  
diseminadas por la Argentina, no solo es preciso hacer frente a un uso extendido y no  
siempre exacto del concepto, sino que en muchas ocasiones su mera presencia resulta  
negada, o por lo menos es considerada como marginal. Esto es así incluso si se considera  
que los estudios sobre el fascismo italiano en la Argentina tienen sus orígenes en trabajos  
publicados hace décadas (Gentile, 1986; Newton, 1994), a los cuales se añadió una serie  
de estudios posteriores que no pretendemos agotar aquí (Prislei, 2008; Finchelstein, 2010;  
Aliano, 2012; Fotia, 2019; Fotia y Cimatti, 2021), por lo que, si nos centramos en el inci-  
piente campo de estudios sobre la mafia italiana en la Argentina desde una perspectiva  
histórica, *Secreto a voces* puede considerarse sin lugar a dudas una obra pionera que dis-  
parará reflexiones teórico metodológicas que contribuirán a una mejor definición del con-  
cepto y a una historización de sus manifestaciones en el país.

Por último, y por lo apenas mencionado, la obra de Balsas está llamada a dialogar asi-  
mismo con aquellos trabajos que hacen uso del concepto de mafia no ya desde una pers-  
pectiva histórica, sino para abordar la realidad política de la Argentina contemporánea  
desde determinada posición ideológica (Carbone, 2019; 2020; 2021a; 2021b). Dependerá  
del sucesivo trabajo de comprensión histórica de la presencia mafiosa en la Argentina, que  
sin dudas la autora continuará desarrollando en nuevas publicaciones, determinar hasta  
qué punto es o no posible aplicar la categoría de mafia a agrupaciones políticas o de cual-  
quier otra índole.

En síntesis, ya sea por la necesidad de asir la complejidad de un concepto que en  
virtud de su uso irreflexivo puede llegar a perder toda especificidad teórica como por la

voluntad de echar luz sobre un proceso transnacional inexplorado pero de gran relevancia como el influjo de la mafia italiana en la Argentina, *Secreto a voces* se presenta como un prometedor puntapié inicial y una lectura ineludible para quienes se interesen en esa temática.

## Referencias

- Aliano, D. (2012). *Mussolini's National Project in Argentina*. Madison-Teaneck, Estados Unidos: Fairleigh Dickinson University Press.
- Balsas, M. S. (2020). Kaleidoscopic realities: Italian Mafia(s) Fiction's Audiences in Argentina. *Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, 7(1), 157-182. doi: <https://doi.org/10.7410/1431>
- Balsas, M. S. (2021). «El país que no miramos»: las mafias italianas según «Clarín» (1997-2020). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 27(4), 1035-1042. doi: <https://doi.org/10.5209/esmp.75587>
- Balsas, M. S. (2022). *Secreto a voces. Mafias italianas y prensa en la Argentina*. Recuperado de [http://https://www.academia.edu/85467742/2022\\_Secreto\\_a\\_voces\\_Mafias\\_italianas\\_y\\_prensa\\_en\\_la\\_Argentina\\_ISBN\\_978\\_987\\_88\\_6021\\_3](http://https://www.academia.edu/85467742/2022_Secreto_a_voces_Mafias_italianas_y_prensa_en_la_Argentina_ISBN_978_987_88_6021_3)
- Caimari, L. (2007). *La ley de los profanos. Delito, justicia y cultura en Buenos Aires (1870-1940)*. Buenos Aires, Argentina: FCE-UdeSA.
- Caimari, L. (2012). *Mientras la ciudad duerme. Pistoleros, policías y periodistas en Buenos Aires, 1920-1945*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Carbone, R. (2019). *Mafia capital. Cambiemos. Las lógicas del poder*. Buenos Aires, Argentina: Luxemburg.
- Carbone, R. (2020). Alta mafia: D'Alessiagate y Calabria. *Trabajo y Derechos Humanos*, 5(8), 229-237.
- Carbone, R. (2021a). *Mafia argentina: radiografía política del poder*. Buenos Aires, Argentina: Luxemburg.
- Carbone, R. (2021b). Dolores del clan Etchevehere. *Mujeres de mafia. Cuadernos marxistas*, 21, 36-46.
- Finchelstein, F. (2010). *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Fotia, L. (2019). *Diplomazia culturale e propaganda attraverso l'Atlantico. Argentina e Italia (1923-1940)*. Firenze-Milano, Italia: Le Monnier-Mondadori Education.
- Fotia, L. y Cimatti, B. (2021). *Un periódico "fascista": Il Mattino d'Italia y la sociedad argentina*. Cosenza, Italia: Luigi Pellegrini Editore.
- Gentile, E. (2002). *Fascismo. Storia e interpretazione*. Roma-Bari, Italia: Laterza.
- Saborido, J. (1994). *Interpretaciones del fascismo*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Prislei, L. (2008). *Los orígenes del fascismo argentino*. Buenos Aires, Argentina: Edhasa.
- Scarzanella, E. (2002). *Ni gringos ni indios. Inmigración, criminalidad y racismo en la Argentina, 1890-1940*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.





